ISSN 1515-1573

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

Voces Recobradas

Revista de Historia Oral

Año 3 Nº 8

"La historia raramente es simple, la mayoría de las veces contiene varios 'hilos' y sólo a partir de un cierto momento esos hilos se entrelazan (...) la historia es una abstracción pues siempre es percibida y contada por alguien, no existe 'en sí'."

Nº8

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno
Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefa de Gobierno
Lic. María Cecilia Felgueras

Secretario de Cultura
Lic. Jorge Telerman

Subsecretaria de Patrimonio Cultural
Arq. Silvia Fajre

VOCES RECOBRADAS
Revista de Historia Oral
Agosto 2000 - año 3 - nº 8
Es una publicación
del Instituto Histórico
de la Ciudad
de Buenos Aires
Avda. Córdoba 1556, 1er. piso
C.P. 1055 - Capital Federal
Tel: 54-11-4813-9370
Telefax: 54-11-4813-5822
E-mail:
ihcba@buenosaires.gov.ar

DIRECCIÓN
Liliana Barela

SECRETARIOS DE REDACCIÓN
Mercedes Miguez
Daniel Paredes

REDACTORAS
Lucía Inés Dorin
Laura Martino

ASISTENTE DE REDACCIÓN
Cecilia Bellizzi

DISEÑO Y COMUNICACIÓN VISUAL
Jorge Mallo
Fabio Ares

COLUMNISTA
Hebe Clementi

COLABORARON EN ESTE NÚMERO
Silvia Laura Zanini
Ricardo Daniel Fuentes
Norma Graciela Álvarez
Lidia González
Pedro Vialatte
Martha Martínez

SUPERVISIÓN DE EDICIÓN
Lidia González
Rosa De Luca

TRADUCCIONES
Adolfo Balbi (Inglés y Francés)
María Fernanda de Sousa Tomé (Portugués)

COLABORACIÓN ESPECIAL
Margarita Roncarolo

CORRECCIÓN
Rosa De Luca
Se agradece la colaboración de Lilia Meli

ADMINISTRACIÓN
Graciela Kessler
Graciela Porcel
Luis Kirzman

El contenido de los artículos firmados es responsabilidad exclusiva de los autores

ISSN 1515 - 1573

Editorial

Quiero aprovechar este número para desear los mejores augurios a la nueva conducción de la Asociación Internacional de Historia Oral encabezada por Marieta de Moraes Ferreira, elegida en el marco de la XI Conferencia Internacional, llevada a cabo en Estambul del 15 al 19 de junio pasado.

Al mismo tiempo, quiero mandar por este medio mis felicitaciones a Mercedes Vilanova y a todo el Comité saliente por la labor realizada durante estos últimos cuatro años.

No sería justo dejar de reconocer el esfuerzo que representó la organización de esta Conferencia y que fuera llevada adelante por Gunhan Danisman, "nuestro amigo informático", brindándonos, además, su cordialidad y su buena disposición tanto antes como durante el evento.

En lo personal me siento honrada por haber sido nominada para integrar el nuevo Comité y, si bien dicha nominación no se concretó, creo que el hecho de haber pensado en mí trasciende a mi persona y hubiera resultado una continuidad de la presencia argentina, al haber cesado en su mandato Dora Schwarzstein.

Fueron muchos los trabajos que se presentaron desde Argentina aunque, lamentablemente, no fueron tantos los autores que pudieron concurrir. Esperamos que con el tiempo nuestra presencia pueda ser cada vez más fuerte, a fin de dar cuenta de todo lo que se está haciendo en el país.

En este número hacemos una pequeña reseña de la Conferencia, ya que, por falta de tiempo, no pudimos comentar los trabajos presentados. En nuestra próxima revista brindaremos una síntesis de las líneas de investigación que allí aparecieron y que reflejan las distintas necesidades temáticas del tiempo que nos toca vivir.

Liliana Barela

Sumario

Editorial por Liliana Barela 3
Encrucijadas de la historia: Experiencia, Memoria, Oralidad 4
En el valle no había fascistas 6
"De a poco estamos siendo" La construcción de la identidad de los mapuche urbanos 20
El día esperado... Elecciones 32
Entrevista a Philippe Joutard 41
Noticias sobre publicaciones 44
Apuntes teóricos 47
Ecos de los setenta 48
Agenda del Instituto 50

XI Conferencia Internacional de Historia Oral

Encrucijadas de la historia: **Experiencia, Memoria, Oralidad**

La particular geografía de la ciudad de Estambul fue, en esta oportunidad, el escenario donde se desarrolló la XI Conferencia Internacional de Historia Oral, cuyo título convocante fue Encrucijadas de la historia: experiencia, memoria, oralidad. Este encuentro tuvo lugar desde el 15 hasta el 19 de junio y fue organizado por la International Oral History Association con la colaboración del Departamento de Historia de la Universidad del Bósforo.

La apertura del congreso se realizó en el auditorium Albert Long Hall de la decimonónica casa de estudios y fue responsabilidad de Ustun Erguder, presidente de la Universidad del Bósforo; de Selim Deringil, jefe del Departamento de Historia de la U.B. y de Mercedes Vilanova Ribas, presidente de la IOHA. La conferencia inaugural estuvo a cargo de Serif Mardin que tituló su ponencia: "La paradoja de Turquía".

Más de trescientas ponencias de cinco continentes fueron aprobadas por el comité de selección para su presentación. Los paneles, a lo largo de los cinco días, presentaron una muy rica diversidad: "Experiencias y expectativas en las memorias", "Disolviendo fronteras: género y cultura en la contemporaneidad", "Los testimonios orales, eje de la reproducción cultural", "Literatura y narrativa", "Historia oral virtual", "Los recuerdos de los abuelos y Memoria pública y museos", "Género y narrativa", "Los testimonios orales, eje de la reproducción cultural", entre otros.

El trabajo presentado por el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, realizado por un equipo dirigido por la licenciada Liliana Barela, fue Revisando el siglo XX entre todos. Allí se expuso el resultado de la experiencia "Proyecto 2000", una propuesta que tuvo como objetivo revisar el siglo junto con los vecinos, de manera crítica, para

reconstruir una representación colectiva del siglo.

En esta ocasión, la Universidad del Bósforo, con sus construcciones de tipo inglés, sus cuidados parques y el Mar de Mármara conteniendo sus contornos, fue visitada por Paul Thompson, Ronald Grele, Olga Cabrera, Alistair Thomson, Alessandro Portelli, Linda Shopes, Marieta de Moraes Ferreira y Pilar Domínguez, entre otros referentes internacionales. Las argentinas Mirta Zaida Lobato y Dora Schwarzstein también participaron en este congreso.

En el cierre de la XI Conferencia se realizó la elección de las nuevas autoridades del IOHA, siendo la brasileña Marieta de Moraes Ferreira quien resultó electa para ocupar la presidencia de la asociación internacional. También se dio a conocer la sede en la que se realizará el próximo encuentro, en el año 2002, para esa ocasión el destino seleccionado fue Sudáfrica (los sudafricanos deben definir, en 90 días, a partir de la finalización del encuentro, cuál será el lugar exacto y la institución académica local que organizará la XII Conferencia junto con la IOHA).

Trabajo presentado en el
IV ENCUENTRO NACIONAL DE HISTORIA ORAL
CONFLICTOS Y EXPERIENCIAS del SIGLO XX
25, 26 y 27 de agosto de 1999

EN EL VALLE NO HABÍA FASCISTAS

Acá consideraban a este pueblo un pueblo fascista, por una cuestión hasta de patriotismo por parte de los italianos... Pero no. ¡No hubo! (M. F.)

Colectividad italiana así fascista, así agresiva como en Villa Regina en otros lados no había. (O.T.)

Introducción

La selección del objeto de estudio está ligada a las características especiales del ámbito de análisis: es una colonia de inmigrantes que inicialmente contaba con unas setecientas personas, en un 90 % italianos, no existiendo una sociedad receptora capaz de generar una rápida transculturación, lo que lleva a que el proceso de asimilación sea considerablemente lento, y las manifestaciones culturales adquieran una particularidad especial.

Estos italianos, recién arribados de su país natal, recibieron, a través de la Compañía de Colonización, la información oficial del gobierno de Mussolini que exacerba la idea de la gran Italia, de la patria y el patriotismo.

En el valle no había fascistas
Autor Silvia L. Zanini
Facultad Humanidades
UNIVERSIDAD NACIONAL COMAHUE

En el transcurso de las tres primeras décadas (1920, 1930, 1940) desde su fundación, los inmigrantes radicados en Villa Regina se nuclearon en dos grandes grupos de opinión: los partidarios del fascismo y los opositores a este régimen. La evolución de los acontecimientos nacionales e internacionales de 1930 a 1945 fue polarizando las posiciones: fascistas e izquierdistas (socialistas, comunistas, anarquistas), luego nacionalistas y democráticos (como se autodenominaron los grupos detractores del nacionalismo).

Creo preciso señalar que el vocablo fascismo, reintroducido en los discursos políticos y críticos a partir de los movimientos populares latinoamericanos de la década del 70 (Borón, Atilio, 1992, p. 11), se ha mutado indudablemente en vistas a la realidad histórica a la que se la ha aplicado. En el análisis de la palabra se filtra también la otra concepción que la identifica con los individuos y su comportamiento.

Indudablemente, al momento de rescatar el fascismo local de los años 30, estas interpretaciones inhiben la libre expresión y la sinceridad de los testimonios. La identificación que del fascismo ejecuta Antonio Gramsci resulta sumamente esclarecedora: "un fenómeno novísimo en la política italiana. Una forma distinta de reacción burguesa que había logrado apoyar su ofensiva antiproletaria en la movilización y la organización de la pequeña burguesía, la única clase -territorialmente nacional- de la formación social italiana" (Borón, Atilio, p. 18). Es preciso por ello tener en cuenta el significado que tuvo en su momento más allá de las abstracciones de las que fue objeto a posteriori.

En éste, como en muchos casos, ha sido el escaso material documental el que ha abierto la puerta a la Historia Oral a través de los testimonios.

Las evidencias y algunos testimonios demuestran que, efectivamente, en la Colonia italiana de Villa Regina existió una agrupación de fascistas. Si analizamos las razones por las cuales esta agrupación tiende a quedar en el olvido encontraremos la motivación de los testimonios que la niegan. La mayoría de quienes la reconocen, por su parte, lo hacen desde una postura política que los autojustifica, son los opositores, los intelectuales, los que pueden seguir la línea que identifica a los futuros nacionalistas con los viejos fascistas. La subjetividad de esta posición es evidente para que no reconozcamos que refleja sólo una parte de la realidad. Intentar retratarla un poco más imparcialmente resulta complicado, por cuanto otra parte de esa realidad se niega a reconocerse a sí misma[1]. Los pocos testimonios, octogenarios, que ante una grabadora podrían hoy confesar y analizar su antigua filiación fascista son los que niegan que haya existido tal agrupación. Queda entonces inferir las razones que llevaron a un grupo considerable de inmigrantes a aglutinarse bajo la bandera del fascismo. "La historia raramente es simple, la mayoría de las veces contiene varios 'hilos' y sólo a partir de un cierto momento esos hilos se entrelazan (...) la historia es una abstracción pues siempre es percibida y contada por alguien, no existe 'en sí'."[2]

Las evidencias y algunos testimonios demuestran que, efectivamente, en la Colonia italiana de Villa Regina existió una agrupación de fascistas. Si analizamos las razones por las cuales esta agrupación tiende a quedar en el olvido encontraremos la motivación de los testimonios que la niegan.

Rescatar los acontecimientos que no están registrados gráficamente, sino en forma fragmentada, resulta una tarea ardua en la que los testigos presenciales se transforman en claves imprescindibles y adquieren dimensión a través de los recuerdos recobrados. Entre los testimonios recogidos está el relato de líderes políticos con la esperanza de que éstos resulten representativos para la reconstrucción de la historia.

Las entrevistas utilizadas son el resultado de una década de registros realizados por mí en su gran mayoría, pero también he recurrido a los testimonios recogidos por el personal del Museo Comunitario de Villa Regina.

Si bien las entrevistas son una veintena, indudablemente, hay dos testimonios claves para la estructuración del trabajo: el de Atilio Vesprini[3] y el de Otto Toncovich[4]; ambos merecen mi profundo reconocimiento porque narraron sus más comprometidos recuerdos, exponiéndose a revivir una etapa de su juventud que, como ellos mismos han manifestado, se mantuvo en el silencio durante más de medio siglo.

Así mismo y en lo posible he cruzado la información oral con la documentación escrita existente (prensa, revistas, actas de distintas instituciones).

Para dar forma al trabajo realicé la transcripción textual de partes de los relatos.

Orígenes de la colonia

Villa Regina, ubicada en el Alto Valle de la provincia de Río Negro, fue fundada en el año 1924 por una sociedad comercial, la CIAC (Compañía Ítalo Argentina de Colonización)[5].

El primer paso fue la adquisición de 5.000 ha. de tierras vírgenes, propiedad de la sucesión del terrateniente Manuel Zorrilla. Luego se encomendó la organización y planificación de la colonia al ingeniero Felipe Bonoli y a su ayudante Emilio Bignami.

El proyecto inicial de los empresarios era la conformación de una colonia integrada exclusivamente por familias de inmigrantes italianos. El gobierno de Italia apoyó la iniciativa a través de la figura de su Embajador y del Comisariato General. Arribaron inmigrantes de casi todas las regiones de Italia, aunque la mayor parte provenía del norte y más específicamente de las regiones friulana y véneta[6].

Con respecto a las razones de quienes emigraron las podemos sintetizar en dos: la motivación económica, directamente ligada a las dos posibilidades que ofrecía América: el acceso a la tierra propia o un retorno triunfal y, para muchos otros, el temor a una guerra europea o la persecución política.

Mi padre tuvo que emigrar porque vivía con su familia y eran siete hermanos, eran demasiados para la tierra de la que disponían. (M. B.)

Vine por cinco años, pensando hacer dinero y volver. (A. V.)

Para ir de vuelta sin plata yo no voy... Para hacer el papelón. Pero a los cinco años me iba seguro. Y me quedé. (F. V.)

«Para ir de vuelta sin plata yo no voy... Para hacer el papelón. Pero a los cinco años me iba seguro. Y me quedé.» (F.V.)

Papá y los tíos salieron de Sicilia en 1921, habían sufrido la guerra del 14 y no querían ni pensar en otra guerra. (F. P.)

En lo que podríamos encuadrar como razones políticas de la migración, muchos casos eran resultado de la ofensiva fascista que, hacia 1921, en la Venecia Giulia, se manifestaba como la lucha contra los alógenos, o sea casi toda la población, representando la "italianidad" que se quería imponer casi oficialmente. La gran ola fascista se originó en la región Toscana y en el valle del Po, lugar donde se produjo el enfrentamiento con los aparceros, en primer lugar y luego con los asalariados. El objetivo de esta guerra de "liberación" contra los eslavos y los comunistas fue las instituciones obreras y los pueblos que hablaban el esloveno. En un relevamiento parcial detecté 25 jefes de familia eslavos en los primeros tres años de la Colonia.

Vino una tanda de eslavos que eran de la provincia de Istria, era una provincia que después de la guerra del 14 se la había anexado Italia, y en la época de Mussolini había hecho en esa región una especie de... una política de cambiarles los nombres, los apellidos, de italianizar y una especie de persecución y hacer una inmigración del sur de Italia en esas regiones... Entonces esa gente venía acá. Habían venido muchos. (O.T.)

No sólo los eslovenos se sintieron obligados a emigrar por la persecución política. El control de la policía y de los grupos de acción era asfixiante y sobre todo perfectamente organizado.[7]

En Italia ¡Dios mío! ¡Los fascistas! Por eso papá también se vino, porque en Italia era una cosa... ¡Dios mío! Si a ése le tenían un poquito de bronca, a una persona... Ahí nomás, en la puerta de la Iglesia, me acuerdo siempre, yo era chica había ido a misa con mi mamá, en Italia ¿eh? Y no sé qué, una persona, lo esperó ahí afuera, cuando salió de la iglesia le dio medio litro de aceite, de máquina, aceite de castor. ¡Ahí nomás se lo hizo tragar! Si no ¡lo mataba! Eso me quedó grabado. Sí, ahí nomás se bajó los pantalones... ¡Pobre! ¡Pobre! ¡Eran bestias! Los fascistas, cuando usted los sentía caminar ya... ¡temblaba uno! (R. V.)

Él disparó de Italia porque si no le cortaban la cabeza porque era comunista. (L. T.)

Vinimos siete hermanos y dos mujeres, éramos once de familia, pero un hermano había venido, hizo tiempo a venir... media hora después que él había salido vinieron con un camión a buscarlo porque él había discutido con uno que era fascista. (M. A.)

Los mecanismos del poder

Desde la fundación la CIAC actuó en la Colonia como la propietaria de una empresa privada. La difusión de las ideas socialistas preocupaban seriamente a los administradores de la Compañía, prueba de ello es la carta que el ingeniero Bonoli envió a Vicenzo Tasco en 1925. En ella solicita al Consejero que rastree en Italia los antecedentes de un colono contratado por la Compañía, con quien se habían producido inconvenientes debido a que *osservava una condotta equívoca* y quien, de acuerdo con sus averiguaciones era un *accanito comunista capo di partido nel suo paesse.* Reflexiona en la carta que la situación se tornaba grave puesto que ya había empezado una campaña entre los colonos, por lo que proponía vigilarlo y concluía *E un primo caso, pero non sará certo e' ultimo.*[8]

En otra misiva de carácter confidencial que el gerente de la CIAC, Felipe Bonoli, envía al Gobernador del Territorio de Río Negro, fechada el 2 de mayo de 1927, a tres años de la fundación de la colonia, resulta clara la intención de la compañía de mantener el control absoluto sobre "su" colonia:

"Me es grato contestar en forma confidencial a su atenta nota Nº 601 de fecha 18 del p. pdo. Si bien es

cierto que el adelanto adquirido por el pueblo de Villa Regina es muy grande, teniendo especialmente en cuenta el breve tiempo en que está formado, el que suscribe se permite manifestar a VE que muy probablemente sería contraproducente el nombramiento de una Comisión de Fomento. No puede sentirse aquí, como en otra localidad la necesidad de impulsar obras de fomento, ya que la CIAC ha demostrado hasta la fecha el mayor interés para el porvenir de Villa Regina y de la Colonia. Lo demuestra el hecho de que se han construido en breve tiempo edificios destinados a la Escuela Nacional, a la Iglesia, al Cementerio con su Capilla[9], a la Sociedad de Socorros Mutuos, etc., sin contar las arboledas en las calles, construcción de puentes, etc., todo esto de acuerdo con un plano preestablecido y armónico, y si todavía falta algo que hacer la Compañía sigue interesándose en llevar a cabo paulatinamente el programa de adelantos para hacer de Villa Regina un pueblo progresista que sea digno complemento de la obra de colonización realizada.

Una vez nombrada la Comisión de Fomento no debería de extrañarse si la Compañía considera terminada su misión, dejando que la misma se desenvuelva y seguramente que a causa de los escasos recursos con que cuentan en este primer período, los actuales pobladores llegarían a sufrir una lamentable demora el programa de las obras trazado.

Sería, por lo tanto, conveniente por el interés del mismo pueblo, postergar el nombramiento de la Comisión de Fomento hasta el próximo año; sin embargo, correspondiendo al atento pedido de VE debo confesar que no me resulta fácil dar los nombres de 5 vecinos argentinos o extranjeros naturalizados dignos de confianza en la comisión de referencia.

(...) Si tuviera la bondad de postergar el asunto hasta el fin del corriente confío me será posible cumplir con el deber de llegar hasta esa para (...) ampliar mis referencias."[10]

El argumento de la falta de recursos era válido, evidentemente los colonos no estaban en condiciones aún de pagar ningún tipo de tasas o impuestos comunales para el mantenimiento de la estructura, pero también es claro que la Compañía no podía perder la hegemonía de la dirección de la Colonia. La creación de la Comisión de Fomento implicaría, al menos, compartir esa dirección con un gobierno comunal representante del gobierno territorial y por ende del gobierno nacional, es probable que rondase en esta negativa el fantasma de la "italianidad".[11]

Entonces, cuando se hizo esta Colonia, los italianos, o sea, los que pusieron el dinero, querían hacer una republiqueta italiana, como si fuera el Peñón de Gibraltar, pongámosle. Que perteneciera a Italia querían. ¡Entonces Alvear les dijo que acá no pertenecía nada, que era la Argentina! ¡Y Alvear no lo permitió! Por eso le sacaron a la Colonia Regina 'de Alvear', quedó Regina nada más. (V. M.)

En esta nueva tierra las relaciones tuvieron su peculiaridad, los colonos podían seguir comunicándose en su idioma natal, hasta en su dialecto, estableciéndose redes de solidaridad poderosas y en caso necesario la Compañía se transformaba en la traductora, mediadora entre colonos italianos y quienes no lo eran. Los argentinos no estaban aquí para exigirles el esfuerzo de la transculturación, no había presiones de una sociedad receptora.

En esta nueva tierra las relaciones tuvieron su peculiaridad, los colonos podían seguir comunicándose en su idioma natal, hasta en su dialecto, estableciéndose redes de solidaridad poderosas y en caso necesario la Compañía se transformaba en la traductora, mediadora entre colonos italianos y quienes no lo eran.

La Compañía Ítalo Argentina dirigió los destinos de la nueva colonia hasta diciembre de 1930 en que, por decreto nacional, se creó el Municipio de Villa Regina y aun entonces, por una década más los hombres de la CIAC siguieron ejerciendo el poder, ya sea a través de la propuesta de los nombres de quienes integrarían cada Comisión de Fomento, ya sea a través del ejercicio de la Presidencia de la misma.[12]

Muchos años el que tenía influencia en todo esto era Bignami... Bignami por muchos años creo que fue el que digitaba desde las sombras, con alguna gente, con el cura... (O. T.)

Villa Regina pertenecía al Territorio Nacional de Río Negro y Neuquén, por lo tanto, la actividad política nacional fue prácticamente nula hasta la provincialización. La política que se discutía era sobre todo un reflejo de los acontecimientos europeos.

En aquel tiempo en Buenos Aires no había barullo, ni política, con el presidente Marcelo T. de Alvear se ganaba buena plata y se hablaba de fanatismo al trabajo. Inmigraban gente de todas partes del mundo con afán de trabajo, sin pretensiones ni leyes. Ni disconformidad, tanto con Alvear como con Yrigoyen. (J. L. M.)

Como en la provincia de Río Negro no se votaba y esas cosas, política argentina ni partidos políticos argentinos no existían (...) no se veía prácticamente, tal vez habría más influencia de los europeos, más socialistas, más comunistas. (O.T.)

Las noticias europeas habían ido dividiendo las opiniones. En una colonia formada casi exclusivamente por italianos, la guerra europea (1939-1945) debía necesariamente originar roces y cambios de opiniones.

En la época de la guerra con los colonos italianos iba adelante nuestro vecino Santos Zanini, decía: -La culpa la tienen esos trenes ingleses... Y... ¡Dale contra los ingleses!... Vesprini, Galleta, Discépola, fascistas a muerte, se fueron formando internamente. (A.C.)

Entonces ya habían llegado las primeras radios y se venían al pueblo a escuchar los boletines de la guerra. (V. M.)

La segunda guerra fue un duro golpe para los italianos, especialmente porque se formaron dos grupos antagónicos, uno apoyaba al eje, o sea Italia, Alemania y Japón, la mayoría, este grupo se conocía como nacionalista, otro grupo se llamaba Acción Argentina, formado por eslavos, izquierdistas, comunistas y antifascistas. Cada grupo, muy activo, llegó a provocar odios muy profundos. (A. V.)

"La influencia ideológica de la Italia fascista fue, entre 1932 y 1936, un factor decisivo en la evolución del nacionalismo restaurador (...). Algo más tarde los simpatizantes del Duce vieron en la conquista de Etiopía (1935-1936) un nuevo signo del poderío de la Nueva Italia y de la debilidad de los Estados democráticos y liberales." [13]

¿Quiénes eran los fascistas?

Evidentemente la ausencia de una sociedad receptora retrasó el proceso de integración de estos hombres al país. La patria sería por largo tiempo Italia y esta tierra al principio sólo un hito transitorio en sus vidas. Así es que los colonos dividieron sus opiniones respecto de la situación italiana.

En aquel tiempo había política entre italianos... en los que comandaban ahí, que piloteaban la fiesta, eran todos fascistas. Y entonces iban los socialistas a entremeterse, querían, y los fascistas no los dejaban... ¡Y les armaban cada pelea, cada trifulca! (...) los Dónolo, ¡ésos eran los jefes! ¡¡Y otros, muchos otros!! Fascistas y después los otros, socialistas, por ejemplo Tapattá. Aquí eran todos socialistas. Y había uno (...) Francisco Tapattá. Ese iba a tocar el acordeón, canciones socialistas... (...) Bandera Rosa y Viva el Socialismo y la Libertad... ¡Para qué! Salta un fascistón y le dice a la barra socialista lo siguiente: "¡Io non ho paura di voi en anche si che fosse cento torne me!"(...) ¡Y los fascistas los corrían, los sacaban afuera! (J.L.M.)

Desde los primeros años se hizo notoria la división ideológica, por un lado quienes detentaban el poder manifestaban simpatías hacia el fascismo y por otro, un amplio margen de la población migrante profesaba ideas de izquierda, o al menos, la mayoría, antifascista.

Los italianos eran mayoría socialistas y minoría fascistas. Comunistas pertenece a los yugoslavos y austríacos. (...) El fascismo italiano se componía de un 30 % y el resto eran socialistas. (J.L.M.)

Desde los primeros años se hizo notoria la división ideológica, por un lado quienes detentaban el poder manifestaban simpatías hacia el fascismo y por otro, un amplio margen de la población migrante profesaba ideas de izquierda, o al menos, la mayoría, antifascista.

Esta proporción es corroborada por la mayoría de los testimonios, aunque hay alguna excepción, un entrevistado que se identificó con el régimen fascista considera que las adhesiones de su grupo eran equivalentes a las de los opositores.

El fascismo tenía muchos simpatizantes. Se dividían en proporciones iguales entre fascistas y antifascistas (...) Fachos en Villa Regina, yo le podría decir así de memoria quién podría haber sido... un montón de esos que eran de ese fervor, de ese fervor. (A.V.)

Podríamos considerar que su apreciación es fidedigna, si no fuera porque la mayoría de los entrevistados plantea una opinión diferente. Esto nos lleva a suponer que su deseo de justificación, deseo de comprensión de la postura ideológica defendida, lo lleva a plantear que tantos otros compartían su postura.

Las razones de esta escisión entre los colonos reginenses están en su misma raíz histórica:

Los toscanos, casi todos que venían de Italia, eran comunistas, los Pancani, los Alippi, Massaccesi de parte de los marchiggianos... anarquistas hubo pocos... y los eslavos, creo que los países eslavos, especialmente yugoslavos... varias generaciones hay una especie de, siempre, luchas de reivindicación... había siempre una especie de rebeldía y además eran obreros que salían a trabajar por todo el mundo, así se nutrían de ideas libertarias, de ideas de luchas por los derechos... parece que ya los parían así, sin querer... (O. T.)

Un poco más complicado resulta definir al grupo que simpatizaba con el fascismo. A rasgos generales, eran: los administradores de la CIAC, algunos comerciantes y unos pocos chacareros; los unía la relación con el poder, algunos de ellos pertenecían a la segunda oleada de inmigración, la que arribó luego de 1930 y resultaron más influenciables a la propaganda fascista.

Resulta interesante analizar la imagen que del fascismo tenían algunos colonos lejos de Italia.

Veníamos de un país, muchos, de un gobierno de facto, llamémoslo, no sé el nombre, un gobierno manejado por Mussolini. Muchos de... éramos acérrimos defensores de ese gobierno. (...) A mí me puede reprochar alguno que era un

defensor de Italia. Yo lo fui con las ideas, porque con lo otro no lo pude defender, ni el servicio militar porque me vine de chico. Yo fui italiano, de lo que recuerdo, con el gobierno de Mussolini, fui italiano con la República después de la guerra (...) y soy italiano hoy (...) y lo sigo siendo hasta ahora, hasta que no me muero. (A.V.)

A pesar de estas afirmaciones, tanto en el tema de la persona del Duce como en el concepto de la palabra "fascismo" hay una postura claramente defensiva:

Yo no sé, cómo al nombre del fascismo se le da un nombre... no todos como digo, una cosa fea, cuando dice fascista ¡uh!... ¡Es el diablo!, no es Dios. Es el diablo... pero ¿cómo? Y ¿por qué? (...) puede una acepción de un grupo de gente que piensa una cosa, que tiene un ideal, y después, a través de los años, ve que anda bien y sigue andando (...) Mussolini la pagó con la vida propia, lo asesinaron como a un bandido cualquiera, creo que a ningún bandido sobre la tierra se le hizo lo que los italianos le hicieron a Mussolini, donde lo cuelgan con un gancho de carnicería de una pata y pasaba la gente y lo escupía. ¡Eso es salvajismo! Murió, bueno, listo. Lo mataron. ¡Mala suerte! Pero lo que hicieron es irreconocible ¡El odio lo hace todo! (A.V.)

Por sobre el concepto del gobierno fascista se superpone la concepción de la patria, la idea de defender las raíces, este colono no postula una defensa ideológica del fascismo, apoya al gobierno de Mussolini porque es italiano y en todo momento recalca que su patria sigue siendo siempre la misma, o sea, Italia.

Por sobre el concepto del gobierno fascista se superpone la concepción de la patria, la idea de defender las raíces...

Eran una representación de aquel gobierno, que éramos italianos porque estaba Mussolini, ¡pero éramos italianos! También después. Y si en aquel momento hubiera sido Stalin, éramos italianos con Stalin. Entonces eso era una representación de ese gobierno, del momento, en el lugar en que uno se encontraba. (A.V.)

La propaganda del gobierno italiano obtenía en muchos casos el efecto buscado, Italia salía de la crisis y prosperaba, muchos se sintieron contagiados por el entusiasmo reinante y vieron al gobierno de Mussolini como el gobierno del progreso, del empuje italiano.

Eran ocho hermanos los Dónolo, varones. Todos fascistas, y después estaban por ejemplo ya, Foghini, fascista, este Perlini[14], fascista, y Bignami, fascista y otros y muchos otros ¡Qué le puedo nombrar! (...) papá era socialista y tuvo la desgracia que en el año 27 le falleció la mamá y en el año 29 fue a casarse de vuelta a Italia. Sí... Fue para allá ¡Socialista! Y volvió fascista mi papá. (J. L. M.)

Yo tenía un hermano mayor, muy inteligente, menos práctico tal vez que yo, pero muy inteligente. Era antifascista, pero con el tiempo, cuando vio las obras que se hacían en Italia y la expansión de Italia, por ser una de las naciones a través de ese mismo gobierno (...) todo eso que los cultivos, acá, allá, para acá, caminos... ¡Se transformó de una cosa a la otra! (A.V.)

Si bien algunos dirigentes o personas influyentes tuvieron seguramente conciencia clara de los ideales totalitarios del fascismo, es probable que la mayoría de los simpatizantes se adhirieran por una confusa percepción de la italianidad.

Cuando se fundó Villa Regina, ya inmediatamente hubo la separación, así una gente era de tendencia socialista, así, más democrática y otros simpatizantes de Italia, que en Italia había ese régimen, entonces simpatizaban con el Régimen. Porque ellos mismos vinieron expulsados por el régimen de allá, pero acá parece que pasó el tiempo, se olvidaron un poco, y se patriotizaron, se identificaron con la patria. (O. T.)

La Compañía Ítalo Argentina de Colonización (CIAC), que centralizaba el poder político y económico de Villa Regina, evidenció una simpatía cada vez mayor hacia el régimen fascista.

Políticamente existían dos sectores: los que estaban con el gobierno italiano, por supuesto la CIAC, y los opuestos a los que se gritaba ¡Stalin! (A.V.)

Y de los que mandaban acá sí, de los que vinieron de Europa no, porque los que vinieron de Europa, vinieron 150 familias de Europa (...) esta gente era toda corrida por Mussolini... ¡¡Porque allá el que no era fascista se la daban!! (...) pero de los que mandaban acá, la Sociedad que mandó y que se hizo acá ¡¡sí lo era!! Cuidaba muy bien de hacerlo saber, pero sí lo era... entre ellos el Ingeniero Bonoli, hay que decirlo, el ingeniero Bonoli[15] sí lo era. Hay que decirlo. (V. M.)

Ya venían muy enfrentados los inmigrantes de su pueblo... era como unir el aceite y el vinagre... se encontraban en la calle y ya no funcionaba, ya tenía que ir uno a la otra vereda y mayormente, la gente que venía de allá estaban en contra del régimen porque y lo habían visto... pero había algunos que, acomodados yo creo como Bignami, como ésos que ya venían, ésos ya venían con sueldo... yo pienso de que el gobierno fascista les tiraría plata... (H. T.)

La Sra. Bonoli era soprano, no sé si tenía el título pero cantaba. A nosotros nos enseñaba a cantar, nos preparaba para cuando venían los jerarcas de la Compañía, entonces, en ese tiempo, esta empresa, decían, tenía muchas vinculaciones con el gobierno italiano. (A. C.)

Y Bignami cayó cuando vino la revolución libertadora (sic) que pusieron... que era enemigo como

político... porque esta gente era considerada de los fascistas de Italia. (A.V.)

"En las regiones brasileñas y argentinas, densamente pobladas por inmigrantes italianos también había tenido éxito la "fascistización", impulsada por la ola de entusiasmo que acompañó a la guerra de Etiopía (...) Para Mussolini no había alabanza que alcanzase, se llegó a compararlo con el General San Martín." [16]

La Administración de la CIAC era consciente de la influencia considerable que las ideas de izquierda tenían sobre los colonos, si bien no se habían organizado, sí tenían espacios de reunión y discusión, como por ejemplo la Biblioteca Popular.

(La izquierda) *se había atrincherado ahí, en la Biblioteca. Entonces con la Biblioteca ellos querían hacerle ver al pueblo que ellos eran los cultos, la cultura, y nosotros éramos los brutos, los del montón. ¡No era así!* (M.F.)

Una de las preocupaciones de la CIAC fue entonces controlar esos espacios de poder que se habían gestado fuera de su órbita.

"El señor Presidente[17] comunica lo que oportunamente había conversado verbalmente y por nota con los dirigentes de esa Institución, de que para obtener una subvención de la Comuna era necesario que en la Comisión Directiva de la Biblioteca figurara un miembro de esta Comisión de Fomento. No habiéndose cumplido con este requisito esta Comisión de Fomento se considera desligada de su compromiso quedando a la espera de nuevos acontecimientos." [18]

Los socialistas se veían a sí mismos como los democráticos, en tanto a los fascistas los definen como masificados, sin ideas propias...

En este proceso de lograr adherentes al fascismo fuera de Italia, la Compañía de Colonización aportó lo suyo, a veces en forma encubierta, en otros casos abiertamente. Cuando se organizan las colectas para recaudar fondos en apoyo a la Campaña a Abisinia, llevada adelante por el gobierno italiano, es la gerencia de la CIAC la encargada de ejecutarla.

Acá en Regina hacen una campaña que juntan todos los objetos de oro, y después el oro para la campaña de Abisinia[19] y ellos de allá les mandan un anillo de plomo, les daban a cambio. La campaña la hace la Compañía, estaba Pavirani en aquel momento. (O.T.)

Primero las mujeres, las que pertenecían al fascio, regalaron los anillos de oro y de allá les mandaron de acero. Mandaron todos los anillos de oro para ayudar a Italia y después se fue un tren y llevaba dos banderas argentinas (...) salió de Neuquén o de por ahí. ¡Se fueron muchos italianos a la guerra! (...) por lo general, los que se fueron eran los que no tenían familia, que habían venido solos (...) Me parece que se fueron como veinte. (V. M.)

El acérrimo deseo de la italianidad que habíamos dicho daba para sacrificar todo, y viene una campaña (...) yo en ese entonces era todavía era un muchachón, soltero, pero vivía con mi hermano, mi hermano sacó el anillo de oro y el de mi cuñada y lo donaron (...) En Villa Regina el 80 % de los italianos donaron todo su oro para las arcas italianas para la guerra de Abisinia (...) La Compañía en primer término medio, como diríamos, disfrazada, dirigía. Las personas de la Compañía eran las que lo iniciaban acá. Yo creo que el primero que los donó fue Emilio Bignami (...) atrás de ellos todo el mundo. (A.V.)

A través de estas palabras, es evidente que también en la Colonia se planteó la confusión generada por la identificación entre italianidad y fascismo, confusión que nació del propósito de los fascios de lograr la unificación y la hegemonía, considerándose a sí mismos como los únicos intérpretes de la Madre Patria. Esta identificación generó una serie de conflictos entre los inmigrantes.

En Villa Regina se conformó la Asociación de Combatientes Fasci Italianni all' estero[20], seguramente con el mismo objetivo que sus similares en otras localidades argentinas: la preservación de la italianidad frente a la bastardización en un intento por mantener vigente el sentimiento por el origen italiano.

Fachos a Villa Regina... yo le podría decir así de memoria quien podía haber sido (...) Un montón de esos que eran de ese fervor. (A.V.)

Parece que se había formado el círculo con algunos desde el primer momento, cuando se formó la Compañía, además se mimetizaban, como ocurría en Italia lo hacían acá... y algunos desfilaban con uniforme fascista y todas esas cosas por las calles de la Colonia. (O. T.)

Esas dos facciones, enfrentadas, aparentemente irreconciliables, "el agua y el aceite", se definieron a sí mismas caracterizando al "otro". Al hablar del "nosotros" tanto un grupo como el otro nos refieren el modo en que se reconocen en un espacio y un tiempo determinado, reconocimiento que se relaciona con la definición del "otro", adversario, contrario, enemigo, que no puede estar ajeno y que en ambos casos aflora en las conversaciones una y otra vez. En esa identificación del adversario subyace la descalificación, la búsqueda de la destrucción del otro, aunque en algunos casos se hable de amistad, o de justificación: "definir a las personas que uno daña como perversas es definirse a uno mismo como virtuoso."[21]

Los socialistas se veían a sí mismos como los democráticos, en tanto a los fascistas los definen como masificados, sin ideas propias:

Una gente era así de tendencia socialista, así más democrática, y otros simpatizantes de Italia (...) ellos mismos

vinieron expulsados por el régimen de allá, pero acá parece que pasó el tiempo, se olvidaron un poco (...) se patriotizaron. (...) Se mimetizaban, como ocurría en Italia lo hacían acá (...) Se mimetizaba esta gente (...) nosotros en un momento estábamos muy enfrentados, pero hoy veo... las vueltas de la vida... que ellos simpatizaban con su país y en su país gobernaba el fascismo (...) Asustarse los fascistas de los socialistas, yo creo que era de tontos que eran porque los socialistas son buena gente, no iban a hacer ninguna revolución, no iban a cambiar las cosas para nada... (O.T.)

Los fascistas, por su parte, se definen como los tolerantes, reflexivos, en tanto ven a la izquierda como manifestación de lo destructivo, impulsivo e intolerante.

Los fascistas no éramos odiosos, pero ellos sí nos tenían odio, nos tenían... eran muy envenenados. Ellos eran más minoría, acá eran minoría, pero eran más envenenados, más acérrimos y como estaba mezclado con la izquierda eran de gente aguerrida. ¡Basta destruir para estar conformes! En vez la otra parte no, éramos más pausados, a pesar de que representábamos un ideal que a muchos no les agradaba (...) grupo minoritario que le gusta destruir, entonces cuando se presenta un plan, de iniciar una cosa... la contra... siempre el gusto de dar la contra, sobresalir por el gusto de dar la contra (...) En aquella vez era todo izquierda, capitaneado por Eduardo Alba, un hombre, me duele pobre, que en paz descanse, pero era un hombre muy inteligente pero travieso, travieso... iba, organizaba grupos, hacía desastres y después se iba (...) (de los fascistas:) Los que éramos contrarios ayer, hoy éramos acérrimos defensores. [22] (A.V.)

Los fascistas, por su parte, se definen como los tolerantes, reflexivos, en tanto ven a la izquierda como manifestación de lo destructivo, impulsivo e intolerante.

El silencio impuesto por la detracción y el ataque público al fascismo durante tantos años marca las expresiones. Decirlo con todas las palabras suena casi a transgresión, no ha sido fácil lograr que alguno de los entrevistados supere los prejuicios y no se sienta juzgado. Así y todo, las palabras como los silencios hablan por sí mismos.

Un gobierno de facto, llamémoslo, no sé el nombre... un gobierno... manejado por Mussolini (...)

Fue en el gobierno de Mussolini, debo decirlo aunque a alguno no le guste, pero era así (...)

Cuando... Mussolini, hablemos con el nombre (...)

Mussolini... pobre... lo pagó con la vida propia (...)

Representaba un ideal que a muchos no les agradaba. (A.V.)

La CIAC mantuvo el dominio de "su" colonia no sólo en los aspectos económico y político, sino también cultural. En lo económico, además de la dependencia respecto de la propiedad de las parcelas, el control era ejercido a través de la "Cooperativa", almacén de ramos generales que aprovisionaba a los colonos a cuenta de la producción futura y que pertenecía a la Compañía, allí obtenían las mercaderías a crédito, las herramientas de labranza, los aperos, los animales (caballos, vacas, conejos, gallinas). En los primeros años la Compañía estipulaba un crédito a los colonos, cuyo monto estaba de acuerdo con la extensión de los lotes. Era el llamado "crédito de asistencia" que contemplaba la provisión de los elementos indispensables.

Comprábamos en la CIAC y nos anotaban en la libreta y se pagaba cuando se podía. (O.V.)

Se trabajaba mucho, se compraba todo fiado y se pagaba cuando se podía. (P.R.)

La ropa se la comprábamos a la Cooperativa, donde había ropa hecha, pero era toda igual. (R.B.)

En 1927 un grupo de colonos crea la FAI (Forza, Amore e Inteletto) que surge como Sociedad de Socorros mutuos bajo la influencia de la CIAC. El primer Presidente de la Sociedad fue el ingeniero Felipe Bonoli, acompañado en la Vicepresidencia por el ingeniero Mario Bicchi y como secretario y tesorero Emilio Bignami y Ferdinando Ferravante respectivamente, todos ellos ligados a la Compañía colonizadora.

FAI eso se lo habían puesto, ese nombre, la Sra. De Bonoli, allí se hacían los festejos, especialmente para los aniversarios de Italia (...) Allí se juntaban, predominaban los fascistas. El que cortaba el queso eran los fascistas. (J. L. M.)

El Dopolavoro[23]*, que después se llamó Círculo Italiano. Dopolavoro es una palabra de Mussolini, los actos que se hacía, reuniones, después del trabajo, de fiestas, de discusiones, de educación, en Italia y acá le pusieron Dopolavoro. Ellos llamaban el primer club de los italianos se llamaba FAI, Fuerza, Amor e Intelecto, después cambian la política en Italia, con Mussolini y aparece Dopolavoro, le cambian FAI por Dopolavoro. Cae el fascismo y cambia Dopolavoro, le ponen Círculo Italiano, y si hubiera ganado la izquierda, por ejemplo por el comunismo con Troviatti le hubieran puesto Troviatti.* (O. T.)

El Dopolavoro era una institución de esparcimiento, pero nucleaba a italianos de una misma ideología: mayormente fascistas, los que no lo eran resultaban mal vistos. (E.P.)

Ahora, por ejemplo, el Dopolavoro, que después se llamó Círculo Italiano..., Dopolavoro es una palabra de Mussolini, los actos que se hacían, reuniones, después del trabajo, de fiestas, de discusiones, de educación, en Italia, y acá le pusieron Dopolavoro. (M.F.)

Me acuerdo que una vez había una fiesta en el

Dopolavoro, que, ahí sí, lo sacaron los fascistas afuera. Creo que mi viejo andaba medio picado... ¡Me parece! Creo que había ido al cementerio y veníamos con la jardinera. (L. T.)

El grupo dirigente inicial se identificaba plenamente con la CIAC y, si bien en sus estatutos dejaron claramente señalado el carácter apolítico de la Institución, acordemos que no es adecuado adherir al planteo que ubicaría a dirigentes y asociaciones organizadas o bien como "apolíticas" o bien como "definidamente politizados" sino que debemos pensar que se plantean situaciones más complicadas en las que esas instituciones y esos dirigentes al detentar y ejercer su cuota de poder ejercieron determinadas prácticas políticas.

Prueba de la ideología fascista de algunos de los miembros de las Comisiones Directivas de la Institución fueron los acontecimientos descriptos en una de sus Actas:

"Vicepresidente Cayetano Rotter pide la disolución de la Sociedad 'Círculo Italiano' para demostrar la indignación de los italianos hacia los traidores de la patria italiana [el mes anterior había sido derrocado Mussolini] o sea contra la Casa Real Italiana y su gobierno. El Presidente Bignami recuerda que las disposiciones del Gobierno Argentino prohiben manifestaciones colectivas de carácter político extranjero y la propuesta de Rotter va contra las Naciones Unidas que reconocen el gobierno italiano Badoglio y también el gobierno argentino. Recuerda la observación de la tendencia 'apolítica' mientras el gobierno no admita agrupaciones políticas extranjeras." [24]

Durante dos horas, la Comisión Directiva discutió el tema y a la semana siguiente envió su carta de renuncia un importante grupo de italianos, cuyos nombres son reiterados por los testimonios como de tendencia fascista.

La señora de Bonoli creó la "Dopo Scuola" en 1927, una escuela de italiano que funcionaba en el edificio de la FAI y cuyo objetivo era aportar a la formación de los pequeños, pero aportar para que no olviden quiénes eran: hijos de Italia. Los niños, después de asistir a la escuela pública,[25] podían ir a la Dopo Scuola.

Hacía una doble escolaridad, a la mañana iba a la escuela argentina y a la tarde a la italiana. Nos transportaba el camión de la Compañía. (E. P.)

Muchos pequeños sólo asistían a la escuela de la FAI y para ellos la Compañía había instrumentado un "transporte escolar" que los retiraba de sus chacras y los trasladaba al salón de la FAI, donde eran recibidos con una vianda. El "camioncito" se negaba a trasladar a aquellos que no iban a la escuela italiana.

"Los camiones de la administración de la Colonia llevaban a los niños a la escuela que habían instalado, donde se enseñaba italiano y cobraban un peso mensual por el transporte de cada niño, pero se negaban a transportarlos a una u otra de las dos escuelas del estado que ya existían."[26]

El amor a la patria natal era un sentimiento profundo para quienes detentaban el poder. La directora de la escuela Sra. Benedetta C. de Bonoli en el discurso inaugural de su escuela señalaba:

"...sepan colonos italianos inculcar en vuestros hijos, que serán argentinos del mañana, todo el amor que esta joven nación merece, pero sepan también mantener vivo[27] en ellos la llama del amor y el orgullo que debe haber en cada pecho italiano por la patria de sus antepasados, que ellos siempre prontos a gritar con entusiasmo y amor ¡viva la Italia bella!"[28]

La escuela de la FAI funcionaba donde está el Círculo Italiano, les daban la comida del mediodía, antes de las clases, en ellas les enseñaban la señal de Mussolini... Funcionó hasta 1928. (A. C.)

Esta Dopo Scuola funcionó poco tiempo, pero la iniciativa fue retomada en 1929 por el cura Párroco, P. Marcelo Gardín, quien obtuvo para tal fin apoyo económico de la CIAC.

"Hoy hemos empezado los principios del edificio para Dopo Scuola. La Compañía colonizadora, a mi demanda, contestó regalando 2000 ladrillos y $400 = $1000."[29]

Es indudable que en la sociedad de la época la Iglesia como Institución, a través de sus representantes locales, ejercía una considerable influencia en la opinión pública, en especial en el círculo de practicantes católicos (parroquianos) que se ligaban a ella a través de actividades formales e informales.

Como es lógico suponer, la Iglesia manifestó una clara oposición a los socialistas.

"Lo previsto sucedió de forma felizmente no grave, fue reprobado el acto indicado de cierto señor Pedro Bicchi, italiano argentinizado con marca oportunista y no socialista como pretende, porque el socialismo es una doctrina y no un modus vivendus, quien se opuso al señor (...) con intención de hacer fracasar su propaganda fascista. De paso y para que quede memoria ese Bicchi, barbudo y negruzco y bronceado socialista, con pistolas a los dos lados de su cintura. Acusó en público a Jesucristo diciendo que tenía él también muchos defectos. Yo, presente, le reproché que Villa Regina no es un pueblo de renegados, sino de católicos y que sentía la necesidad de disculpar a Jesucristo contra Bicchi en la forma en que Pilatos lo disculpó frente a los crucificados. Baste el documento. Después de aquel incidente la Colonia siguió algo más pacífica." (Diario P. M. Gardín, 31-1-33.)

"Pasaron más días, durante ellos se aclararon las cosas sociales, pero las personas quedan en sus respectivas posiciones. El Círculo Italiano, invitado como paragolpes por unos miembros del Directorio, comisionado personalmente como respuesta a sus intereses y reprochados en su conducta no se prestó, parece el remedio no debe prestarse. Yo, en substancia sigo la parte que trato de sostener el bien de los colonos

con las formas cooperativísticas." (Diario P. M. Gardín, 23-4-32)

Uno fuerte era el cura Gardín. Una vez le mandaron de secretario a otro cura, Antonio Jakson se llamaba, de origen esloveno. Ese lo mandaba Gardín, recorría las chacras (...) y los chacareros le daban de regalo una gallina, un pollo (...) vino y las largó todas en el patio de casa y dijo: -Si las llevo a la Iglesia allá el cura Gardín las mete al horno, las hace e invita a los fascistas amigos de él, a Bignami, a todos esos, se emborrachan, comen las gallinas y me hacen la guerra a mí, porque empiezan a discutir de la guerra del 14 (...) Sí, Parolini era fascista, todos ellos, el clero, eran fascistas. (O. T.)

De fascistas a nacionalistas

En 1937 un grupo de jóvenes valletanos conformó la Juventud Nacionalista Patagónica con numerosos adeptos en Villa Regina. La justificación ideológica de estos jóvenes se relacionaba con un exacerbado y peculiar sentimiento de patria y con la idea del nacionalismo ligada a la soberanía.

Aquello del nacionalismo era una cosa más bien lírica. No era esa cosa bien pensada de que hay ahora. (M.F.)

Desplegaron la actividad proselitista y panfletaria, manifiestamente conectada con los similares movimientos nacionales.

Teníamos conexión con el Gral. Molina, con Olegario V. Andrade, con Armando Casella, con Juan Geraltó [30]. (M.F.)

"Habiéndose constatado que en el puente sobre el río Salado y otros lugares del pueblo han sido impresas leyendas de propaganda ("Lea El Federal"[31] y "Argentino sí, judío no") solicito al señor Comisario individualización de los autores a los efectos de la aplicación del art. Nº 16 de la Ordenanza en vigencia que prohibe la propaganda no autorizada."[32]

Entre los miembros de esta agrupación se contaban hijos de fascistas.

Al principio se reunía la gente joven, hijos de esta gente que simpatizaba con el fascismo, era la Juventud Nacionalista. No sé que tiempo duró. Unos después se fueron hacia el peronismo y los otros hacia la democracia cristiana. (O. T.)

Ellos (los fascistas) inclusive desfilaban en el grupo nacionalista. (H. T.)

En aquella época se luchaba... teníamos mucha gente acá que nos apoyaba, gente grande, peleábamos, poníamos la cara... (M. F.)

La Juventud Nacionalista tenía el apoyo de los fascistas, puesto que se sentían cercanos al nacionalismo, que en el ámbito nacional planteaba el apoyo a las potencias del Eje. Las filas nacionalistas fueron engrosadas por los filofascistas, así, entre otros factores, los unió la aversión a Inglaterra y la simpatía con las potencias del Eje.

Se había formado una sociedad, una política, un gremio político que lo llamaban nacionalista, quería decir de acá. Yo de aquella época inclusive recibía un diario nacionalista argentino, de la Argentina, pero era de tendencia alemana, italiana, japonesa, era de la parte del eje, como lo llamábamos aquella vez... el diario se llamaba El Pampero y traía todas las noticias favorables al Eje... (A.V.)

De las cosas que más nosotros hacíamos hincapié era las Islas Malvinas (...) entonces luchábamos en contra de Inglaterra. Nosotros apoyábamos al Eje pero no porque estuviéramos con el Eje, apoyábamos eso porque estábamos en contra de Inglaterra. (M.F.)

Los nacionalistas reginenses contaban también con el apoyo de la parroquia local, que antes apoyaba a los fascistas, hasta el punto de ser esos mismos jóvenes, los que conformaban el grupo de Acción Católica.

Acción Católica y Acción Nacionalista era lo mismo. (...) Yo era vicepresidente de la Juventud de Acción Católica Argentina acá, en la iglesia parroquial... el cura párroco era el Padre Pascual Marchesotti y, bueno, nos alentaba, y la verdad que mi formación básica fue con los salesianos. (M. F.)

Entre las actividades realizadas en 1943 está un acto público en la plaza central del pueblo, acto en el que se pusieron de manifiesto las fuerzas ideológicas enfrentadas de Villa Regina.

Nosotros luchábamos ahí por un cambio, por una revolución... así que en el año 43, en mayo de 1943 vino un periodista, Enrique P. Osés[33] *acompañado de Olegario V. Andrade acá. Y era que estábamos preparando el terreno para la revolución del 43 que no se llevó a cabo en setiembre como pensábamos, se adelantó y se produjo el 4 de junio.* (M. F.)

Acción Argentina, que nació acá, era partidaria de Inglaterra, de Francia, de Norteamérica, todo eso, mientras que la otra parte, nacionalista era partidaria del Eje (...) y las hicieron fuerzas nacionales (...) y entonces como los hacíamos nosotros, nosotros digo porque yo participaba en ese grupo, los actos los hacían ellos. (A.V.)

El bajo nivel de vida de los sectores populares, sumado al clima fraudulento, a los escándalos económicos, a la evidente corrupción política y la deplorable claudicación ante los países centrales, tómese el ejemplo del Pacto Roca-Runciman, planteaban ciertamente un descontento generalizado de los argentinos hacia su gobierno. Tal descontento no se refleja en la población reginense por la falta de participación en la política nacional al ser parte del Territorio Nacional.

La percepción de lo que era la realidad local fue totalmente diferente de uno a otro grupo. La oposición a los nacionalistas se autodenominaba democráticos, se consideraban la mayoría; mientras que para la izquierda los nacionalistas no convocaban a nadie, ellos se

consideraban representantes del sentir popular y creían que la mayoría de la población compartía con ellos la convicción del fracaso de la democracia.

Había un fervor casi unánime de la gente, del pueblo, porque estaba asqueada de todo lo que veía, hacían esos fraudes escandalosos los conservadores, hacían en el orden nacional, porque acá no se votaba. (M.F.)

Los democráticos íbamos a los actos. Éramos muchos los que nos oponíamos a ese nacionalismo, que nos parecía totalitario, estaba la acción de los maestros: Santos, Uhalde, de Blanco. Eran muchos los de este bando. (G.B.)

El acto se efectuó el domingo 2 de mayo. Sobre lo que sucedió en el mismo, los medios periodísticos, los documentos y los testimonios nos aportan diferentes versiones.[34] "Lo más decisivo es establecer un diálogo entre las fuentes escritas, acabadas y limitadas y las fuentes orales, abiertas y vivas, porque unas y otras dan versiones diferentes y por lo mismo se potencian y dinamizan entre sí."[35]

"Al promediar la tarde del domingo se congregaron algunos centenares de personas junto al mástil de la bandera, en la cual se había levantado la tribuna adornada con los colores nacionales rodeados de banderas argentinas. Desde la cual hablaron los representantes del movimiento nacionalista Sr. Enrique Osés, Olegario V. Andrade, Armando Casella y Alberto Álvarez Hidalgo (...) En diversos párrafos de sus exposiciones los oradores fueron aplaudidos por la concurrencia. Mientras hacía uso de la palabra el Sr. Casella se produjo un conato de desorden promovido desde un grupo situado en la vereda próxima, el cual fue reprimido de inmediato por la policía." (Diario Río Negro, 6-5-43.)

"Ministerio del Interior. Casa de Gobierno. Buenos Aires. A raíz de las violentas ofensas inferidas por los oradores del acto de ayer de Juventud Nacionalista Patagónica a la Constitución, al Parlamento, la escuela laica, al Gobierno y colectividades extranjeras, a los maestros, bajo saludos con los brazos en alto, produjéronse serios disturbios entre el público y oradores no registrándose hechos más graves gracias a la enérgica y correcta actitud de la policía local. Denunciamos lo ocurrido por cuanto de hecho se ha ofendido al Poder Ejecutivo, pues los oradores manifestaron reiteradamente contar para sus expresiones y actitudes con el apoyo del Excelentísimo Sr. Presidente de la Nación." (Comisión de Fomento, Libro Copiador Folio 243, 10-5-43.)

Se hizo ese acto y los otros nos gritaban nazis, fascistas, y nosotros... (...) y nos gritaban nazis, fascistas... ¡Mentira! Nosotros no teníamos nada de nazis y fascistas, lo que teníamos era, como ahora, un odio a Inglaterra sobre las Malvinas, y lo seguimos teniendo (...) apoyábamos el Eje, pero no porque estuviéramos con el Eje, apoyábamos eso porque estábamos en contra de Inglaterra. (M. F.)

El acto en la plaza que viene el director del diario El Pampero, Osés (...) en aquel tiempo acá estaba patrocinado por la Alianza Libertadora, entonces se reunieron acá los... ésos eran simpatizantes del eje, entonces los otros simpatizantes de los democráticos se deciden, nosotros, se ven por ahí varios para confabular, para hacerles fracasar el acto y esa reunión se hace en mi casa. (...) Ahí se hizo la reunión para boicotear el acto. Bueno, a toda esa gente que estaba en contra del régimen fascista cuando viene Osés al acto nos reunimos en la plaza y cuando hablaba éste le gritaban, no lo dejaban hablar y le gritaban palabras hirientes (...) Había mucha gente de los dos bandos pero del lado democrático había más, porque se tuvieron que ir, abandonar el acto. (O.T.)

Cuando avanzan los aliados llegaba "El Pampero"[36], dirigido por un tal Osés (...) la Alianza Libertadora. Y después vino acá ese Osés en un acto en la plaza San Martín, y habían puesto cuadros de Farrel, Perón, Ramírez, Mussolini y Hitler... y los que éramos contrarios del otro lado de la vereda. Ellos se habían traído los chicos y los pusieron delante del palco para evitar pedradas (...) Cuando quiso hablar Casella empezaron las piedras (...) Ferreira sacó el cuchillo y casi ensarta a uno (...) Estaba la barra de Roca (...) los socialistas de Roca, armados (...) El cine en aquel tiempo lo alquilaban Queeblen y Gutiérrez y tocaban el timbre en el cine mientras los otros hablaban. A raíz de eso, como con nosotros estaba Uhalde, director de escuela (...) vino una intervención policial (...) los metieron en cana a Doctorovich, Queeblen, Parnes, Uhalde y otro más, eran cinco y los mandaron a Viedma presos. (A. C.)

Y se hizo un acto y estaban todos en la plaza, ellos y nosotros. Y yo iba armado... todos armados, y ellos cuando estaban los oradores hacían sonar el timbre del cine que estaba frente a la plaza ¡Mire que yo no era capaz de matar una mosca! Pero tenía el cuchillo de acá y decía: ¡Al primero que salta de este lado en el atropellazo lo clavo!... ¡Qué mentalidad! ¡Qué afanatismo! (A.V.)

Los opositores al nacionalismo se habían aglutinado en una agrupación política de conformación heterogénea[37]: Acción Argentina[38].

Acción Argentina, ahí estaban atrincherados todos los que... estaban confundidos con los comunistas que la dominaban. Acción Argentina fue una organización que nos enfrentaba a nosotros y nosotros nos enfrentábamos a ellos. (M.F.)

Si analizamos las fuentes podemos concluir que, evidentemente, quienes organizaron el acto, la Juventud Nacionalista, tenían una clara postura filofascista, eran los herederos de los italianos colonos que habían formado los "Fasci italianni all' stero en Villa Regina" y es muy probable que, como plantean los testimonios, en la plaza se hubieran colocado los retratos de Hitler y Mussolini y los manifestantes realizaran el saludo de brazos en alto fascista.

Algunas reflexiones

Los enfrentamientos políticos que desde el inicio se produjeron en la Colonia Regina estuvieron signados por los acontecimientos europeos, dadas las características propias de la Colonia y la inexistencia de una sociedad receptora.

La ausencia de una estructura organizada, en el caso del socialismo por carecer de motivación, por ser el grupo mayoritario, pero heterogéneo y en el caso del fascismo, haciendo la salvedad del grupo "Fasci italiani all' estero" por no contar con los suficientes adherentes dificulta la tarea de reconstrucción, puesto que los documentos escritos son muy pocos y pocos también los testimonios que se pueden recuperar.

Evidentemente, ambos grupos eran fuertes y la comunidad estaba considerablemente politizada.

La percepción del fascismo por parte de los simpatizantes reginenses se orienta hacia la italianidad, el amor a la patria natal, en vista de los progresos que el gobierno de Mussolini implicó para Italia, sumado a la eficiente propaganda que llegaba a los colonos a través de la misma Compañía de Colonización. La CIAC y sus administradores en la Colonia defendieron desde el poder, la Gerencia primero, las Comisiones de Fomento después, la FAI, la Dopo Scuola, los lazos de pertenencia con Italia. Tal vez, sería más correcto señalar que la mayoría de los *fascios* reginenses eran en realidad "filofascistas", entendiéndolo como la "simple simpatía por Mussolini o Hitler".[39]

La inserción de la colonia en la política nacional, llevada a cabo lentamente a fines de la década del 30 y comienzos de la del 40, tuvo como protagonistas a los mismos grupos que se fueron insertando a través de las dos agrupaciones: Juventud Nacionalista y Acción Argentina[40].

Los años 1943 y 1944 marcan una ruptura en esta situación al producirse la represión policial que afectó a uno de los grupos y al originar la detención de los militantes y simpatizantes de izquierda[41], la exoneración de los maestros[42] y la intervención de su foco de acción, la Biblioteca popular lo desarticuló.

Los dirigentes de la Juventud Nacionalista y los colonos filofascistas conformaron otras agrupaciones, como Juventud Liga de los Derechos del Trabajador, siendo así los peronistas de los años siguientes.

BIBLIOGRAFÍA

ANSALDI, Waldo. “Dime si has mentido alguna vez y si al hacerlo has sentido vergüenza de ser embustera. La construcción discursiva de los adversarios y de los enemigos políticos”. En: *Revista de Historia Nº 4*. Neuquén, UNCo, marzo 1994.

ASCOLANI, Adrián. “El anarcocomunismo rural argentino. Utopía revolucionaria y sindicalismo (1900-1922)”. En: *Estudios Sociales Nº 4*. Rosario, 1º semestre 1993.

BARTHES, Roland; ECCO, Umberto; TODOROV, Tzvetán y otros. *Análisis estructural del relato*. México, Coyoacán, 1997.

BERTOLO, Maricel. “El sindicalismo revolucionario en una etapa de transición (1900-1916)”. En: *Estudios Sociales Nº 4*. Rosario, 1º semestre 1993.

BJERG, Mónica María y REGUERA, A. (comp.) *Problemas de la Historia agraria. Nuevos debates y perspectivas de investigación*. Tandil, IEHS, 1995.

BLOJ, Cristina E. “De la identidad y sus espacios. Improntas del lugar. Identidad y espacialidad”. En: *Estudios Sociales Nº 3*. Rosario, 2º semestre, 1992.

BONAUDO, Marta y GODOY, Cristina. “Una corporación y su inserción en el proyecto agroexportador: la Federación Agraria Argentina (1912-1933)”. En: *Anuario Escuela de Historia*. Rosario, 1985.

BONAUDO, Marta; CRAGNOLINO Silvia y SONZOGNI, Élida. “Discusión en torno a la participación política de los colonos santafesinos: Esperanza y San Carlos (1856-1884)”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, Nº 9, 1988.

BORÓN, Atilio. “El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las candidaturas en América Latina”. En: *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Buenos Aires, Imago, 1992.

BUCHRUCKER, Cristian. *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*. Buenos Aires, Sudamericana, 1987.

CATARUZZA, Alejandro. “Las huellas de un diálogo. Demócratas radicales y socialistas en España y Argentina durante las entreguerras”. En: *Estudios Sociales*. Año IV. Nº 7 Santa Fe, 2º semestre, 1994.

CHIRICO, Magdalena. *Los relatos de vida. El retorno a lo biográfico*. Buenos Aires, CEAL, 1992.

FERRAROTTI, Franco. *La Historia y lo cotidiano*. Buenos Aires, CEAL, 1990.

GRELE, Ronald. “Los lenguajes de la Historia en la entrevista de Historia Oral”. En: *Temas de Historia Oral, Primer Encuentro Nacional de Historia Oral, Selección*. Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires,1995.

HOROWITZ, Joel. “Ideologías sindicales y políticas estatales en la Argentina 1930-1943”. En: *Desarrollo Económico*, V. 24, Nº 94, julio-septiembre. 1984.

LYTTELTON, Adrián. “Fascismo y modernismo”. En: Gino Germani; *Los límites de la Democracia*. Volumen 1. Buenos Aires, CLACSO, 1985.

MANARA, Carla y FERNÁNDEZ, Sonia. “Participación política y mecanismos informales de poder: españoles e italianos en el Territorio Nacional de Neuquén (1904-1930)”. En: *Revista de Historia Nº 4*. Neuquén, UNCo., marzo 1994.

MARTÍN, María Haydée. “La colonización extranjera en el interior del país: los Territorios Nacionales (1876-1915)”. En: *Jornadas de inmigración*. Buenos Aires, Eudeba, 1982.

MATSUSHITA, Hiroshi. *Movimiento obrero argentino (1930-1945)*. Buenos Aires, Hyspamérica, 1983.

MORENO, José Luis. *Los anarquistas italianos en Argentina 1880-1920*. Mimeo.

MOSS, W.; PORTELLI, A.; FRASSER, R. y otros. *La Historia Oral*. Buenos Aires, CEAL, 1991.
RAPOPORT, Mario. *Los partidos de izquierda, el movimiento obrero y la política interna (1930-1943)*
SANCHEZ LÓPEZ, Rosario. "Mussolini, los jóvenes y las mujeres: la lisonja como estratagema". En: *Historia Social Nº22*, Valencia, 1995.
SCHWARZSTEIN, Dora. *La Historia Oral*. Buenos Aires, CEAL, 1991.
TASCA, Angelo. *El nacimiento del fascismo*. Barcelona, Ariel, 1967.
THOMPSON, Paul. *La voz del pasado*. Valencia, Edicions Alfons el Magnanim, 1988.
VAPNARSKY, César. *Pueblos del norte de la Patagonia 1779-1957*. Buenos Aires, Ed. De la Patagonia, 1983.
VASILACHIS de GIALDINO, Irene. *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires, CEAL, 1992.
ZANINI, Silvia. *Me lo contó mi abuelo*. Villa Regina, Imprenta Zanotti, 1994.
ZANINI, Silvia. *Tres décadas de historia política a través de la Historia Oral*. Mimeo.
ZULETA ÁLVAREZ, Enrique. *El nacionalismo argentino*. Buenos Aires, 1975, 2 vol.

NOTAS

1. "La mayoría de los científicos sociales que abogan por la investigación cualitativa entienden que la realidad no puede ser conocida ni de forma directa ni de manera infalible, sino que sólo puede ser reflejada por la convergencia de observaciones desde múltiples e interdependientes fuentes de conocimiento." Vasilachis de Gialdino, Irene, p. 63.
2. Todorov, Tzvetán. "Las categorías del relato literario", p. 164.
3. D. Atilio Vesprini (A.V.) nace en Italia en 1912. A los 15 años llega a la Colonia, llamado por su hermano mayor ya establecido. Se desempeñó como Presidente de la Cooperativa Vitivinícola La Reginense durante una veintena de años, fue miembro de la Comisión Directiva de Círculo Italiano, Presidente del Club Chassaing, club fundado por la Juventud dependiente de la Federación Agraria Argentina. Se reconoce como simpatizante fascista.
4. D. Otto Toncovich (O. T.) nació en 1922 en Jujuy, de descendencia croata, de Fiumeri. Llegó a la Colonia en 1925 con sus padres y hermanos. Militante del P. Comunista, fundador de la "Coordinadora Democrática" junto con un grupo de socialistas del Valle. En 1943 es detenido por la policía como resultado de sus actividades políticas y permanece por trece meses preso en distintas dependencias policiales de la provincia. Continúa defendiendo su ideología comunista. *Yo pienso que el futuro del hombre es una sociedad más justa, una sociedad que toda la humanidad tenga una cultura superior.* (O.T.)
5. Formada por capitales del Banco de Italia y Río de la Plata, Banco Francés e Italiano para la América del Sud y cinco Compañías de Navegación, y auspiciada por el Embajador Italiano en Argentina.
6. En contradicción con la tendencia general del país para la época que señala predominio de las regiones del sur. Las razones de esto están en la visita que a estas regiones realizó un enviado de la CIAC, Ferdinando Ferravante, con el propósito de promocionar el proyecto colonizador y firmar contratos con los italianos en el país de origen.
7. Tasca, Angelo. *El nacimiento del fascismo*, Barcelona, Ariel, 1967.
8. Carta en libro Copiador del Ing. Felipe Bonoli, Villa Regina, años 1921 a 1927, Museo Comunitario Villa Regina.
9. Estos edificios no fueron construidos con aportes exclusivos de la CIAC, muy por el contrario los colonos aportaron dinero y trabajo para concretarlos.
10. "Libro Copiador Felipe Bonoli", manuscrito. Villa Regina año: 25-27, en *Revista Museo Comunitario Villa Regina*, 2-nov-95.
11. "El término italianidad fue adoptado por parte del nacionalismo y del fascismo no sólo para indicar la pertenencia a través de la ciudadanía al Estado Italiano, sino que fue utilizado en una acepción que pretendía ser políticamente más comprometida para indicar el sentimiento y la conciencia de pertenencia a la Nación italiana o para escoltar la voluntad de los italianos fuera de Italia, de preservar en el sucederse de las generaciones los vínculos de lengua, de cultura, de afectos y de intereses con la nación de origen." Gentile, Emigración, p.143.
12. Emilio Bignami fue presidente de la Comisión de Fomento de 1935 a 1941.
13. Buchrucker, C. *Nacionalismo y*..., p.74.
14. José Perlini, gerente de la CIAC.
15. Ingeniero Felipe Bonoli, gerente de la CIAC en Villa Regina.
16. Buchrucker, Cristian, op.cit., p. 175-177.
17. Presidente de la Comisión de Fomento Emilio Bignami.
18. Acta Comisión de Fomento, 3-4-36.
19. Los italianos penetraron en Abisinia en 1935, al año siguiente Mussolini proclamó la Etiopía italiana.
20. Las únicas documentaciones encontradas sobre esta asociación son una serie de fotografías, en las cuales bajo las banderas italiana y argentina y una pancarta de identificación se agrupan una treintena de personas y la mención al grupo en un acta: "Contestar a la invitación de los Fasci Italiani all'Estero invitando a la misa en memoria del ingeniero G. Marconi" (Acta Biblioteca Popular Mariano Moreno 4-8-37)
21. Ansaldi, Waldo. *Dime si has*..., p. 7.
22. El subrayado me pertenece.
23. Si bien la Institución se denominaba FAI, el nombre popular era Dopolavoro. Posteriormente al solicitar personería jurídica cambian el nombre por Círculo Italiano.
24. Acta Nº 3 Círculo Italiano, 26-9-43.
25. La primera escuela pública fue creada en 1926.
26. Vapnarsky, César, *Pueblos del Norte*..., p. 17.
27. El subrayado en las citas de testimonios orales es agregado.
28. Benedetta Cipolletti de Bonoli, presidenta Dopo Scuola, acto inaugural, 13 de mayo de 1927.
29. Diario P. M. P. Gardín, 3-4-1929.
30. Juan Geraltó, miembro de la Alianza de Juventud Nacionalista AJN (1936-1943) que publicó "Alianza".
31. Nombre del diario nacionalista dirigido por E. Osés.
32. Comisión de Fomento, 2-5-44. Libro Copiador, folio 329.P
33. En 1943 E. Osés ejercía una importante influencia sobre la militancia juvenil de las distintas Alianzas de la Juventud Nacionalista. De 1936 a 1943 sostiene la asociación Amigos del Crisol, que publica sucesivamente: Crisol, Clarinada, El Pampero. Serie de periódicos, entre otros, que recibían apoyo financiero alemán.
34. Resulta interesante observar cómo tanto los testimonios orales como los documentos escritos difieren profundamente respecto de los acontecimientos desarrollados en la plaza.
35. Mercedes Vilanova. Prólogo, p. X. En: Thompson, P. *La voz del pasado.*
36. "A fines de 1942 los diarios nacionalistas más destacados "El Pampero" y "Cabildo" lograron conjuntamente una tirada de 100.000 ejemplares, a pesar de las medidas reforzadas del boicot que les hacían las empresas británicas y estadounidenses." (Buchrucker, C., op. cit., p. 225).
37. Nucleaba a varios grupos de diferentes vertientes: independientes, radicales, socialistas, comunistas que se identificaban con la democracia y tenían en común su oposición al grupo nacionalista.
38. Acción Argentina fue dirigida por Tomasa Miranda de Padín, maestra y miembro de la Comisión de la Biblioteca Popular.
39. Buchrucker, C. op. cit., p. 24.
40. El desarrollo de la actividad y acontecimientos de Acción Argentina en Villa Regina ha sido expuesto en otro trabajo: "Tres décadas de Historia política a través de la Historia Oral", por Silvia Zanini.
41. En agosto de 1944 se realiza una razzia policial que, teniendo su centro en Villa Regina y como efecto de una serie de pintadas adversas al gobierno, afecta a todo el Alto Valle. De la localidad resultaron detenidos 28 jóvenes.
42. Los maestros que habían desplegado una activa campaña democrática, participando directamente en los actos de Acción Argentina y conformando el Centro de Maestros "Elevación" fueron exonerados y perseguidos.

ALBA, María (M.A.)
BENITO, Gerardo (G.B.)
BOZICH, Mario (M.B.)
CAPORALINI, Aldo (A.C.)
FRANCO, Mario (M.F.)
MION, Vittoria Irene (V. M.)
MOSCHINI, José Luis (J. L. M.)
PESCE, Fina (F. P.)
PRISLEI, Enio (E. P.)
ROZZA, Palmira (P.R.)
ROSATTI, Inés (I. R.)
TESOLIN, Leonardo (L. T.)
TONCOVICH, Hugo (H. T.)
TONCOVICH, Otto (O. T.)
VERGENDO, Oliva (O. V.)
VESPRINI, Atilio (A. V.)
VIERO, Francisco (F. V.)
VINANTE, Rómula (R. V.)

traducciones

No vale não havia fascistas

Este trabalho visa, através das entrevistas orais, uma reconstrução do imaginário político dos pioneiros de uma colônia de imigrantes italianos no Alto Vale de Río Negro, nomeadamente na colônia Villa Regina no decurso das décadas de 20 e 30.
O objetivo do projeto final é reconstruir a ação política dos grupos mais significativos, sua inserção social e suas atividades na construção da sociedade regional.
O presente avanço da investigação diz respeito ao enfrentamento entre socialistas e fascistas na colônia Villa Regina, nas primeiras décadas deste século. Além disto, tenciona interpretar os alcances e motivações dos dirigentes políticos e a percepção que tiveram seus contemporâneos das situações colocadas. Num nível, mais profundo, através da análise das entrevistas, procura-se resgatar tanto as vivências e mudanças quanto a mitificação e readequação posterior dos ideais que foram possíveis de detectar.

There weren't fascist in the valley

In this paper, thorough the analysis of oral interviews, I try to make a reconstruction of the political imaginary of the pioneers of a colony of Italian immigrants in the Alto Valle de Río Negro.
The aim of the final project is to reconstruct the political action of the most significative groups, their social insertion, and their activities in the construction of the regional society.
In this report of the research, I have worked on the first decades in the colony of Villa Regina with the confrontation between socialists and fascists, and I tried to interpret the reaches and motivations of the leaders and the perception that, of the posed situations, had their contemporaneous. In a deeper level, thorough the analysis of the interviews I try to rescue the permanent and the changes, the construction of the mythical and the posterior adequation of the ideals, that can be detected.
The space-time frame is that of the Alto Valle de Río Negro, in this first stage the colony of Villa Regina, National Territory, in the decades of 1920 and 1930.

Dans la vallée il n'avait pas de fascistes

Dans ce travail à travers l'analyse des entretiens orales, j'essaie de faire une reconstruction de l'imaginaire politique des pionniers d'une colonie d'immigrants italiens dans le Alto Valle de Río Negro.
L'objectif du projet final est reconstruire l'action politique des groupes le plus significatifs, son insertion sociale, leurs activités dans la construction de la société régional.
Dans ce rapport de la recherche j'ai travaillé sur les premières décades dans la colonie de Villa Regina avec l'affrontement entre les socialistes et les fascistes, et j'ai essayé d'interpréter l'extension et les motivations des dirigeants et la perception que, des situations posées, ont eu leurs contemporains. Dans un niveau plus profonde, à travers de l'analyse des entretiens, j'essaie de racheter le permanent et les changements, la construction de mythes et l'adéquation postérieure des idéals, qu'on peut détecter.
Le cadre espace-temps est le Alto Valle de Río Negro, dans cette première étage la colonie Villa Regina, Territoire National.
Les décades de 1920 et 1930.

Trabajo presentado en el
IV ENCUENTRO NACIONAL DE HISTORIA ORAL
CONFLICTOS Y EXPERIENCIAS del SIGLO XX
25, 26 y 27 de agosto de 1999

«De a poco estamos siendo»

La construcción de la identidad de los mapuche urbanos

«De a poco estamos siendo»
Autor Ricardo Daniel Fuentes
Centro Regional Universitario Bariloche. U.N.Co.
San Carlos de Bariloche / Río Negro

Introducción

La cultura y la identidad del pueblo mapuche guardan relación directa con las formas de resistencia y de organización alcanzadas a lo largo de su historia. Las consecuencias de las políticas y de los contactos entre el mundo indígena y los representantes de la sociedad "blanca" pueden analizarse desde distintas perspectivas. En cada una de ellas la sociedad mapuche ha sufrido la modificación de sus sistemas originarios de cultura, lo que ha provocado la desvirtuación de su sentido de identidad y pertenencia a un grupo particular. A partir de esto se replantea el problema de la identidad, con la redefinición de los discursos en el interior de la sociedad mapuche y ante el resto de la sociedad "mayoritaria".

La identidad cultural tiene como componente fundamental a las representaciones y experiencias de los miembros de un grupo que se reconocen pertenecientes a esa cultura a través de la memoria y la conciencia colectiva. En este caso, la cultura mapuche tiene sus raíces en la relación cotidiana con la tierra, transformándose en un vínculo que hace que los hombres pertenezcan a ella.

... la cultura mapuche tiene sus raíces en la relación cotidiana con la tierra, transformándose en un vínculo que hace que los hombres pertenezcan a ella.

En los últimos años, especialmente a partir de 1980 en San Carlos de Bariloche, se produjo un acelerado crecimiento demográfico que acentuó el desordenado proceso de urbanización de esta ciudad. La esperanza en el acceso a planes de vivienda, de mejores condiciones laborales y, fundamentalmente, la aguda crisis del sector ovino en las zonas rurales de la provincia, han acrecentado la migración del campo a la ciudad. Muchos mapuche se encuentran asentados en los sectores marginales de la ciudad, ocupándose de las tareas menos calificadas y peor remuneradas. El proceso de migración ha provocado manifestaciones de sentimientos: frustración, nostalgia, culpa, etc., por la pérdida de vínculos familiares. Como estrategia de adaptación pasiva a la ciudad, el mapuche oculta o reniega de su origen, poniendo en juego la pérdida de su identidad. En otras ocasiones el grupo migratorio construirá su identidad cultural en el nuevo contexto seleccionando, apropiando y resignificando formas y representaciones culturales diversas.

La conformación del Centro Mapuche Bariloche, en 1983, constituyó en este sentido, un intento de reformular y redefinir las relaciones entre éstos y el resto de la sociedad. Teniendo en cuenta que esta institución surgió en íntima relación con corrientes políticas que propiciaban un proyecto de liberación de alcance nacional, y el contexto actual de crisis interna por la que atraviesa el Centro Mapuche, esta investigación está marcada por una preocupación general -las organizaciones sociales y la crisis militante en épocas de globalización la falta de un proyecto articulador y global de los sectores antisistema- y por un problema específico: la fragmentación de los lazos solidarios y la desorientación reinante en el seno de la institución. En otras palabras ¿en qué medida las reivindicaciones mapuche se articulan en un campo de relaciones de poder más vasto? ¿De qué manera la construcción de la identidad nos puede facilitar la comprensión de las relaciones de fuerza en el espacio social?

Como hipótesis de trabajo plantearemos que a partir de su conformación, los integrantes del Centro Mapuche Bariloche se han apropiado de ciertos elementos pertenecientes a la cultura dominante. Dichos elementos forman parte de estrategias de negociación frente al resto de la sociedad, para seguir conservando su particularidad étnica y cultural. Las estrategias de negociación, en contextos socio-políticos cambiantes, originaron conflictos internos derivados de las vinculaciones establecidas por la institución y el poder político local, provincial, nacional y distintas ONG.

Los objetivos de este trabajo son principalmente tres: detectar algunos de los elementos constitutivos de la identidad mapuche en la zona urbana de San Carlos de Bariloche, analizar la problemática actual del Centro Mapuche local y conocer las relaciones sociales que se establecen al interior y al exterior de la institución, los conflictos derivados de las luchas por el poder entre sus miembros y las representaciones que existen en el resto de la sociedad sobre ellos.

Para su realización se seleccionaron 21 testimonios orales, se consultó documentación del Centro Mapuche, legislación nacional, provincial y local. En forma complementaria se analizaron periódicos y documentales de colección privada.

Sobre la Identidad

En el campo de las ciencias sociales, la noción de identidad ha sido vinculada tradicionalmente a los conceptos de pueblo, nación, territorio, clases, etcétera. También ha sido empleada en relación con lo específico, a la singularidad individual y colectiva, a la diferencia. Con el cuestionamiento a los conceptos míticos que acotan su contorno, el concepto identidad debió ser reformulado. Según Escobar la identidad es ahora comprendida *como el resultado de muchas confrontaciones entrecruzadas e inestables*, convirtiéndose así en *una estrategia provisional que traza diferentes contornos según la posición y*

oposición que asuman las diversas fuerzas en la escena social.[1]

En la actual concepción de las ciencias sociales, la identidad aparece desligada de la idea de esencia ahistórica, existiendo en un campo de permanente querella dialéctica de lo real y lo simbólico. Partiremos entonces, desde una concepción dinámica de cultura e identidad: la identidad es la cultura subjetivada, apropiada por los sujetos y en construcción permanente de significados compartidos con otros que opera por diferencia, *todo "nosotros" supone un "otros", en función de rasgos, percepciones y sensibilidades compartidas y una memoria colectiva común, que se hacen más notables frente a otros grupos diferentes con los cuales la comunicación encuentra obstáculos*[2] , donde el grado del "otro" varía según la carga afectiva y la actitud apreciativa.

Si la identidad es una construcción social, importa entonces la manera cómo los sujetos la construyen, piensan, sienten y delimitan; la manera en que operan los sentimientos de pertenencia, los procesos afectivos y simbólicos en el escenario social; en este caso vinculando identidad étnica regional a las decisiones políticas relacionadas con la defensa de derechos sociales fundamentales, para legitimar luchas de determinados actores sociales en contextos de dominación y de relaciones de poder desiguales. Así entendida, la identidad se transforma en un *conjunto de estrategias para generar o mantener límites, para mantener privilegios,* para *cohesionarse y defenderse de agresiones externas o para excluir competidores de la estructura del poder*[3], es decir, es una estrategia social, por lo tanto modificable. Más que un asunto de valores intrínsecos, la identidad es el resultado de una correlación política de fuerzas, por eso es -por sobre todo- una instancia política.

Más que un asunto de valores intrínsecos, la identidad es el resultado de una correlación política de fuerzas, por eso es -por sobre todo- una instancia política.

El proceso de globalización neoliberal ha intensificado, potenciado y nutrido las identidades. Las tramas identitarias que nutren nuestra sociedad son diversas, numerosas y se superponen. Desde pequeños grupos a regiones que participan de un mismo ámbito cultural, constituidas por variables como la adscripción social, el origen étnico o de clase, formas de convivencia e interacción cotidianas, etcétera.

En el caso estudiado -mapuches urbanos- el punto de referencia de esas identificaciones tiene límites reales y concretos que transpone lo simbólico: la identidad étnica. El análisis de ésta, a su vez, se torna complejo con la variable de la migración -entendida como posibilidad de acceso a un nuevo universo simbólico- que cobra importancia, pues ha sido un elemento fundamental de la otredad, porque supone un desarraigo y un cambio en las relaciones sociales.

Una de las construcciones sociales por las cuales se expresan las acciones humanas, que pone al descubierto las manifestaciones culturales, los acuerdos y los conflictos es la identidad, que se presenta como un camino para abordar la problemática de las relaciones de poder en las sociedades contemporáneas. Liliana Tamagno afirma que la identidad se actualiza y se hace presente en la lucha colectiva por un objetivo común, en la posibilidad de autoestima, reconocimiento y posibilidad de proyectos colectivos e individuales. En suma, en la posibilidad de seguir soñando[4].

En relación con la oralitura

La utilización de los testimonios orales ha demostrado ser un elemento fundamental del análisis historiográfico como camino para alcanzar la comprensión de las relaciones sociales. El testimonio-documento es excepcional cuando refleja una normalidad tan normal que a menudo resulta invisible: se trata de reconstruir una cultura a partir de la exploración de las prácticas sociales, recuperando la prioridad de las mismas.

La "historia oral" es también un camino que nos facilita comprender la trayectoria de los actores sociales y todo lo inherente a la subjetividad de los mismos, es *un instrumento privilegiado para la reconstrucción del mundo de las representaciones y las múltiples identidades*[5].

El relato es un ordenamiento, un mecanismo que le da sentido a las palabras, tanto a nivel colectivo como individual. Las personas utilizan relatos disponibles y mitos públicos para dar forma a su propia vida, para expresar sus sentimientos de algunos significados. En los complejos mecanismos de la reconstrucción del pasado, en la estructura del relato que pretendemos revelar, estarán presentes algunos elementos funcionales de la memoria como el olvido, las desviaciones y los silencios.

Generalmente los testimonios orales demuestran la existencia de dos discursos en tensión permanente: el construido sobre determinados patrones ideológicos y otro basado en lo concreto de la vida diaria. Coincidiendo con Daniel James, consideramos que a pesar del poder de las ideologías dominantes, los testimonios de vida tienen el poder de enriquecer con sus propios significados, con su propia subjetividad, aquellos discursos establecidos[6].

Por último, y acordando con Alessandro Portelli, es fundamental darle a la oralitura un sentido

innovador en los albores del siglo XXI, es decir, fortalecer la función militante de la "historia oral" en la conformación de fuerzas para enfrentar el modelo neoliberal vigente[7].

I) El Centro Mapuche Bariloche. De la etapa fundacional a la lucha por la liberación nacional: 1982-1989

El crecimiento demográfico de San Carlos de Bariloche tuvo como componente fundamental, a lo largo del siglo XX, las migraciones provenientes de otras regiones del país y las continuas corrientes de pobladores rurales de la misma provincia de Río Negro.

Este proceso se acentúa a partir de 1950, coincidentemente con el desarrollo de la actividad turística de la ciudad. Paralelamente se desencadena una lenta pero constante apropiación privada de tierras fiscales en la Línea Sur*, que desplaza a los habitantes originarios hacia las zonas urbanas. Esta situación se agrava y se acelera a partir de 1980, por dos motivos principales: la caída del precio de la lana, que afectó particularmente al pequeño criancero; y la sucesión de grandes nevadas que produjeron la muerte de miles de animales, decidiendo, en muchos casos, la suerte del sector.

Las personas utilizan relatos disponibles y mitos públicos para dar forma a su propia vida, para expresar sus sentimientos de algunos significados.

La migración intraprovincial contribuyó en gran medida al crecimiento intercensal en el período 1970-1980**, lo que relativizó aún más la idea "postal" de un Bariloche europeo.

Nosotros llegamos cuando comenzó la malaria, en el 81, cuando a mi padre los "turcos" lo echaron del campo como puestero. Decían que "no hay plata, no te podemos pagar", y ningún peso le dieron. Perdimos los pocos animales que tuvimos (Blanca H., mapuche, 37 años).

Primero se vinieron nuestros primos, hermanos, parientes más viejos; después fuimos llegando nosotros, porque en ese entonces era más fácil conseguir trabajo aquí. No tuvimos otra que malvender los bichos y caerles a unos familiares nuestros que se habían venido antes. Lo que nos mató fue la nevada del 84. (Ignacio P., Mapuche, 58 años)

A pesar del desarraigo, el vínculo con el ámbito rural se mantuvo. No sólo por los lazos de parentescos, sino a través de diversas actividades participativas como los trabajos comunitarios en época de esquila, festividades y celebraciones. El vínculo entre la tierra (mapu) y su gente (che) sigue siendo el elemento que le devuelve significado a la vida cotidiana de los residentes urbanos.

En rasgos generales, el proceso de usurpación de tierras indígenas comienza a principios de siglo. Hacia 1920-1930, comerciantes de origen sirio-libanés logran los primeros títulos de tierras "libre de ocupantes", requisito esencial para iniciar la tradición de la venta. A los pobladores originarios se los contrata como "puesteros", figura legal que restringe al campo laboral un problema más amplio, ya que el despido del puestero significará el traspaso de la propiedad a nuevas manos.

Con la ley provincial de reservas de 1970 se legitima la usurpación, a la vez que comienzan numerosos litigios judiciales (solicitudes de desalojo, principalmente).

En los años 80 se suma el fenómeno de los ricos y famosos del *Jet Set* mundial, que compran las tierras por interés "ecológico", justamente en "áreas críticas", es decir, aquellas que presentan situación legal de alto riesgo.

En este marco comenzaron a gestarse las primeras muestras de solidaridad entre distintos sectores políticos y sociales, en sintonía con la re-politización creciente que acompañaba la retirada pos Malvinas de la dictadura militar:

En las reuniones del Partido Intransigente, comenzamos a formar distintos frentes de trabajo. Una de las cuestiones que saltó enseguida fue la situación por la que estaban atravesando los mapuche. Tomamos el tema como algo del partido, para discutir ideas, al *principio no teníamos en claro los objetivos. Sabíamos que había discriminación y problemas con las tierras y nada más. (*Hugo R., miembro fundador no mapuche, 42 años)

La iniciativa en el seno del Partido Intransigente favoreció la incorporación de interesados en trabajar en el tema. Las reuniones se hicieron más numerosas y pronto los límites partidarios se demostraron estrechos, no sólo por el control que pretendía ejercer la mesa del partido sobre las actividades desarrolladas, sino también porque las intenciones de crear una organización independiente eran concretas:

Junto con un par de compañeros veíamos que no era ético seguir juntando las cosas: a pesar de que la gente que se acercaba a las reuniones abiertas sabía que éramos afiliados, pensamos que lo mejor era, sin dejar de militar en el P.I., hacer algo más abarcativo". (Hugo R.)

La ampliación de la convocatoria, por parte de la incipiente organización favoreció el acercamiento de un heterogéneo grupo no mapuche:

Al principio venían todos: mormones buscando clientes, evangelistas, folkloristas que lo único que querían era aprender un par de palabras en mapuche para bautizar sus grupos musicales. (Francisco D., miembro fundador no mapuche, 60 años)

Inicialmente se analizaba la cuestión de la discriminación en general, en base de lectura y episodios vividos o conocidos por los participantes. Paulatinamente las reuniones cambiaron el ángulo del enfoque. Numerosas personas con emergentes socioeconómicos concretos: derivados del cercado de tierras fiscales en parajes rurales, abusos de los grandes estancieros en la comercialización con las familias campesinas y explotación de la mano de obra, entre otros, comenzaron a participar:

En mi caso, me arrimé porque a unos familiares de Pilquiñiyeu Del Limay los querían desalojar, por la construcción de la represa que el gobierno quería hacer y que les iba a inundar todo. Los hermanos me pidieron si no conocía a alguien que les diera una mano. Yo había sentido de la movida del Centro, pero no me había llamado la atención y eso que funcionaba frente de mi casa, yo ni enterado. (Alfredo P., mapuche, 54 años.)

A nosotros nos sacaron de nuestras tierras de Anecón Grande, mi abuelo, mi tatarabuelo, todos habían vivido allí. De pronto un día apareció un gallego con los papeles de propiedad y empezó el lío. Al año ya andábamos por aquí buscando laburo. Una vez escuché en la radio que se hacían reuniones y empecé a venir a ver qué pasaba". (Florinda Q., mapuche, 45 años)

La urgencia de buscar respuestas a desafíos inmediatos inició en muchos de los mapuche el proceso de autorreconocimiento. El sentimiento de injusticia cometido por otros sobre familiares y conocidos considerados como propios fue el primer paso de la organización. Los mecanismos adaptativos utilizados a modo de "estrategias de sobrevivencia" iniciales, como la represión de expresiones de pertenencia -ocultando el uso de la lengua propia y disimulando las formas en el manejo de la lengua dominante- y la auto-desvalorización propia del miedo al prejuicio y la discriminación dieron lugar a actividades de compromiso más activo, motorizado por la necesidad:

Yo, antes, ¡qué iba andar por ahí diciendo que era mapuche!, no tenía conciencia... en el colegio todos me cargaban por el apellido, pinchila, pinchila, me decían, ¡como para sentirme orgulloso!. (Alfredo P.)

En la escuela no existíamos, nos decían: " paisano de mierda" o "no seas indio", como algo insultante, hasta los mismos maestros, viste, como mucha gente lo hace todavía hoy. (Clementina C., mapuche, 44 años.)

Paralelamente ingresan a la organización ex militantes del Partido Comunista, del Peronismo Revolucionario y del sindicalismo combativo, además de miembros de organizaciones de derechos humanos:

Pensamos en construir un proyecto político que sintonizara con algo más grande, un frente amplio que se opusiera a la dependencia hacia la que marchaba el país; y para eso teníamos que comenzar a sumar a todos los sectores explotados: indios, negros, blancos pobres, campesinos, etcétera. (Miguel G., no mapuche, 49 años.)

El Centro Mapuche Bariloche (CMB) se constituyó formalmente el 28 de noviembre de 1983. Entre sus objetivos iniciales se plantean: la defensa y el desarrollo de las comunidades mapuche, el apoyo a los desarraigados de su comunidad, la defensa del derecho de la propiedad de la tierra, la recuperación del patrimonio histórico, la lucha por mejores condiciones de vida y el apoyo para la superación de las secuelas del genocidio y etnocidio manifestadas en la usurpación de las tierras de las comunidades[8].

Ante la falta de una sede permanente, se establece como propósito crear en Bariloche la Casa del Mapuche, cuyo objetivo sería *el apoyo y asesoramiento en distintas áreas a los pobladores en tránsito por esta localidad*, especialmente los provenientes de la Línea Sur[9].

El paso siguiente consistió en realizar actividades orientadas a abrir el CM a la comunidad. La visita a las escuelas, donde se exponía el problema del pueblo mapuche por medio de videos y debates con los alumnos, fue una actividad muy acertada, ya que el desconocimiento

La urgencia de buscar respuestas a desafíos inmediatos inició en muchos de los mapuche el proceso de autorreconocimiento. El sentimiento de injusticia cometido por otros sobre familiares y conocidos considerados como propios fue el primer paso de la organización.

que hasta entonces los jóvenes tenían respecto de situaciones que aparecían como ajenas daba lugar, en muchos casos, al gradual reconocimiento de una realidad familiar:

Me empecé a interesar por lo nuestro en la escuela. Sin poner mucho entusiasmo, los debates con la gente del Centro me despertaba cosas, me acuerdo lo del significado de mi apellido; nunca me habían dicho que mi apellido era mapuche, que mi familia siempre lo fue y que no nos habíamos dado cuenta. (Cristina A., mapuche, 35 años)

Cabe señalar que la escuela, si bien históricamente impactó entre los mapuche con su función cultural homogeneizante, también les permitió apropiarse de esta herramienta, convirtiéndose en un bien necesario, un vehículo de reencuentro generacional y de hacer más cercana la lejanía de lo propio.

Como nexo entre la ciudad y el campo fue importante el programa semanal del CM en Radio Nacional Bariloche -de tendencia "progre" por aquellos años- por medio de la cual se comunicaba la esperada visita de integrantes del CM a los parajes.

Esto último fue el fruto de un debate interno que priorizó el contacto con los pobladores rurales con el objetivo de buscar formas de organización. Se decidió extender la acción del CMB hacia la Línea Sur. En la localidad de Ingeniero Jacobacci se realizan los primeros encuentros de lo que luego sería el Consejo Asesor Indígena (CAI).

El CAI surgió como iniciativa de algunos integrantes del CM que consideraban prioritario profundizar el rumbo de toda organización popular en dirección a luchas sociales más ambiciosas y, además, pretendía la formación de un cuerpo de delegados rurales.

El CAI como organización autónoma nace del CM; en las reuniones que convocaba en Jacobacci iba gente de los rincones más alejados, del pueblerío más chico; entonces se planteó el objetivo, que iba a ser el de mejorar la situación concreta del campesinado, organizar cooperativas de consumo y producción para lograr mejores condiciones de venta, independientemente de su condición étnica. (Miguel G.)

La crisis

En la medida que el propósito ideológico del CAI -desarrollar un movimiento político- significaba la supremacía del planteo social, la cuestión étnico-cultural cobró impulso. Es que los organizadores del CAI visualizaban como primordial la variable social; la inserción como clase social subalterna, por encima de los rasgos culturales y étnicos específicos.

El CAI -aún llamándose así- planteaba los problemas genéricos como problemas del campesinado y que la "causa mapuche" no debía convertirse en "contrarrevolucionaria". Criticaba al CM -en el que participaban muchos de sus miembros mapuche- por sus posturas "indigenistas", que no pretendía cambiar el sistema y sí hacer asistencialismo y "recordatorio", es decir lamentarse por el pasado:

Cuando comenzamos a trabajar en el proyecto de liberación estructural, algunos hermanos se alertaron, principalmente porque no comprendían el sentido de la lucha, no veían más allá. (Enrique L., mapuche del CAI, 39 años.)

Me daba cuenta que el CM se olvidaba de la pata central que le daba sentido, no había cabida, casi, para las manifestaciones culturales, algunos hasta decían que hablar en mapuche por radio era sectario. Además, algunos hermanos planteaban ¿por qué no nos llamamos Centro de los Marginados, entonces? (Alfredo P.)

Algunos de nosotros planteábamos la imposibilidad de algún tipo de reivindicación de la causa mapuche si nos despegábamos de los sectores trabajadores, pero a la vez teníamos en claro que la condición de ser mapuche le otorgaba una característica diferente a cualquier otro *campesino; además si había en la gente necesidad de reivindicación cultural no la veía nada mal.* (Hugo R.)

Comenzaban así, a sentirse los efectos de uno de los genes fragmentarios clásicos del "zurdismo", enfermedad infantil del izquierdismo: la falsa antinomia etnicidad-clases sociales, que olvida la posibilidad de pertenencia a ambas categorías y que muchas veces la alternativa de reconocerse en una, lleva a desarrollar estrategias correspondientes a la otra. En este sentido concordamos con Liliana Tamagno en que las identidades étnicas, de clase o religiosas, se neutralizan o refuerzan según el contexto[10].

Otro factor de discordia ocurrió durante la campaña "Una oveja para un Hermano", llevada adelante por el obispo Esteban Hesayne, a partir de 1985. La misma intentaba paliar la grave situación de los pequeños ganaderos a raíz de las grandes nevadas del año anterior[11].

Con el financiamiento de la organización alemana Misereor, se formó un grupo de promotores para la Línea Sur, equipados con camionetas y hormigoneras, con el fin de contribuir al desarrollo de cooperativas. Miembros del CAI,

en calidad de promotores y coordinadores rentados, comenzaron a ser cuestionados abiertamente por sus "actitudes vanguardistas" e inconsultas, por parte del CM.

En este marco, una serie de factores económicos alteraron el funcionamiento de las nacientes cooperativas; a la crisis regional-vinculada íntimamente al fenómeno meteorológico y a la cual se sumaba la imprevisión e improvisación del gobierno provincial- se agregaba la paulatina caída del precio internacional de la lana y las medidas proteccionistas de los países europeos[12].

Por otra parte, el fracaso del plan Austral con el consiguiente proceso inflacionario, provocó el endeudamiento a largo plazo de algunos productores con compañías exportadoras "aseguradoras" (que, según los testimonios, funcionaban como verdaderas financieras), además los subsidios otorgados por la provincia no sólo se entregaron devaluados en su monto, sino que al ser facilitados indiscriminadamente y por animal perdido, favoreció a los grandes propietarios de la región.

La caída de las expectativas despertadas por la "primavera democrática", a partir de 1987-desocupación, peligro del retorno autoritario- contribuyó igualmente al cansancio militante que comenzó a afectar al CM:

Las reuniones hasta 1987-88 nunca bajaban de 60-80 personas, entre mapuche y huincas, a veces más, cuando se elegían autoridades del Centro, después eran 10 o 20; yo creo que las discusiones internas desgastaron a mucha gente que tenía ganas de hacer algo, (...) aunque también cada uno de nosotros comenzó a tener quilombos propios ya sea porque comenzaba a escasear el laburo o no llegaba a fin de mes. Participar se convertía en algo secundario. (Dora R., mapuche, 54 años.)

En un sector de la institución comenzó a cobrar fuerza la idea de que el fracaso en la solución de los problemas puntuales del campesinado indígena o la dispersión participativa no se debía tanto a la coyuntura internacional o al contexto político nacional, sino precisamente al olvido de la cuestión cultural y étnica. Con relación a este punto, un hecho significativo lo constituyó la edificación de la sede definitiva del CMB, que anunciaba la nueva etapa de relaciones extra institucionales; ahora dirigidas a establecerlas con el poder político local, provincial, nacional y organismos no gubernamentales. El municipio local cedió en carácter de donación una fracción de 25 metros de frente por 60 de fondo, para la construcción de la "Casa del Mapuche", motivada por *la necesidad impostergable de brindar un mínimo de acción social a quienes fueron los verdaderos dueños de las tierras que habitaron, hasta su anexión por parte del Estado nacional*[13]. La Secretaría de Desarrollo Social de la Nación realizó un aporte que permitió construir un edificio de dos plantas de 160 metros cuadrados, terminado en 1989.

En forma simultánea los dirigentes del CMB se conectan con otras organizaciones mapuche, fundamentalmente de Chile y Neuquén, a partir de encuentros, seminarios y congresos indígenas:

Ahí comenzamos a reformular algunas cosas, a partir del aporte de hermanos con más experiencia en la organización, que hablaban de Territorio, no de tierras; de Pueblo, no de grupos mapuche. (Alfredo P.)

Comencé a notar que nos habíamos quedado mucho desde que logramos la sede. Parecía que muchos compañeros hermanos se conformaban con un lugar y un sello. (Celestina B., mapuche, 34 años.)

Mostrando capacidad de relacionarse políticamente, los dirigentes mapuche se van apropiando de aquellos elementos que refuerzan su poder al interior de la institución. De esta manera, el proceso de legitimación se orientará a partir del reconocimiento externo de organizaciones similares, ONG y el Estado, en un proceso de diferenciación que favorece el enfrentamiento intraétnico. En sintonía con el nuevo camino se inicia un velado cuestionamiento de la participación de "huincas" que produce el alejamiento de algunos de ellos. Esta medida -evidentemente contradictoria en una organización que había surgido a instancias de "blancos"- ocultaba diferencias más bien ideológicas que étnico-culturales.

II) De la lucha por la liberación nacional a la etapa de desconcierto general (1989—)

La relación con el Estado

Me enseñaste el lenguaje, y de ello obtengo el saber maldecir, "la roja plaga caiga en tí, por habérmelo enseñado".
(De Calibán a su amo, en *La Tempestad*, de W. Shakespeare)

Las contradictorias relaciones entre los mapuche y el Estado derivan en parte de que este último es el interlocutor central de las demandas y reivindicaciones de aquéllos. El poder político, desde el siglo pasado, ha creído fundamental "encauzarlos" por medio de la educación, tendiendo a diluir el peso de los factores económicos y sociales causantes de la situación de subalternidad. Por un lado se los invita a organizarse e incorporarse a la vida nacional, pero por otro se corrompe, reprime a sus nacientes organizaciones, se capta a sus dirigentes o se ejerce la dominación a partir del *control cultural*. Este integracionismo asistencial-paternalista favorece la discriminación encubierta en una sociedad que demuestra la coexistencia de *la igualdad de derecho y la desigualdad de facto*[15].

...comenzamos a reformular algunas cosas, a partir del aporte de hermanos con más experiencia en la organización, que hablaban de Territorio, no de tierras; de Pueblo, no de grupos mapuche.

Muchos mapuche que viven en la ciudad piensan al Estado como una instancia de ayuda inmediata en caso de emergencia. El siguiente diálogo, grabado de una FM local durante la nevada de 1993, manifiesta la representación del poder político como herramienta esporádica que hay que utilizar:

Periodista: -*¡Todavía no le vinieron a sacar la nieve de la puerta de su casa, abuelo!*

Abuelo mapuche: -*No. No vino nadie todavía.*

Periodista: -*Acá hay como un metro de nieve y nadie de la municipalidad mandó a pasar la máquina...*

Abuelo mapuche: -*¡No, deje nomás señor!, mientras la nieve esté, la municipalidad no va a tener otra que ayudarnos y la gente nos va a mandar ropa y comida*[16].

La relación entre el CMB y el poder político se concretó por medio de diferentes subsidios y donaciones, solicitudes que se activaron a partir de la elaboración de distintos proyectos. En primer lugar, la actividad desarrollada por el CAI es asumida por el Ente de Desarrollo de la Línea Sur, delegación del gobierno provincial para el cual comienzan a trabajar miembros del CAI:

Muchos de los más batalladores se reciclaron en el Ente. Ahí sonó la famosa independencia del CAI, que comenzó a andar a la deriva como el CM. (Germán L., mapuche del CAI, 35 años.)

El equipamiento de la sede del CM demandó unos 6.000 dólares, en su mayoría aportados por la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación. A su vez, el municipio decide financiar la enseñanza de la lengua y la cultura mapuche, en la Escuela Municipal de Arte La Llave[17].

La organización se fue metiendo bajo el paraguas de los políticos; no hay proyección de ningún tipo; la guita que fue entrando por los cursos dictados, para viáticos de congresos o para equipamiento -que no me parece mal, porque es un mango que le sacás a este sistema de mierda que de cualquier forma lo va a despilfarrar- fue generando roces entre los que cobraban y los que no cobraban, porque todos iban a las reuniones y no había una explicación clara de hacia dónde se iba". (Federico R., mapuche, 37 años.)

En la reorientación de las estrategias relacionales, al CMB se le planteó el dilema de saber si en el pantanoso sendero que escogía en sus vinculaciones políticas, tomaba el rumbo de Calibán o de Malinche.

Conflictos institucionales

Coincidentemente con el rumbo emprendido, en el CM comenzaron a notarse las diferencias de criterios y actitudes entre "dirigentes" y "miembros". La organización de actividades dirigidas primordialmente a la sociedad "blanca" eran acompañadas por la lógica eficientista que tomaba, y comenzaba a perder representatividad dentro de la sociedad mapuche que había sentido a la institución también como un espacio de encuentro y esparcimiento social.

El CMB comenzó a perder operatividad social; las desvinculaciones interiores demuestran la existencia de proyectos distintos:

De mi parte hay una idea de organización que no la tengo muy definida, pero que es abierta, como asociación civil qué es y cómo nació. Yo creo que en primera instancia hay que sumar gente a algo que hoy no se sabe cómo es, pero hay que pensarlo. No creo que tengamos que hacer el diseño y luego salir a buscar voluntades para llevarlo adelante. (Andrés P., mapuche, 33 años.)

Creo que la gente que participe, sea mapuche o no, debe adecuarse a las características que tiene el Centro hoy; ni tratarnos de imponernos cosas, ni pasar por encima de la gente que está hace años en esto. (Marcos L., mapuche, 44 años.)

Las discusiones comenzaron a ser ya no ideológicas, sino personales. El punto de fractura lo constituyó el cierre de la institución a los reclamos de mayor actividad en las zonas rurales, por parte de la comunidad:

Cuando íbamos a la radio a anunciar alguna charla, sobre cultura o alguna conmemoración, nos llamaba todo el mundo y nos preguntaban qué estábamos haciendo con el tema de los juicios por desalojo en Villa Llanquín o en Paso Flores; como que comenzó a estar extendida la opinión de que el CM no representa la identidad mapuche en la región. (Federico R., mapuche, 35 años.)

Las asambleas para nombrar autoridades dejaron de realizarse, al igual que los balances contables anuales -con la consiguiente desconfianza y dudas que esto generó- y la falta de mecanismos transparentes de representación contribuyó a la falta de visualización de una Institución que favoreciera el autoencuentro de muchos *que son y no se saben* mapuches.

El poder político, desde el siglo pasado, ha creído fundamental "encauzarlos" por medio de la educación, tendiendo a diluir el peso de los factores económicos y sociales causantes de la situación de subalternidad.

La institucionalidad está en crisis; hay una fuerte diferencia entre quienes trabajan y quienes se ocupan enteramente de participar en encuentros nacionales e internacionales, los que pueden ir a todas las reuniones; hay algunos que trabajamos y no podemos asistir a todas las actividades y eso define una buena cantidad de decisiones inconsultas que se toman. (Andrés P.)

Creo que el problema central es que el CM sufre de una orfandad ideológica que los traba, no los deja avanzar y al no tener objetivos definidos, andan errantes. (Darío D., no mapuche, 37 años.)

Algunos de los muchachos del Centro piensan que la identidad es una cosa objetivada, alejada de nosotros y que hay que alcanzar; en el sentido folklórico, un poncho, una vasija, por ejemplo; yo los veo a la deriva, funcionando en una actitud de sumisión ante quien los banca. (Hugo R.)

Esta *desmovilización autodestructiva*[18] fue advertida por otras organizaciones indígenas del país, que rompieron relaciones con el CMB[19]; en tanto éste iniciaba nexos económicos con ONG dependientes del Banco Mundial.

La *profesionalización militante indígena* generó -especialmente en la última década- un alejamiento de muchos mapuche, cuya idea es que *esa gente que se pone una vinchita los 12 de Octubre, utilizan subsidios a la desocupación encubiertos* (Celestina B.). Sumado a esto el malestar que genera la escasa o nula utilización de la infraestructura de la Sede para los fines originales o del camión que se destina a satisfacer necesidades personales de miembros de la institución.

En el último lustro un sector del CM intenta cambiar la situación jurídica de la institución -Asociación Civil sin fines de lucro- acogiéndose a los beneficios de la resolución 4811. Esta norma, destinada a favorecer el funcionamiento legal de las comunidades rurales indígenas, ampara la propiedad comunitaria de los bienes de una organización de estas características. Por lo que se puede determinar la importancia que adquiere para algunos miembros del CM: en vez de abrirse, con la transferencia de bienes a personas con nombre y apellido, se fomenta la petrificación institucional[20].

Amistades peligrosas

Las vinculaciones con el CMB y el Banco Mundial -fenómeno que no es exclusivo de esta institución- a través de las ONG financiadas por este último, complejizan aún más el panorama. Por medio de innumerables organizaciones, congresos y seminarios, se convoca a las agrupaciones indígenas para discutir y elaborar proyectos relativos al "Desarrollo Sustentable", a "la autogestión del pueblo mapuche" o al "derecho a la diferencia".

Estas organizaciones internacionales tiran un manguito para lavar conciencias. El tema es que si tenés en claro para dónde vas, para quiénes trabajás, no está mal que aproveches una prebenda del enemigo. Esa guita se podría usar de acorde a tus objetivos. Ahora, me parece que te tiran unos mangos porque te ven a la deriva, justamente, le sos funcional a sus intereses. (Franco H., mapuche, 38 años.)

Las Naciones Unidas manda mucho dinero para las ONG por el decenio de los pueblos indígenas. Entonces hay una lucha por acceder a ese dinero que fomenta el surgimiento de líderes que entran en esa competencia y se convierten en diplomáticos indígenas. (Enrique L.)

¿Qué puede haber detrás de la iniciativa del Banco Mundial? Por las características que adquieren estos encuentros, algo factible de ocurrir es el predominio paternal de las organizaciones indígenas[21], a su vez, hay quienes piensan que a los objetivos de la globalización económica, los Estados Nacionales no les son funcionales, estorban la mundialización, por lo que es conveniente intentar conmocionar sus bases. En menor medida, también es considerado este interés, en relación con la teoría de Samuel Hugtington, de que los nuevos conflictos mundiales son ante todo culturales. Más allá de estas hipótesis, el pensamiento de muchos testimonios es que:

Cualquier cosa que hagan estos atorrantes del Banco Mundial, nunca va a ser para beneficiarnos; nunca dan una puntada sin hilo. (Víctor A., mapuche, 53 años.)

Buscando un rumbo...

En un encuentro realizado por el Programa de Participación de Pueblos Indígenas, al que concurrieron representantes mapuche de toda la provincia, se conceptualizó la identidad como *la capacidad para reconocerse, aceptarse, sentirse diferente* y entre sus elementos básicos se identificaron *la lengua, la cosmovisión (rogativas, creencias, espiritualidad), el territorio, la historia y la cultura a rescatar*, pero advierten que *lo primero es reconocerse como mapuche*[22].

Esta idea es importante en la medida que se puede visualizar que la defensa de derechos indígenas tiene, como condición fundamental para hacerlos factibles, definir al sujeto de esos derechos en relación con la situación permanente de privaciones e injusticias en la que vive, tanto en el campo como en la ciudad.

Hay un lazo que no puede ser soslayado: la vinculación histórico-étnica de migración del campo a la ciudad, especialmente cuando se da la comunicación entre familiares que hablan mapuche. La lengua delimita espacios marcados de inclusión y exclusión más en la zona rural que en la ciudad, pero en ambas se evidencia la fuerte carga afectiva que contiene. El buen manejo de la lengua madre se convierte así, para los mapuche urbanos, en un factor de prestigio interno y en una herramienta que facilita la comunicación con objetivos organizativos entre los ámbitos campo-ciudad. Entre los miembros del CMB no se ha destacado esta necesidad: a los cursos dictados concurren mayoritariamente no mapuche, su nivel es básico y su orientación *es folklórica, o sea, enseñanza de nombres de pajaritos y plantas, como hacen los coordinadores estudiantiles con los egresados de quinto año cuando les explican significados de palabras sueltas; no hay intención de que la juventud aprenda a comunicarse en lengua.* (Franco H.)

...estos reclamos forman parte de una lucha inconclusa que se desarrolla más allá del interés de la cultura dominante y en el que están comprometidos otros sectores más allá de su adscripción étnica.

Una discusión pendiente es la relativa a determinar los mecanismos de reconocimiento por los cuales el CM y las comunidades puedan instrumentar acciones concretas, ya que la ley provincial es muy amplia al respecto[23].

Hay quienes se asumen mapuche desde una vertiente ideológica, de la simpatía por los reclamos o por los valores intrínsecos culturales, pero sin una carga histórico-familiar o genética si querés, pero yo creo que esto tiene que definirse, no puede ser tan amplio cuando pensás en relaciones políticas: por ejemplo, mirá si vienen tres o cuatro tipos de Noruega, se "reconocen" como mapuche y piden un pedazo de tierra. (Francisco D.)

Yo insisto siempre que la cosa pasa por sentirse uno como parte de una historia y que la cosa sigue, no termina con nosotros. Es fácil que diga la gente "mirá qué lindo los indiecitos bailando la danza", nos ven como algo pasado cuando nosotros debemos luchar hoy, por nuestros problemas del presente; porque yo no quiero volver a las tolderías, yo quiero un lugar para mi pueblo. (Celestina H.)

A partir de 1997 el problema social y económico por el que atraviesan las poblaciones rurales entra nuevamente en escena. De las 7.000 familias mapuche que viven en tierras fiscales de la provincia, 3.500 están radicadas en el campo, de las cuales la mitad se concentra en los parajes cercanos a Bariloche[24]. El tema fundamental de análisis es la posibilidad de desalojos masivos, producto de decisiones políticas y de índole fiscal.[25]

El Banco Mundial está poniendo plata para mensurar las tierras fiscales y arma un proyecto para explicarle a la gente de campo sus futuras obligaciones como contribuyente, porque de eso se trata: legalizando la situación de alguna gente, entregándole títulos de propiedad, los terminás perjudicando, es más costoso políticamente desalojar a un tipo que acredite cien años en un lugar, que a un contribuyente que no paga sus impuestos. (Víctor A.)

Yo creo que ellos tienen derechos desde... antes de nosotros, del español o del criollo. Pero tendrían que reclamarle al Estado por un lugar para todos ellos. Yo también apoyo esa idea. (Juan E., intermediario de inmobiliarias en litigio con los mapuche de Arroyo Las Minas, 56 años.)

El derecho a la diferencia -a estar bien lejos- es una de las nuevas retóricas de inclusión- exclusión; del derecho al *ghetto*, de la hipocresía que folkloriza las diferencias.

En este nuevo marco comienza el desafío actual del CMB: la importancia de generar estrategias que promuevan el placer por el sentimiento de pertenencia:

A mí me queda la imagen de mi abuelo, bañándose el 24 de Junio (año nuevo mapuche) casi desnudo en el arroyo Ñireco. Pero eso lo rebobiné después, lo comencé a valorar después que perdí el miedo al qué dirán, al prejuicio. Como cuando veía a mi abuela que luego de cebarse el primer mate lo tiraba a la tierra y hablaba en lengua todas las mañanas. Pero eso no lo hubiese podido hacer si alguien no me ayudaba a sacarme la venda de los ojos para pelear contra el olvido y contra los verdaderos enemigos". (Alfredo P.)

Coincidimos con Isabel Hernández cuando, al analizar la identidad enmascarada de los mapuche de Los Toldos, marca que ese universo cultural se recupera gracias a la llegada de una anciana que logra generar situaciones comunicativas, activando mecanismos de recuerdo, revitalizando lo lingüístico y recuperando manifestaciones culturales escondidas u olvidadas[26]. La importancia del encuentro generacional es un elemento importante en el inicio del proceso de identificación como indígena: el primero de los pasos para luchar -desde fundamentos histórico-culturales y luego desde el derecho positivo- por las reivindicaciones que correspondan, partiendo del derecho indígena para lograr relativizar el sistema jurídico que consolida el despojo.

Consideraciones finales

La coexistencia de diferentes temporalidades históricas en el presente de nuestra región, se ha potenciado en los últimos años como producto de la tensión entre globalización e identidad cultural. La aparición del Centro Mapuche Bariloche cobró importancia porque en sus objetivos iniciales intentó conjugar la lucha identitaria con la lucha social. Sin embargo, las estrategias de negociación llevadas adelante en el espacio social global, pronto derivaron en una desvinculación de dichos propósitos que comenzaron a presentarse falsamente como antagónicos. Los intentos para conservar su particularidad cultural en contexto de dominación estructural provocaron conflictos internos motivados por las históricamente contradictorias relaciones con el Estado. Los sectores dirigentes han tendido a homogeneizar social y culturalmente a toda la sociedad con el objetivo de implementar políticas de modernización y desarrollo que niegan la diversidad cultural como parte de una compleja red de relaciones sociales, por otro lado otros acercamientos, si bien son respetuosos, no abordan la problemática en todas sus dimensiones ni atacan sus problemas estructurales, y cuando existe un "reconocimiento" o una "reparación histórica", ésta se ve limitada por las tenues medidas que abarcan una legislación avanzada, pero en los hechos inaplicable.

Sin embargo, la interacción con el sistema dominante es compleja y los procesos socioculturales son el resultado del conflicto entre diferentes fuerzas. Nuestra sociedad debe descansar en el reconocimiento y la aceptación de la pluralidad -no de un multiculturalismo fragmentario y conservador- en la convivencia que respete las diferencias y que luche contra las desigualdades. Es decir, se trata de consolidar y fortalecer la democracia asegurando la diversidad y viceversa. Igualmente en el interior de nuestras sociedades se incuban micro espacios de disenso en los que se promueve el derecho a la diferencia -en condiciones de igualdad- cultural. Desde estos "pulmones" es posible desactivar muchos dispositivos que intentan vaciar de contenido a las organizaciones populares.

El carácter conflictivo y muchas veces contradictorio de las reivindicaciones, como en el caso estudiado del Centro Mapuche, ponen en peligro su coherencia y hacen peligrar su éxito. Pero es ese carácter conflictivo el que garantiza su supervivencia: estos reclamos forman parte de una lucha inconclusa que se desarrolla más allá del interés de la cultura dominante y en el que están comprometidos otros sectores más allá de su adscripción étnica.

La cuestión del predominio de universos opuestos está en íntima relación con el grado de poder en un determinado contexto. Y es en este punto que el CMB tiene la posibilidad de aportar en dirección a una correlación diferente de fuerzas, a través de la resistencia y la organización, elementos fundamentales de la identidad.

NOTAS

Por razones de espacio no se incluye la bibliografía.

1. Ticio Escobar, "Identidad, políticas culturales e integración regional" en: Gregorio Recondo (Comp.), Mercosur. La dimensión cultural de la integración, Buenos Aires, Ed. Ciccus, 1998, p. 119.
2. Mario Margulis, "Cultura y discriminación social en la época de la globalización", en: Bayardo-Lacarrieu (comp), Globalización e identidad cultural, Buenos Aires, Ed. Ciccus, 1997, p.46.
3. Dolores Juliano, "Universal-Particular. Un falso dilema" en: Bayardo-Lacarrieu, op. cit.
4. Liliana Tamagno, "La construcción de la identidad étnica en un grupo indígena en la ciudad. Identidades y utopías", en: Bayardo-Lacarrieu, op. cit.
5. Dora Schwarzstein, "Tendencias y temáticas de la Historia Oral en la Argentina", en: Entrepasados nº 9, Buenos Aires, 1995.
6. Daniel James, "Historias contadas en los márgenes: la vida de Doña María: Historia oral y problemática de género", Entrepasados nº 3, Buenos Aires, 1992.
7. Al respecto ver "Charla con Alessandro Portelli", en: Voces Recobradas nº 3, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 1998.

* Se denomina así a la zona Centro Sur de Río Negro, que incluye a los departamentos de Valcheta, 9 de Julio, 25 de Mayo, El Cuy, Ñorquincó, Pilcaniyeu y Bariloche. La mayoría de los pobladores indígenas de la provincia están radicados allí, ya sean parajes rurales, comunidades propiamente dichas o poblados dispersos a lo largo de la Ruta 23.

** En 1980 la población de Bariloche era de 50.168 habitantes y en 1991 de 81.130 habitantes, de lo que se deduce que el crecimiento intercensal de la década fue del 56,9 %, correspondiendo en partes iguales al crecimiento vegetativo y al saldo migratorio positivo. De este último un 25 % corresponde a la migración de origen rural. (Censo nacional 1991, INDEC, Buenos Aires,1993.)

8. Centro Mapuche Bariloche, Libro de actas, folios 3 y ss., 1983.
9. Estatuto CMB, artículo 2º, inciso 18.
10. Liliana Tamagno, op. cit.
11. "Regionales", en: Diario Bariloche, 13 de septiembre de 1984. Las cifras del ganado muerto por las nevadas varía entre 10.000 y 50.000 cabezas, según la información. La diferencia de los números tiene que ver, posiblemente con el aumento intencional de las pérdidas por parte de medianos y grandes ganaderos, que de esta manera se acogían a los beneficios de los subsidios estatales.
12. Centro de Estudios Patagónicos, Dificultades en la comercialización agrícola-ganadera en la Línea Sur, Bariloche, (mimeo), noviembre de 1987.
13. Honorable Concejo Municipal, ordenanza 258-c-86, Municipalidad de San Carlos de Bariloche, 5 de mayo de 1986.
14. Bonfil Batalla describe la dominación que ejerce en todos los niveles la sociedad mayoritaria sobre las minorías étnicas a partir del concepto de control cultural, como componente de una matriz que incluye las decisiones y elementos culturales que se toman sobre ellos, organizados en torno a

la cultura propia (a la que corresponden decisiones culturales autónomas) y a la cultura ajena (a la que corresponden la cultura enajenada, elementos culturales propios empleados bajo decisiones ajenas, y la cultura impuesta, en la que elementos y decisiones provienen de la sociedad mayoritaria). Ver: Guillermo Bonfil, "La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos", en Arisana nº 10, Caracas, 1989.

15. Tomamos el concepto de Isabel Hernández, Derechos Humanos y aborígenes. El pueblo mapuche, Ed. Búsqueda, 1985, p. 8.

16. En: "La Mañana", programa matutino de F.M. Gente de Radio, 18 de julio de 1993.

17. La ordenanza 421-CM-90 (agosto de 1990), hacía un llamado público, entre los hablantes de la lengua, para contratar al titular del curso. Posteriormente, a instancias del CM, se le otorgó a esta institución el poder de nombrar a los responsables del dictado (ordenanza 449-CM-94).

18. Tomamos el concepto de Isabel Hernández, Derechos Humanos y aborígenes, op. cit.

19. Por ejemplo la Organización 11 de octubre, de Neuquén.

20. Ver: Resolución 4811, expediente 7760-96, Secretaría de Desarrollo Social, Presidencia de la Nación, Resolución 4811, Expediente 7760-96, Buenos Aires, octubre de 1996.

21. Por ejemplo, en el Encuentro "Pueblo, territorio, consentimiento", organizado en el Hotel 5 estrellas Edelweiss de Bariloche, durante septiembre de 1997, se planteó las posibles ventajas que tendrían los pueblos indígenas de contar con territorios autónomos. Dentro de esta corriente de pensamiento se encuentran las posturas de algunas agrupaciones indígenas que reclaman autogestión y autodeterminación... sin democracia interna.

22. Encuentro del Programa de Participación de Pueblos Indígenas, Informe final, Jacobacci, 4, 5 y 6 de julio de 1997.

23. "Se considera "indio mapuche" a todo aquel individuo que, independientemente de su lugar de residencia habitual se defina como tal, y sea reconocido por la familia, asentamiento o comunidad a que pertenezca en virtud de los mecanismos que el pueblo mapuche instrumente para su reconocimiento", Artículo 2º, Ley Integral del Indígena 2287, diciembre de 1988.

24. Según datos aproximados de la Coordinadora del Parlamento del Pueblo Mapuche, ONG en la que participan representantes de 11 reservas, 7 centros urbanos y el CAI. Cabe aclarar que en el próximo censo nacional se espera realizar el primer censo indígena que arroje datos cuantitativos precisos, evitando confusas preguntas en censos similares de otros países latinoamericanos del tipo ¿De qué nacionalidad es usted, chileno o mapuche?

25. "Pablo Verani anunció la constitución de un fondo fiduciario al cual se le transferirán los cuatro millones de hectáreas de tierras fiscales de la provincia: esta iniciativa tendría como objetivo resolver los problemas financieros provinciales y se utilizarían las tierras como garantía de los posibles créditos a tomar", periódico Línea Sur, El Bolsón, marzo de 1998.

26. Isabel Hernández, "La identidad enmascarada. Un modelo extrapolable" en: I. Hernández, La identidad enmascarada. Los mapuche de Los Toldos, Buenos Aires, Eudeba, 1993, pp. 267 a 293.

traducciones

«Aos poucos estamos sendo»

A investigação procura destacar os elementos constitutivos da identidade da Sociedade Mapuche na Cidade de San Carlos de Bariloche, a partir das relações estabelecidas pelo Centro Mapuche desde sua criação, em 1983, com o setor que conforma a maioria da sociedade da referida cidade.

Analisa-se a estratégia de negociação desta instituição, fundamentalmente o emprego deliberado de elementos próprios da cultura dominante com o intuito de conservar sua singularidade étnica e cultural.

Do mesmo modo, são analisados os efeitos -especialmente os conflitos- derivados das vinculações estabelecidas entre o Centro Mapuche e os poderes políticos municipal, provincial e nacional, assim como com as diferentes organizações não governamentais.

«Little by little we are being»

In this research, constitutive elements of the identity of the Mapuche Society in the City of San Carlos de Bariloche are tried to make stand out, starting by the relationships that the Mapuche Centre established, since its creation in 1983, with the majority of society. Strategy of negotiation of this institution that comprises the deliberated utilisation of proper elements of the domineering culture with the purpose of keeping its ethnic and cultural singularity, is analysed

Even the effects are analysed -especially the conflicts- derived from the tying established between the Mapuche Centre and the municipal, provincial, and national political power, and different Non Governmental Organisations.

«Petit à petit nous sommes»

Dans cette recherche on essai de accentuer les éléments constitutifs de l'identité de la Société Mapuche dans la ville de San Carlos de Bariloche, à partir des rapports que le Centre Mapuche a établi depuis sa création en 1983, avec la plus part de la société.

On analyse la stratégie de négociation de cette institution que comprit l'emploi délibéré d'éléments propres de la culture dominante à l'objectif de conserver sa singularité ethnique et culturelle.

On analysent aussi les effets -spécialement les conflits- dérivés des liens établis entre le Centre Mapuche et le pouvoir politique municipal, provincial, national, et des Organisations Non Gouvernementales diverses.

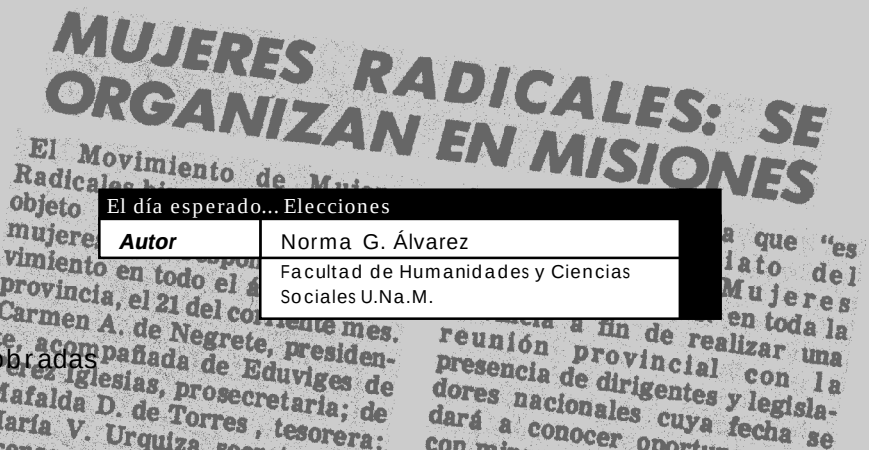
Trabajo presentado en el

IV ENCUENTRO NACIONAL DE HISTORIA ORAL

CoNFLiCToS Y EXPERiENCiAs del SiGLO XX

25, 26 y 27 de agosto de 1999

El día esperado... Elecciones


MUJERES RADICALES: SE ORGANIZAN EN MISIONES

El Movimiento de Muje
Radicales
objeto
mujere
vimiento en todo el
provincia, el 21 del co
Carmen A. de Negrete, presiden-
te, acompañada de Eduviges de
Mafalda D. de Torres, tesorera;
María V. Urquiza

a que "es
iato del
Mujeres
en toda la
reunión provincial con la
presencia de dirigentes y legisla-
dores nacionales cuya fecha se
dará a conocer oportu

El día esperado... Elecciones

Autor	Norma G. Álvarez
	Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales U.Na.M.

La historia política en las últimas décadas ha cobrado un renovado vigor y, dentro de las investigaciones que se llevan adelante, los estudios referidos a las prácticas electorales se han convertido en uno de los temas centrales. Las nuevas perspectivas de análisis, que van más allá de una investigación sobre resultados electorales o conformación de grupos de dirigentes, permiten abordar otros aspectos tales como el papel de las mujeres en la participación política, *las relaciones que se establecen entre los diversos sujetos;* el impacto de la tecnología en los estilos de comunicación y la propaganda política. Estos estudios se han vistos estimulados por la normalización de la vida democrática, dado que las elecciones pasan a ser un instrumento importante en las democracias representativas.

En la Argentina, los estudios sobre participación y prácticas políticas, donde las electorales están siendo analizadas, particularmente, en el período que transcurre entre el siglo XIX y las primeras décadas del XX, ocupan un lugar destacado. En la historiografía regional, no obstante, aún no se registran estudios de problemáticas similares y, en su mayoría, los trabajos publicados o inéditos abordan temáticas más ligadas a procesos institucionales, a la formación y funcionamiento interno de los Partidos Políticos y al estudio del discurso de los dirigentes partidarios.

En 1953, la sanción de la ley 14.294 convierte al Territorio Nacional de Misiones en Provincia. Esa modificación del *status* jurídico transforma a sus habitantes en ciudadanos políticos al otorgarles el derecho de elegir sus propios gobernantes.

Así, se encuentran pendientes estudios que -desde la historia- aborden los procesos electorales en tanto fenómenos sociales complejos en los que -más allá del acto concreto de emitir el sufragio el día del comicio- revelen la trama de relaciones sociales que se construyen a través del tiempo y en la que, dirigentes, punteros y militantes, pugnan por la obtención de espacios de poder; establecen relaciones de solidaridad y -finalmente- intercambian "favores" por "votos".

Nuestra propuesta de trabajo se orienta al abordaje de este aspecto de la historia política, como aporte para futuros trabajos, en un espacio aún vacío de información sistematizada. En tal sentido, la presente comunicación presenta una descripción etnográfica de dos prácticas políticas electorales: el "sistema de corralón" y el "acarreo de votantes".

La historia electoral de la Provincia de Misiones es muy corta. Como Territorio Nacional, su vida política se encontraba limitada a la participación electoral de los Partidos Políticos en los ámbitos comunales. Una transformación en la vida política de los territorios se iba a producir a partir de la puesta en vigencia de la Constitución Nacional de 1949 que, en su artículo 82, otorgaba la ampliación de los derechos políticos, permitiendo la participación de sus habitantes en la política nacional a través del sufragio, para la elección del presidente y vicepresidente de la Nación. En 1951, los habitantes de Misiones intervienen por primera vez en una nueva experiencia política.

En 1953, la sanción de la ley 14.294 convierte al Territorio Nacional de Misiones en Provincia. Esa modificación del *status* jurídico transforma a sus habitantes en ciudadanos políticos al otorgarles el derecho de elegir sus propios gobernantes. En este contexto histórico, el período a investigar transcurre entre 1955, fecha de la primera experiencia de participación electoral donde los ciudadanos eligen a sus representantes para el gobierno provincial, y las elecciones de 1995, última elección donde rigió la Ley de Lemas para la elección de gobernador y vice.[1]

El abordaje del estudio de las prácticas electorales nos pone frente a determinadas categorías conceptuales que permiten mostrar cómo se establece la relación entre los sujetos partícipes de las mismas: *punteros, dirigentes* y *electores*. Tales relaciones, se constituyen como relaciones de *poder, dominación* y *reciprocidad*; relaciones que en este estudio las catalogamos de *clientelares*.

Siguiendo a Foucault, nos interesa poner énfasis en el sujeto que se encuentra *sometido* a otro a través del *control* y la *dependencia* y no en aquel que se encuentra sujeto a su identidad por la conciencia. Aún cuando, tanto uno como otro, se enmarcan en formas de poder que *someten*[2], nuestra exploración de las relaciones clientelares, pone en el centro del análisis a sujetos que someten a otros sujetos. En estas relaciones clientelares se advierte la existencia de *estrategias*, entendidas como un conjunto de procedimientos, tendientes a controlarlos por medio del otorgamiento de determinados beneficios.

Para cerrar este apartado, debemos señalar que en la medida que se plantea en esta investigación un nuevo

enfoque, que tener en cuenta las relaciones que se dan entre los sujetos, se propone también, edificar una historia donde se conjugue un análisis desde los documentos y desde la memoria de los diversos protagonistas. De este modo, también enfrentamos los problemas derivados de la escasa disponibilidad de fuentes escritas relacionadas con esta problemática, e incorporamos en forma sistemática, fuentes orales.

La construcción de fuentes orales está diseñada sobre la base de tres tipos de informantes: a) dirigentes, b) punteros y c) militantes de base [afiliados, adherentes, etc.]. A partir del trabajo con estas fuentes es posible cotejar la información mediante dos cruces. Uno, entre la información proporcionada por los diferentes informantes y otro, entre los testimonios orales y los documentos escritos.

"Bajar de la sierra" y establecer el *Corralón*

Si bien, la UCR y el PJ cuentan con una estructura de poder institucionalizada y ajustada a sus Cartas Orgánicas, una lectura más cuidadosa de sus dinámicas de funcionamiento permite distinguir al menos dos protagonistas fundamentales que operan en ese contexto, más allá de lo que establece la distribución formal del poder: los *dirigentes* y los *punteros*. Una parte fundamental de la vida política electoral se articula alrededor de estos dos sujetos, quienes, durante las campañas electorales y el día previsto para emitir el voto, ponen en juego una serie de estrategias tendientes a obtener el máximo apoyo electoral, con la finalidad de que su partido acceda al gobierno.

En Misiones, con el transcurrir de los años, algunas formas de hacer política se han perdido, y hoy sólo permanecen en la memoria de quienes participaban en las campañas y actos electorales; otras, en cambio, han mostrado su persistencia hasta prácticamente los primeros años de la década del 90. Así, desde la época de Territorio Nacional, cuando los misioneros sólo participaban en las elecciones municipales, subsistió, particularmente en determinadas zonas de la provincia, una práctica electoral reconocida por antiguos dirigentes y militantes de épocas anteriores, con el nombre de *sistema de corralón*:

En aquella época [recuerda cuando empezó a militar, entre el 35-38] *habían los famosos corralones que se hacían en las épocas de elecciones; recuerdo uno al que concurrí que estaba en Bolívar y Ayacucho,* [Posadas]. *Después había otros lugares.*[3]

Bueno, nosotros decíamos el corralón *antes, porque se ocupaba antes para... se alquilaba un galpón grande y se llevaba a toda la gente; se hacían asado, música, y desde ahí se les llevaba a votar y a eso se le llamaba el* corralón.[4]

Las imágenes del *corralón,* que presentan los políticos que militaron antes de 1950 y durante las décadas del 50 y 60, son ilustrativas para mostrar cómo se desarrollaba la actividad electoral el día de votación.

Esta práctica electoral tenía su correlato en otros países latinoamericanos. Así, en un análisis sobre el patronazgo y la política en el Brasil durante el siglo XIX, Richard Graham sostiene:

"El día mismo de las elecciones los patrones convidaban a los votantes con 'finas exquisiteces'. Cuando los jefes políticos reunían a sus agregados y dependientes en el pueblo, a veces solían intentar aislarlos como si fuera en un corral, para evitar que sean tentados a aceptar un voto del campo opositor a cambio de dinero u otras recompensas."[5]

El concepto "corral", indicado por Graham, da idea de espacio cerrado y controlado. Espacio donde los políticos pueden "cuidar" a los electores que han reunido en las horas previas y lugar desde el cual los llevan a votar el día del sufragio.

Así mismo, cuando Alain Rouquié habla de caciquismo y clientelismo en América latina afirma:

"Hasta épocas relativamente recientes, lo importante en el Nordeste era mantener a los 'contingentes electorales' encerrados en el redil mientras llega de votar porque el resultado de la elección, la amplitud de la victoria, dependía de la disciplina o indisciplina de los electores reunidos." [6]

Juntarlos el día previo al acto electoral implicaba, en aquellos años, tener que atender a los electores ahí reunidos, no sólo durante la noche previa sino durante todo el día siguiente, antes de llevarlos a votar y luego al regresarlos nuevamente al *corralón*. En este sentido, un dirigente radical, expresaba:

Un día antes... Recuerdo ahí por la avenida Uruguay que había un galpón grandísimo, ahí se juntaban 1000 personas por lo menos, y se iba a votar. Ahí se comía, porque antes sin asado, antes era más fácil... los dirigentes máximos regalaban dos, tres novillos... cuando va a haber una interna, una elección general, se repartía, nosotros repartíamos... nosotros retirábamos camionada de carnes, para cada zona... Se repartía un día antes.[7]

En la víspera de toda elección, a estos "espacios de reunión" se acercaban los candidatos electorales con la finalidad de entablar contacto directo con los potenciales electores. Esa noche, además de reunirlos y darles de comer, quienes se hacían cargo del control de un *corralón* buscaban

la forma de entretener a las personas. En tal sentido, dependiendo del lugar donde estos corralones estaban ubicados [ciudades o pequeños pueblos] se organizaban diversos juegos y bailes:

Esa noche ya era toda joda. Asado y vinito... era un galpón grande, donde existía asado, vino y de ahí se llevaba a la gente a votar. Pero miles y miles, y ahí estaba la autoridad máxima, el candidato a gobernador, los diputados. Estaban para charlar con los afiliados. Ahora la campaña ha cambiado... en aquella época [60] *se* juntaba a la gente *en sub-comités,* había que pasar la noche y el día siguiente, *siempre se hacía asado, había juego de taba, riñas de gallo... ésa era la forma de reunir a la gente.*[8]

Esta práctica de reunir a los electores, atenderlos y desde allí llevarlos a votar, también formaba parte del estilo de hacer política en el norte del Brasil:

«...se alquilaba un galpón grande y se llevaba a toda la gente; se hacían asado, música, y desde ahí se les llevaba a votar y a eso se le llamaba el corralón.»

"En los campos del norte brasileño, votar es caro... El generoso organizador que se apropiaba de los votos ya lo ha previsto todo. Él paga el transporte, alojamiento, alimentos y diversión... La elección es una fiesta. Los electores son llevados en grupos a las urnas. El vocabulario electoral brasileño los llama *votos de cabestro*, es decir, el 'voto en manada'." [9]

Aún cuando, particularmente, determinados dirigentes y punteros sostienen que la práctica del *corralón* se fue perdiendo con el tiempo, otros testimonios afirman que, sobre todo en las colonias alejadas de los centros más poblados del interior de la provincia, esta práctica se siguió empleando posteriormente a las elecciones de 1983.

Hoy, en las ciudades donde las distancias no son tan extensas respecto del lugar de votación [ej.: Posadas, Oberá, Alem, etc.], la modalidad de reunirlos ha variado en algunos aspectos; no así en las colonias alejadas de estos centros importantes. Las mismas, por el reducido número de electores, no son consideradas por la Justicia Electoral para el establecimiento de mesas de votación. Esta situación lleva a que los pobladores deban recorrer varios kilómetros para poder emitir su voto; la distancia se convierte en un obstáculo al que, muchas veces, se suman otros vinculados con los medios de transporte, las condiciones climáticas, etcétera. Es en este contexto que los partidos políticos ponen a disposición de los electores medios indispensables para acercarlos a las urnas.

De esta manera, en los departamentos o municipios muy extensos, esta forma de trabajar en política sigue vigente de igual modo a cómo se realizaba en épocas anteriores. En este sentido resulta ilustrativo exponer la narración de una dirigente del Partido Justicialista que militó hasta las elecciones efectuadas en 1993, en un pequeño pueblo a orillas del río Uruguay [Santa María]. En este circuito electoral, hasta la fecha, deben votar además de los pobladores de ese pueblo, ciudadanos localizados en colonias circundantes, una de ellas ubicada a más de 12 km:[10]

Tenemos una manera de retenerlos. *A la madrugada, o la noche antes, ya* los bajamos de la sierra, *por ejemplo de San Juan... San Juan de la Sierra que es lejísimo. Allá hacíamos siempre en lo de doña Cándida, que nos cedía el lugar. Ahora* los traemos... Los traemos y los ponemos *en lo de Pedro, o si no los muchachos los traen a Concepción y los dejan ahí esa noche. Esa noche toman, comen asado, bailan y al otro día votan;* pero ya los tenemos ahí porque si no nos sacan. *Hay que* tenerlos sujetos... **Antes** les sacábamos las libretas... ***ahora*** *no. Ahí les ponemos la boleta en el bolsillo. Para estas últimas elecciones* [1993], *el tiempo no nos dejó, llovió toda la semana; no pudimos bajar mucha gente de la sierra.*[11]

Los testimonios de los informantes no están muy alejados de la descripción presentada por Graham. Los discursos dejan entrever que esta práctica la empleaban todos los partidos como una de las formas de asegurarse el voto. Así como en el testimonio presentado, términos tales como: *retener*, *tenerlos sujetos* o la idea de que sean *tentados y sacados por otros partidos*, aparecen explícitamente en los discursos de otros informantes. La práctica de retener la libreta desde días antes al acto electoral para que otros punteros no se adelanten se fue dejando de lado.

Del testimonio anterior se pueden rescatar dos cuestiones: primero, el sentido de control sobre los otros del que habla el informante, en este caso los electores y segundo, lo que en este contexto podríamos denominar como "violencia política simbólica". El control y la violencia simbólica sobre el elector se pueden reconocer en frases como: *los bajamos de la sierra; los traemos y los ponemos*; *antes les sacábamos la libreta*. En este testimonio, la informante sostiene que ahora no se les quita más la libreta y, en otros testimonios, los informantes expresan que "ahora no se puede hacer eso, porque está prohibido". La expresión "*ahora* está prohibido" se

podría interpretar como que en décadas anteriores la retención de documentos estaba permitida. El "sacar la libreta" a los electores días antes no constituía una práctica legal y ésta se fue dejando de lado por los controles de la Justicia Electoral.

En Departamentos muy extensos y con pocos habitantes, esta forma de trabajar en política está vigente pero con algunas modificaciones.

En las campañas se hacía como hacen todos los partidos. Hay algunos en el pueblo que ponen dinero y con eso compran la vaca y hacen el asado; eso hacen todos los partidos y en todas las épocas. El sistema de corralón *sigue existiendo, el día de las elecciones para que no se les dispersen las gentes* se los junta *en un lugar, ahí están comiendo asado y desde allí* el auto los trae y los lleva a votar...[13]

«Hay que tenerlos sujetos... Antes les sacábamos las libretas... ahora no. Ahí les ponemos la boleta en el bolsillo.»

El establecimiento de corralones, en un gran número de circuitos electorales, no excluía otras formas de trabajo con los electores. Otra práctica electoral, que hoy se encuentra muy difundida, es el "acarreo de votantes". Para llevar adelante esta práctica, los punteros y militantes preparaban las Unidades Básicas o los Comités a la espera de electores que se acercaran solicitando ser trasladados hasta las mesas de votación o para la verificación de sus datos en los padrones. En tal sentido, la tarea de los militantes debía comenzar desde muy temprano puesto que -como *"el acto comicial se inicia a las ocho de la mañana- los militantes desde horas muy tempranas, seis de la mañana, ya estábamos poniendo el agua para hacer el mate cocido, para esperarle a la gente"*.[14]

El día previsto para las elecciones, desde las primeras horas de la mañana y hasta el cierre del comicio, la atención de militantes y punteros se centraban en cada uno de los sufragantes que se acercaban al local partidario. Las tareas se encontraban divididas para un mejor rendimiento; generalmente se formaban varios grupos de trabajo: los encargados de "juntar" a los sufragantes, los encargados de preparar el sustento y atender a la gente y los encargados de controlar los padrones.

Durante todo el día y hasta el cierre del comicio, la actividad era intensa. Cada puntero acompañaba a "su gente" hasta la mesa de votación y controlaba en sus planillas quiénes habían sufragado y quiénes aún no habían emitido el voto para acercarse a buscarlos. Los testimonios relatan además otra práctica electoral, que aún se sigue empleando en la UCR y el PJ. De acuerdo con las relaciones y el grado de confianza que los punteros y militantes hayan establecido con determinadas personas podían poner en práctica el "cambio de boleta". Ahora bien, ¿cómo se efectuaba dicho cambio? Una vez instalados los militantes y punteros en los lugares de votación, se acercaban a conversar con los electores que conocían y después de una larga charla, les cambiaban la boleta. Esta práctica es conocida por los políticos y la ciudadanía en general con el término de *boletear*.

La práctica del *corralón* y la de juntar las libretas, que caracterizaban la cultura política local durante las décadas del 50 y 60, se comienzan a perder o bien son modificadas en algunos aspectos a partir de los 70. Aunque, en algunas localidades de la provincia se siguieron realizando a través de los mismos procedimientos, desde 1995, el establecimiento de corralones prácticamente se ha perdido y se mantiene la búsqueda y el traslado de votantes.

Por otra parte, aunque en la mayoría de los discursos de los informantes aparece con claridad el tema de "saber respetar las leyes", no deja de ser interesante que sostengan que en algún momento de su militancia fueron partícipes activos de alguna "picardía política" o vivieron situaciones de "chicanas políticas". Algunas de estas picardías se pusieron en práctica en una época determinada. Por ejemplo, algunos dirigentes y militantes del Justicialismo recuerdan que durante los años 58 y 63, cuando el Peronismo se encontraba proscripto, se habían empleado algunas estrategias novedosas. Con el fin de que la ciudadanía en su conjunto votase en blanco en las elecciones a presidente, habían dispuesto recordar a los ciudadanos el día del sufragio, a través de señales como saludar con un pañuelo blanco o tocar con las manos varias veces el cuello del guardapolvo.

En el análisis que F. Guerra efectúa sobre la

representación política durante el siglo XIX en América latina, señala algunas prácticas que los partidos políticos ponían en juego con el objetivo de alcanzar el poder. Así sostiene que en el campo de la "manipulación física del voto" se podría enumerar: "los electores traídos a las urnas desde lejos y en grupos; la captación del voto por medio de ventajas ofrecidas a los electores (comidas, regalos) o la pura y simple compra del voto..."[15]

Esta "manipulación física del voto" se torna cada vez más compleja a medida que el número de electores se amplía. Aún cuando sigue constituyendo un aspecto esencial de todo mecanismo electoral, hay que destacar que tal manipulación física no alcanza para garantizar el triunfo electoral y, por esta razón, los partidos ponen en práctica otras estrategias tendientes a incrementar el número de votos.

Cuando se hace referencia a la "compra del voto por medio de favores", tanto Graham como Guerra están marcando un aspecto que se relaciona con la constitución de redes clientelares. Las prácticas electorales que aquí se describen y que se desarrollan en un tiempo determinado [horas antes y durante el acto electoral] se producen en el marco del "clientelismo". Los *electores traídos a las urnas* y reunidos en espacios donde permanecen *controlados*, como así también otras actividades, son puestas en práctica por punteros, dirigentes y militantes. El trabajo que estos "políticos" realizan durante todo el año, y que es incentivado con mayor fuerza durante "los tiempos de campaña", se pone en juego el día en que los ciudadanos concurren a las urnas. En términos de Graham y Guerra, la "compra de votos por medio de favores" constituye un nudo central que está sostenido por *redes clientelares* que son cuidadosamente tejidas -a lo largo del tiempo- por diferentes políticos.

Con el transcurrir de los años, algunas formas de hacer política se van perdiendo. Otras en cambio, se mantienen, modifican y en muchos casos, se mejoran.

El "acarreo" de votantes

Uno de los testimonios presentados señalaba que "el sistema de corralón sigue existiendo..."[16]. Así como este testimonio, existen los de otros dirigentes, punteros y militantes que sostienen que todavía hoy el sistema de *corralón* sigue vigente en toda la provincia aunque con algunas modificaciones. Expresan que una de las estrategias empleadas por los partidos políticos es la de juntarlos en un lugar previsto *el día de las elecciones* y desde allí llevarlos a votar, como una forma de evitar que la gente se disperse.

El punteo del padrón y el traslado de los votantes son las prácticas más difundidas y aplicadas por los punteros y militantes de los partidos políticos. En algunas ocasiones cuando concurren a buscar a los votantes acercan provisiones, ropas, útiles escolares, etc. que las personas solicitan días antes.

Hay que señalar, no obstante, que tanto el acarreo de votantes como el otorgamiento de "favores", no siempre asegura el apoyo de los sufragantes. Algunos dirigentes y punteros afirman que el secreto del sufragio posibilita que, aún cuando los electores aceptan los favores otorgados por los políticos y aceptan "ser acarreados" hasta los lugares de votación, dentro del cuarto oscuro pueden sufragar libremente.[17]

Acarrear a los votantes implica un trabajo de "rastrillaje" previo en el que cada puntero o encargado de circuito realiza en su zona. Se identifican los simpatizantes, se conversa con los mismos y, posteriormente, se coordina con los posibles votantes el momento en que se los acercará a las urnas. Esto es, un gran número de votantes no necesita hoy concurrir a los locales partidarios para ser llevados hasta las escuelas donde deben votar. Los grupos que en cada Unidad Básica o Comité de Circuito se organizan para la movilización recorren las casas de los votantes "apuntando" los apellidos y nombres, la escuela donde votan y el horario en que hay que buscarlos. De esta manera, se establece un compromiso entre "punteros" y los electores son trasladados desde sus domicilios.

...les llevás la boleta y les decís ¿a qué hora te vengo a buscar? Entonces tenés que tener... que llevar la planilla ya... fulano a tal hora... bien arreglado. Así ellos saben que a esa hora vos tenés que ir a buscarle. ¡Y a esa hora tenés que ir! Algunos vienen al local, y de ahí le llevas. Pero, a veces hay gente que vive muy retirado hay que ir a buscarle.[18]

Para llevar adelante el acarreo de los votantes es que en los días previos, se organizan los grupos de movilización. Así, en un registro detallado, los partidos asientan los nombres de las personas que se ofrecen para efectuar la movilización y los móviles con que cuentan para el traslado de los votantes. En muchos casos, aquellos militantes que ese día actúan como fiscales, ponen a disposición del partido sus autos particulares. Además, quienes tienen a su cargo la movilización, se contactan con los empresarios del transporte de pasajeros, para asegurar cierto número de unidades que les permita llevar adelante el acarreo. En estos últimos años, otra alternativa que se hizo presente es el alquiler de remises y transportes escolares.

Algunos dirigentes y punteros afirman que el secreto del sufragio posibilita que, aún cuando los electores aceptan los favores otorgados por los políticos y aceptan "ser acarreados" hasta los lugares de votación, dentro del cuarto oscuro pueden sufragar libremente.

Pero el traslado de los votantes también tiene su lado riesgoso. En este día se pueden ganar o perder votos. Algunos testimonios que brindan los militantes señalan que si se producen fallas en la movilización, se puede efectuar el "cambio de boleta". Por lo tanto, es imprescindible que desde hora muy temprana ellos comiencen a "asegurar los votos". ¿Cómo se puede "boletear" y asegurar un voto? En su testimonio, una militante radical señalaba que para las elecciones de 1995, le había tocado trabajar en un barrio muy aislado, con gente de muy bajos recursos y muchos de ellos sin haber completado la escolaridad.

Se puede hacer también, acarrear a la gente y decirles ¿para quién vota usted? Hay gente que no sabe, que van, que les llevan ya un día antes los votos, por ejemplo; entonces vos les hacés el cambio de boleta. Por eso hay que madrugar. Cuando me tocó trabajar para atrás del Baliña, a las cuatro de la mañana anduve por allá.[19] *Les sacás las boletas de ellos y les das la tuya. Ahí le hablás y les decía por qué. Que vote a ése pero que no cuente; tenés que explicarle todo a la gente, si no a veces la gente va con la boleta en la mano o dice por quién vota. Todo hay que explicarle.*[20]

La práctica del "cambio de boleta" sólo se puede llevar adelante en determinados ámbitos y con ciertos tipos de electores. Distinguir a las personas con las cuales el "cambio de boleta" se puede poner en práctica revela la "capacidad y experiencia" de cada puntero.

Algunos dirigentes de locales partidarios de circuitos optan por no salir a buscar y trasladar a los electores desde sus casas; expresan que prefieren trabajar con aquellos que se acercan voluntariamente al local y, desde ahí, acarrearlos hasta los lugares de votación. En este sentido, una dirigente barrial de la zona de Villa Cabello, que corresponde al circuito 3 A de la ciudad de Posadas, sostenía:

Siempre digo que en el 87 cuando nosotros perdimos, perdimos porque salimos a buscar muchos... y llevamos a votar a muchos peronistas. Porque la gente que vino al comité, es la gente que vota al radicalismo. Siempre le digo eso a mi marido. En el 87 nosotros perdimos porque salimos a lo loco a buscar gente que nos vote... Estaba tan mal el país, porque realmente tenemos que ser conscientes el último período del Dr. Alfonsín fue bastante nefasto para nosotros. Así que teníamos certeza de que íbamos a perder, y salimos a lo loco a buscar gente para que nos vote y llevábamos a votar a cualquiera. Siempre les digo a ellos, nosotros perdimos porque le llevamos a votar a todos los peronchos. Ellos ni movilizaron. [21]

Así como éste, existen otros discursos que testimonian sobre las consecuencias que produce muchas veces el acarreo de votantes. El hecho de que las personas acepten ser llevadas por falta de medios propios para trasladarse no implica necesariamente que vote por el partido [o sublema] que lo acercó hasta la urna.

En relación con el acarreao de votantes, hay que indicar, por otra parte, que la práctica electoral en las zonas de frontera adquiere además un toque de originalidad. Así, en las elecciones de 1995, el diario *El*

Territorio de Misiones, señalaba: "Muchos autos con chapas patentes del Paraguay se desplazan durante el día del acto electoral. Además de los remises, también colaboran en el 'traslado de personas' autos oficiales del Paraguay. Al parecer la integración se viene con todo".[22] La información con la que se cuenta pertenece sobre todo a la ciudad de Posadas; resta por observar si en las otras zonas de conexión con los países limítrofes [ej.: Bernardo de Irigoyen y Puerto Iguazú] también se produce este fenómeno.

Reflexiones Finales

El punto de partida de este trabajo ha sido señalar algunos conceptos que son centrales en toda práctica electoral e indicar de qué forma se establece la relación entre los sujetos. Desde allí y a través de los testimonios brindados por nuestros informantes, hemos intentado reconstruir aquellas prácticas de un pasado no muy lejano, y su relación con las prácticas que aún hoy emplean los partidos. Hemos sostenido además, que tales prácticas electorales se encuentran muy relacionadas con el sistema de "red clientelar".

Las nociones de *poder*, *dominación* y *reciprocidad* constituyen nudos que se encuentran en toda relación que establecen los sujetos. Ese poder, esa dominación y la reciprocidad permiten reconocer que en estas prácticas electorales está presente la *hegemonía* de un grupo sobre otro. Aunque en el discurso de los informantes estos conceptos no aparecen como tales, sí se observa que se manifiestan por medio de expresiones como: *los bajamos de la sierra; le sacás la boleta y le das la tuya; entregar el partido; se los junta en un lugar*, etcétera.

En la provincia de Misiones, los dirigentes y los punteros se constituyen como protagonistas del proceso de socialización política; el trabajo que realizan adelante, no sólo durante las épocas de campañas electorales, buscan captar y movilizar a los electores con el objetivo de conquistar votos y ganar elecciones. En este sentido, estas prácticas electorales sólo se pueden entender en el contexto de la formación de las relaciones clientelares.

Desde el pensamiento de Foucault, hemos sostenido que existe un tipo de sujeto sometido al control y a la dependencia de otros. Ese control y esa dependencia se dan por medio de las "relaciones clientelares", que están estrechamente conectadas con las prácticas electorales que describimos. Las evidencias registradas permiten afirmar que las relaciones clientelares se constituyen como una estrategia política que facilita la conformación de una base electoral y permite una mayor captación de votos. En tal sentido sostenemos que el clientelismo está basado en la *utilidad*. Son los intereses los que van a regir la relación entre electores [*clientes*] y entre punteros y dirigentes [*patrones*]. Uno de los factores presentes en la formación del clientelismo es el "intercambio de bienes". Por lo tanto, el cliente se somete al *control* del otro por los recursos a los que puede acceder. Recursos que no necesariamente son de tipo material.

Para cerrar esta comunicación, podríamos indicar que tanto el establecimiento de espacios de concentración de electores como el acarreo de los mismos son prácticas que están presentes en toda contienda electoral y que, aún con algunas diferencias, se mantienen en el tiempo. Estas prácticas no son exclusivas de un partido político y, aún cuando la UCR y el PJ se reconocen como partidos diferenciados, ponen en práctica similares estrategias de captación del voto.

Finalmente, hay que señalar que en los últimos tiempos, aunque persista una "manipulación física del voto" durante las elecciones y un "acarreo de votantes" el día electoral, no se puede afirmar que éstas se constituyan en magnitudes suficientes para asegurar la victoria. Ante tanta "manipulación y acarreo", esta constatación nos resulta esperanzadora.

NOTAS

1- Desde la primera participación en elecciones provinciales y hasta la actualidad, los ciudadanos han sufragado en diez oportunidades para elegir sus representantes al Poder Ejecutivo. Han culminado su mandato los gobernadores electos a partir de 1987. [Barrios Arrechea renunció en 1987 para hacerse cargo del Ministerio de Salud de la Nación]. La Ley de Lemas, para la elección de gobernador, estuvo en vigencia durante dos períodos electorales: en la elección a gobernador de 1991 y de 1995.
2- Foucault: 1988.
3- Ex dirigente, mayor de 70 años.
4- Dirigente, mayor de 60 años.
5- Graham, Richard: [1990: p. 111]
6- Rouquié, Alain: [1994; p. 230]
7- Puntero, mayor de 60 años.
8- Ex dirigente, mayor de 70 años.
9- Rouquié, Alain: p.229.
10- San Juan de la Sierra pertenece electoralmente al Municipio de Santa María y los pobladores en su mayoría viven en las laderas de la sierra.
11- Dirigente, mayor de 70 años.
12- Brañas, Balbino: [1975: p. 9]
13- Puntera, mayor de 40 años.
14- Puntera, mayor de 40 años.
15- Guerra, Francois [1994; p. 60]
16- Los corralones antiguamente se abrían en galpones cerrados. Hoy, gran número de locales partidarios se abren en galpones durante las elecciones [internas o generales].
17- El interés puesto en esta investigación es rescatar las prácticas que estuvieron y están presentes en toda campaña y acto electoral en la provincia, más allá de si son efectivas o no. Un posterior análisis de estas prácticas con los resultados electorales por circuitos y secciones electorales podrá determinar su grado de efectividad.
18- Puntera, mayor de 70 años.
19- El Sanatorio Baliña es un instituto psiquiátrico que se ubica en la ruta hacia el aeroparque y la provincia de Corrientes. Los barrios ubicados detrás de este sanatorio corresponden al circuito electoral 4 de la ciudad de Posadas.
20- Puntera, mayor de 50 años.
21- Puntera, mayor de 50 años.
22- El Territorio: 15-6-95, p. 18.
N. de R.: En el texto original del autor no figuraba la nota 12.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, Norma: Las voces del radicalismo: las posibilidades de las fuentes orales en la construcción de la historia en Misiones. Tesis de Licenciatura. 1994 (inédito)

——————: El Partido Peronista en Misiones (1943-1993). Sec. de investigación. 1994 (inédito).

Auyero, Javier: ¿Favores por voto? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo. Buenos Aires, Losada, 1997.

Cazorla Pérez, José: "El clientelismo de Partido en la España de hoy: Una disfunción de la democracia" en: Revista de Estudios Políticos; enero-marzo 1995 (Nueva Época) Nº 87, pp.35-50.

Foucault, Michel: "El sujeto y el poder" en: Revista mexicana de sociología, julio-septiembre 1988, Nº 3.

Giusti Tavares, José e Rojo, Raúl E. (comp.): Instituções políticas comparadas dos países do Mercosul. Brasil, Fundaçâo Getulio Vargas, 1998.

González Alcantud, José: El clientelismo político. Perspectiva socioantropológica. Barcelona, Anthropos, 1997.

Graham, Richard: Patronage and Politics in Nineteenth-Century Brazil, California, Stanford University Press, 1990.

Guerra, Francois: "La metamorfosis de la representación en el siglo XIX"; Counffignal, Georges (comp.) en: Democracias posibles. El desafío latinoamericano. México, F.C.E., 1994.

Njaim, Humberto: "Clientelismo, Mercado y Liderazgo partidista en América Latina"; Nueva Sociedad, 1996, Nº 145.

Weber, Max: Economía y Sociedad. México, F.C.E., 1964.

Testimonios orales: se han efectuado un total de veinticinco entrevistas a dirigentes y punteros de la UCR y del PJ. Los entrevistados pertenecen a diferentes localidades de la provincia y han militado en distintas épocas.

traducciones

O dia esperado... Eleições

Abordar-se-á a problemática relacionada com os espaços de reunião, isto é, o lugar onde grande número de eleitores é convocado no dia anterior à emissão do voto e as mudanças produzidas no decurso de quarenta anos: 1955-1995.
Por sua vez, analisar-se-á o trabalho desenvolvido pelo "Puntero" (aquele dirigente político que trabalha com a militância de base), tanto nas horas prévias quanto no dia do Pleito Eleitoral.
Nesta investigação combina-se o trabalho de fontes documentais com as testemunhas dos militantes dos dois maiores partidos da província de Misiones: UCR (Unión Cívica Radical) e PJ (Partido Justicialista).
A proposta é parte de um capítulo da tese em andamento: "As práticas eleitorais em Misiones: 1955-1995", que é desenvolvida no âmbito do Mestrado em História da Faculdade de Humanidades da Universidade Nacional de Mar del Plata.

The awaited day... Elections

The problem that will be approached is connected with the places of meeting the place where a great number of electors is congregated the day before to the emission of the vote, and the changes produced along forty years (1955 - 1995).
Also, the task developed by the "puntero"[1], the previous hours and the day of the elections.
In this research, the work is combined with documental sources and with the testimonies of militants of the two main political parties of the province: U.C.R. and P.J.[2]
This proposal is a part of a chapter of the thesis of Mastery in progress about "The electoral practices in Misiones: 1955 - 1995" that is developed within the framework of the Mastery in History of the National University of Mar del Plata.

1 Puntero: a sort of political leader in a neighbourhood.
2 U.C.R. and P.J. stand for "Unión Cívica Radical" and "Partido Justicialista".

Le jour attendu... Élections

Le problème que sera approché est en rapport avec les espaces de réunion, le lieu où un grand nombre d'électeurs est convoqué la veille de l'émission du vote et les changements que se sont produits pendant quarante années (1955 - 1995).
On analyse aussi le travail développé par le « puntero »[1] pendant les heures précédentes aux élections.
Dans cette recherche, on combine le travail avec des sources documentaires et avec les témoignages des militants des deux partis les plus nombreux de la province: U.C.R. et P.J.[2]
Cette proposition fait partie d'un chapitre de la thèse de maîtrise en Histoire de la Faculté d'Humanités de l'Université Nationale de Mar del Plata.

1 « puntero » espèce de chef politique du quartier.
2 Union Civique Radicale et Parti Justicialista.

PHILIPPE JOUTARD

Esta entrevista se ha realizado en agosto de 1999 cuando el profesor Joutard participó del IV Encuentro Nacional de Historia Oral. Los comentarios de su exposición "¿Tendremos la valentía de ser historiadores y no memorialistas?" fueron publicados en Voces Recobradas nº6.

Voces Recobradas: -Me gustaría que hiciera una especie de balance de estos tres días de Encuentro de Historia Oral.

Philippe Joutard: -Para empezar, yo seguí con gran interés el conjunto de estas tres jornadas, aún si bien no comprendí en su totalidad, lo que me sorprendió de entrada fue la gran cantidad de trabajos que fueron presentados. La diversidad en el campo de los temas, en el plano de los tipos de historia oral y en especial, registré claramente que había historias orales que remitían a la constitución de fuentes orales, de archivos, de las operaciones que tienen que ver con la historia oral pedagógica en la escuela, eso me parece extremadamente interesante y luego estuve muy interesado además, en la historia oral que es una historia *Tout Court* (en sí misma) problemática, especialmente en los temas de la relación entre política y violencia, en la medida en que creo que hoy la historia oral tiene un gran papel para jugar en el siglo que termina y, desgraciadamente, me temo que para el siglo que viene, es decir, cómo dar cuenta de la violencia en la historia, más allá de los discursos fríos. Creo que la historia oral tiene un papel muy importante para los diversos traumatismos que experimenta nuestro siglo XX. Pienso que, para un acontecimiento tan dramático como el que conocieron en Argentina, los desaparecidos, la historia oral -que no será simplemente la recolección (aunque la recolección es muy importante) de testimonios de las víctimas o de los parientes de las víctimas, el tratamiento posterior, histórico en particular con el cruzamiento de fuentes- es muy importante.

Creo que en un asunto como ése es muy importante obtener los testimonios orales pero también, que se puedan tener las fuentes escritas, por ejemplo, el pedido de apertura de los archivos es completamente justo (eso plantea problemas, no lo dudo, no me quiero meter en sus problemas) pero creo que no se puede llegar a hacer historia si no se cruzan bien las fuentes, es decir, en otras palabras, creo mucho en la importancia de los testimonios orales, pero toman su dimensión cuando están confrontados, en particular, con las fuentes escritas.

V.R.: -En nuestro país, la historia oral para recoger historia regional es muy importante, por ser un país muy extenso y muy diverso, donde hay comunidades que no tienen historia escrita. Los historiadores orales que se encuentran en un estadio de recuperación de la memoria se plantean los problemas de los archivos de esa memoria.

P.J.: -Usted tiene razón en decir que la historia oral puede desempeñar un papel tremendamente importante en el problema de la revalorización de las historias locales, a condición de tener una cierta exigencia, aquí también, de rigor, en la recolección de las fuentes. Creo que la constitución de testimonios sobre los modos de vida antiguos, en que converge con la antropología, sobre poblaciones que hoy son muy minoritarias, es importante. Pero para que sea muy utilizable, que después eso pueda ser utilizado por otras personas que no hayan recogido esos testimonios, es muy importante documentar bien. Cada encuesta debe contener: cómo se hizo la encuesta, cuántas personas fueron interrogadas, el *quid* de la encuesta. Todo esto debe subrayarse bien porque, primero se recoge una memoria, luego es necesario tratarla. Puede muy bien producirse que dentro de 10 o 15 años algunas personas, gracias a los trabajos llevados a cabo por los que recogieron los testimonios, puedan hacer la historia de comunidades que hayan desaparecido.

Es muy importante ser muy riguroso en la manera en cómo la encuesta fue realizada y luego llegar a un punto, encontrar lugares en donde las cintas puedan ser guardadas y conservadas en buenas condiciones. No es necesario transcribir todo,

«...creo mucho en la importancia de los testimonios orales, pero toman su dimensión cuando están confrontados, en particular, con las fuentes escritas.»

Entrevista al profesor Philippe Joutard
Entrevista Lidia González
con la colaboración de Martha Martínez
y la traducción de Pedro Vialatte.

eso costaría muy caro.

V.R.: -Aquí encontramos un problema, que es quién paga, quién subvenciona o aporta el dinero para solventar estos proyectos, ya que se vio en el Encuentro que muchos de éstos son llevados a cabo en forma particular, por docentes o alumnos que responden a la propuesta de alguna cátedra. ¿Cree que habría que institucionalizar este trabajo y de ser así, en qué ámbito?

P.J.: -El financiamiento es en todos los países del mundo un verdadero problema. El ideal sería lo que en Francia llamamos un financiamiento mixto. Es decir, que no hay una única institución que financia. Por ejemplo, que sea un punto de encuentro entre las universidades, el financiamiento local y tal vez, en algunos casos, el financiamiento nacional. ¿Por qué creo que es importante? Para empezar, porque hay una linda expresión francesa *les petits ruisseaux font les grandes rivières* (los pequeños arroyos hacen los grandes ríos), es decir, que una historia oral si quiere ser llevada correctamente, aun si no se transcribe, sale bastante cara. Una única institución no la puede llevar adelante. Si usted tiene una ciudad, el gobierno de una región y la universidad, eso da las tres fuentes, cada una puede aportar. Ésa es una razón financiera, la razón de fondo en el tema de la memoria (hay un gran peligro que no es exclusivamente argentino y que se da en todos los países del mundo) es lo que yo llamo la instrumentalización de la memoria.

«Y hay que recalcar una vez más que la historia oral es profundamente democrática, una historia que acepta la diversidad como fundadora.»

Es decir, la memoria al servicio de un partido, de una ideología, aun hasta de un localismo, de un regionalismo. A partir del momento en que se tiene un financiamiento mixto, es menos peligroso con respecto a la instrumentalización de la que hablábamos.

Es decir, que no se recoge sino lo que sirve para la legitimización de una región o de un grupo. Es por eso que creo que el punto del financiamiento es un problema.

V.R.: -Entonces, el trabajo que hacemos desde el Instituto Histórico, en los barrios, recuperando esa historia pequeña, local, de un barrio, ¿cómo se inserta en esta situación? ¿Es válido hacerlo? Porque evidentemente tiene ciertos límites, que generalmente son los límites de la propia institución, pero sin embargo, no hay otras instituciones que lo hagan.

Entonces, ¿de qué manera se puede integrar este trabajo en una historia mayor, valorizada desde otras instituciones como la universidad?

P.J.: -No puedo responder a esa cuestión, que no conozco bien. Pero si la forma de colaboración entre la Academia, la Universidad y las instituciones locales, cada uno teniendo su lógica, sus objetivos, que no son los mismos y que puede empezar por admitir los resultados que se persiguen.

Para volver a la memoria de los barrios. Creo que lo que se está haciendo allí es la constitución de fuentes orales. Simplemente, es necesario que con respecto a eso se esté perfectamente de acuerdo sobre el objetivo para tener un gran rigor en la recolección. Es decir, que se anunciarán y se darán las indicaciones precisas, el cuestionario, el *quid* de la entrevista. Para tomar un ejemplo concreto: cuando se hace una encuesta en un barrio se anexa a las recolecciones de las cintas, el *quid* de la entrevista que se usó, hay forzosamente anonimato, pero es importante la lista de cuántas personas fueron interrogadas, su edad, su generación, la situación social, yo diría casi como el modelo de una encuesta sociológica, por ejemplo, que figuren en el documento siempre los mismos datos: se interrogaron a tantas personas de tal generación, tantas de tal categoría socioprofesional, el nivel de educación, escribe, no escribe, etc. Y que al comenzar cada cinta sepamos que este señor o señora que trabaja, no trabaja, hizo la escuela primaria o no, es analfabeta, nivel superior, etc. Y, en consecuencia, podamos reconocer a partir de allí que tenemos esto, y dar la posibilidad, en condiciones determinadas, a un cierto número de estudiantes de poder hacer trabajos sobre esas fuentes orales, y es uno de los elementos de unión...

Y hay que recalcar una vez más que la historia oral es profundamente democrática, una historia que acepta la diversidad como fundadora.

V.R.: -El papel del historiador o entrevistador, su implicancia con su objeto de trabajo, la distancia que debería tomar, es precisamente un punto en el que los historiadores tradicionales coinciden en señalar como uno de los aspectos más débiles del trabajo en historia oral. ¿Dónde debe estar ese límite, si es que debería estar?

P.J.: -Primer punto, sin estar influenciado por las encuestas sociológicas, que haya por lo menos un cierto número de entrevistas suficientes, aunque no soy cuantitativista, no es porque se privilegie la calidad que hay que limitarse a 2 o 3 entrevistas. Creo que cualquiera sea el lugar, cuando usted tiene una historia hay una regla absoluta. Hay un dicho latino "el testigo único es un testigo nulo". Por consiguiente, cuando aparece un historiador novel, el primer trabajo crítico, tiene que conocer a los grupos del lugar. Puede ser un representante de una generación, pueden ser niveles culturales, pueden ser tendencias políticas. Cada vez que una encuesta oral está demasiado limitada, se encontrará con la objeción de los medios académicos. Ésa es la primera precaución.

La segunda, es enviar al campo a gente con el mínimo conocimiento, no solamente sensibilidad, sino que sepan un poco lo que pasó en el barrio,

abarcando lo que está en los archivos escritos, que tengan un mínimo de información histórica o antropológica. No se puede improvisar como entrevistador. Eso es muy claro.

El tercer punto es lo que ya expliqué, que se diga cómo se ha hecho la encuesta. A partir de allí, se limita un cierto número de riesgos. Creo, por otra parte, una vez más, que se pueden recoger testimonios por dos razones: la primera, porque uno tiene ganas, porque había mucha gente que tenía cosas para decir, las bibliotecas no desaparecen, es muy legítimo cuando se tiene el último emigrante que llegó, o alguno que hace un oficio que está en vías de desaparición, es importante tener el testimonio, también hay gente que plantea un problema y para resolverlo está al servicio de testimonios orales o de otro tipo. Creo que hay que aceptar que esos puntos de vista, que no son de ninguna manera del mismo orden, que son los que llamaría los del archivista oral -es muy noble ser archivista oral- cuando se tiene necesidad, y el de ser un historiador, un antropólogo. Es otra cosa, es otra vocación...

V.R.: -¿El etnocentrismo cultural es un impedimento para hacer historia oral? ¿Es posible que el encuestador pueda dejar a un lado su propio etnocentrismo?

P.J.: -Una de las cuestiones fundamentales de la historia oral no está solamente en los testigos que interroga, sino también en el que pregunta. He aquí por qué una encuesta oral es cara y habría que poder tener no un único encuestador, sino bastantes diferentes.

Un encuestador del grupo interno, que está adherido completamente al grupo y un encuestador externo al grupo que tiene otra concepción y otro etnocentrismo, de la misma manera que es interesante, cuando se quiere indagar sobre la vida cotidiana, un encuestador masculino y otro femenino, porque no se le diría a un hombre la misma cosa que se le diría a una mujer.

Se hizo esa experiencia en Aix-en-Provence: en cierto caso se enviaba a un equipo, un hombre y una mujer, y uno percibía que había realidades muy distintas, que hay cosas que las mujeres las recogen y los hombres no, y viceversa.

Creo que una de las soluciones del problema de la distancia, que es un verdadero problema, ya que ahí hay que tener los dos bordes, alguien que esté por un lado, pegado al grupo, sin ninguna distancia, no es bueno; por el contrario, el que llega al grupo, que desembarca, como se dice en Francia, con sus prejuicios, su incapacidad, no es bueno de ninguna manera. Se necesita sea gente del barrio, sea no del barrio, exterior al grupo, pero que haya estudiado, que se haya desembarazado de su etnocentrismo. Creo que hay dos etnocentrismos: de la persona exterior que va a traer sus prejuicios, sus ideas, pero atención: también hay un etnocentrismo del que está en el interior y que no toma ninguna distancia con relación al grupo que interroga.

El encuestador debe ser muy diplomático, siempre le explico a la gente lo que quiero hacer, porque detrás de la persona está la comunidad que representa, lo que significa mucho. De la misma manera, hay que explicarle a la gente que el testimonio plantea muchos problemas, con gentileza, se logra mucho con eso. En consecuencia es un gran límite de la encuesta oral ser etnocéntrica. Se puede combatir eso diciendo que uno tiene solamente una parte de la verdad y por otra parte, una serie de estrategias. La gente aceptará a los extraños en ciertos casos, cosas que no les dirán a los del lugar.

Hay textos que son de una fuerza muy grande, no importa la época ni las sociedades. Ésa es la parte de la historia que es un arte. Y en arte no hay progresión.

V.R.: -¿La historia oral es una moda, una corriente historiográfica, un método de trabajo, o todo a la vez?

P.J.: -No es una moda. Para empezar, porque una moda dura unos cinco o diez años y la historia oral tiene más de cincuenta años y corresponde a dos fenómenos importantes. Un fenómeno de modernismo, a saber, que los medios modernos de comunicación han disminuido la importancia de lo escrito y porque uno se da cuenta de que los problemas de la memoria de una sociedad son fundamentales, así como también sus peligros.

No es *nec plus ultra*, entendiendo esto como que sin la historia oral no hay salvación.

Espero que no sea una secta. No creo que gracias a la historia oral se tenga "la voz del pueblo". No es cierto. Hacer de la historia oral una suerte de nueva utopía, de nuevo evangelio, lo digo porque algunos piensan eso. Al contrario, creo que es una técnica que permite acceder a otras realidades, pero tengo ganas de decir, de una nueva manera, dando otra imagen; el papel de la imagen es tan importante como cuando un poeta, o un gran escritor, da esa otra visión. Pero, globalmente, pienso que el mismo título de historia oral es un mito. En el límite fuente oral de un lado, historia *tout court* utilizando encuestas, por otro lado, es más satisfactoria.

«Hay textos que son de una fuerza muy grande, no importa la época ni las sociedades. Ésa es la parte de la historia que es un arte. Y en arte no hay progresión.»

La historia oral no se debe limitar exclusivamente a la historia de los marginales, que deben ser tan numerosos en relación con los notables, porque el imaginario, todo lo simbólico, lo irracional está tan presente en la clase más elevada como en la clase menos cultivada, como por ejemplo: el rumor.

Tengo el recuerdo preciso en Francia que se desarrolla con una fuerza tan grande que no es solamente una debilidad de las sociedades supuestamente más atrasadas.

HISTORIA, ANTROPOLOGÍA Y FUENTES ORALES Nº22

El número 22 de la revista* Historia, antropología y fuentes orales *toma como temática central los conflictos asumidos por las mujeres, en particular durante el siglo XX, en procura de crecientes espacios de participación en todos los ámbitos, incluyendo el político y social.

Los artículos publicados, a partir de la pregunta: "¿Igualdad = Paridad?", replantean e introducen reflexiones en torno del dilatado combate secular por modificar la situación de marginación femenina, que a pesar de algunos logros como la equiparación jurídica o la condición de ciudadanía, tienen un valor reparatorio, ya que no alcanzan a completar el concepto de paridad del género.

Los temas de la publicación se distribuyen en tres apartados: "Género y representación paritaria", "Género, sexo y otros combates" e "Historia oral aplicada". En el primero, se exponen discusiones surgidas en el mes de abril del 99 en la Conferencia *Gender Parity and the Liberal Tradition: Proposals and Debates in Europe and the United States*, reunida en el Center for European Studies de la Universidad de Harvard, que nos permiten adentrarnos en el estado de la cuestión sobre la paridad especialmente en Europa y Estados Unidos.

El artículo de Joan W. Scott, "La querelle des femmes a finales del siglo XX", surge como una especie de respuesta ante un artículo sobre el feminismo norteamericano aparecido en *Le Nouvel Observateur*. En él plantea lo que ella llama una visión racionalista sobre el avance de movimientos de tipo conservador que tras supuestos universalistas que sostienen un individualismo de género neutro y que atacan al feminismo como movimiento político (una de cuyas luchas es la búsqueda de la paridad numérica femenina en las representaciones parlamentarias) sosteniendo que el verdadero universalismo se refleja en la paridad. Parte de "un dato natural inmediato", ya que las mujeres "son sencillamente la mitad de la especie humana".

Jane Mansbridge presenta un artículo titulado "¿Las mujeres representan a las mujeres? Un 'Sí' condicional". En él desarrolla el concepto de "representación descriptiva". Considera que es aquella en la que los representantes "son en cuanto a su idiosincrasia y a sus propias vidas una muestra del grupo de personas a las que representan; éste es el caso de las mujeres diputadas que representan a mujeres votantes". El "sí condicional", que menciona en el título, lo es porque la autora acepta las críticas en cuanto a que la representación descriptiva no es garantía necesaria de representatividad de un grupo, pero sostiene que si lo es de manera contingente y que mejora la calidad de la deliberación.

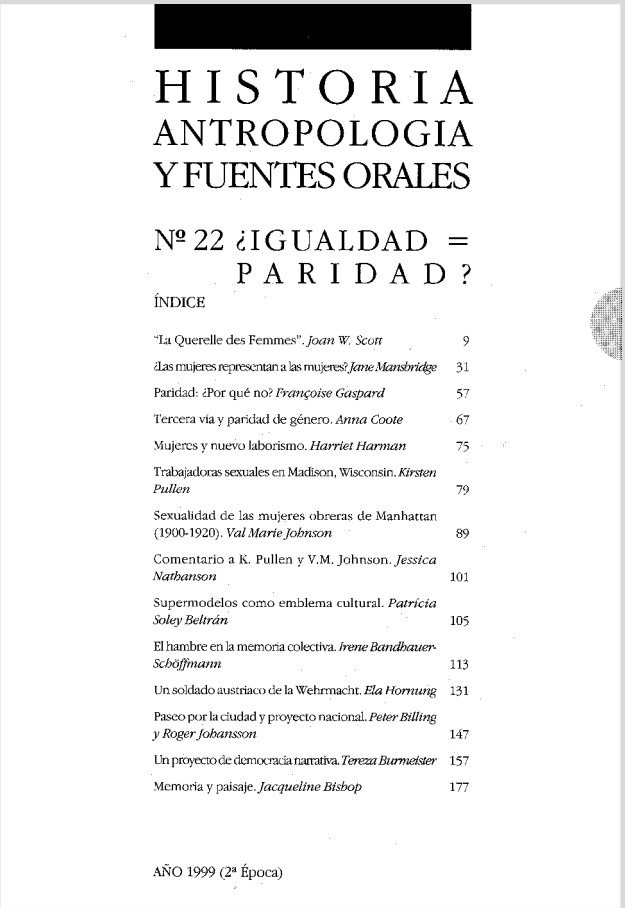
El artículo de Françoise Gaspard es introducido con un sarcasmo que nos explica el grado de reacción que el movimiento por la paridad tiene en Europa: "Paridad es una palabra de pelea". Con respecto al equilibrio político entre los géneros y la oposición que encuentra opina que: "Dado el número limitado de puestos, una mujer más significa un hombre menos." Su postura con respecto al futuro del tema de la paridad se explica en: "Yo prefiero pensar que la República es capaz de adaptarse para poder modernizarse, especialmente cuando sus valores fundacionales se revelan en la comprobación de la realidad. La paridad es precisamente lo que necesitamos para permitir a mujeres y hombres acceder de verdad a lo universal."

En la nota editorial se plantea que los conflictos en torno de la obtención de la paridad, remiten a conflictos ideológicos profundos, ya que: "(...) defender los derechos humanos sin incluir expresamente en su definición a los dos géneros igualmente universales es ignorar cómo funciona el derecho y cómo es la realidad. No en balde el primer acto civil de cualquiera es la declaración obligada de su sexo. Pero los adversarios de la paridad, esgrimiendo hipócritamente un universalismo sin contenido, enmascaran el temor a perder sus prerrogativas".

En el apartado dedicado a Historia Oral aplicada se publica un artículo de Tereza Burmeister titulado: "Un paseo por la ciudad a través de la memoria colectiva y proyectos nacionales en Malmö y Copenhague". En él explica la experiencia llevada a cabo en Dinamarca que parte del Taller de Historia Cultural, llamada "También tu ciudad" en donde, como soporte de cursos de idioma para inmigrantes y refugiados, se organizaron paseos recorriendo el Copenhague histórico, el social, el cultural, el de las mujeres y el de los inmigrantes. Estos paseos, implementados desde 1995 están orientados a facilitar "el acceso de los nuevos ciudadanos a los códigos culturales y sociales explícitos e implícitos, así como las pautas de identidad y a los sistemas simbólicos de la sociedad danesa" con la idea de incorporar también el discurso oral de los refugiados.

En la opinión de Burmeister, este programa, a pesar de la difícil evaluación, cumplió con su principal objetivo, tendiente a facilitar la asimilación de los migrantes a la sociedad danesa, a pesar de la persistencia de actitudes discriminatorias, pero, dice la autora: "(...) los refugiados, dotados de nuevo poder, poseen ahora unas narraciones más articuladas que les permiten enfrentarse a la narración nacional excluyente de la alteridad".

Por razones de espacio comentamos sólo algunos de los muy interesantes y profundos artículos de este número, que por primera vez ilustra la contratapa con una pintura de Jacqueline Bishop: "The Homeless", ligada al tema de la mujer.



HISTORIA
ANTROPOLOGIA
Y FUENTES ORALES

Nº 22 ¿IGUALDAD = PARIDAD?

ÍNDICE

"La Querelle des Femmes". *Joan W. Scott* 9

¿Las mujeres representan a las mujeres? *Jane Mansbridge* 31

Paridad: ¿Por qué no? *Françoise Gaspard* 57

Tercera vía y paridad de género. *Anna Coote* 67

Mujeres y nuevo laborismo. *Harriet Harman* 75

Trabajadoras sexuales en Madison, Wisconsin. *Kirsten Pullen* 79

Sexualidad de las mujeres obreras de Manhattan (1900-1920). *Val Marie Johnson* 89

Comentario a K. Pullen y V.M. Johnson. *Jessica Nathanson* 101

Supermodelos como emblema cultural. *Patrícia Soley Beltrán* 105

El hambre en la memoria colectiva. *Irene Bandhauer-Schöffmann* 113

Un soldado austriaco de la Wehrmacht. *Ela Hornung* 131

Paseo por la ciudad y proyecto nacional. *Peter Billing y Roger Johansson* 147

Un proyecto de democracia narrativa. *Tereza Burmeister* 157

Memoria y paisaje. *Jacqueline Bishop* 177

AÑO 1999 (2ª Época)

Noticias sobre publicaciones

Comentario Liliana Barela

Revista *PUENTES DE LA MEMORIA*, año 1, N° 1, agosto 2000.

El nombre de la revista es clave. Como dice su directora Gabriela Cerruti, llegó el momento de construir puentes, "puentes que nos permitan pararnos juntos en el medio en este minúsculo momento presente, para poder pensar el pasado y el futuro al mismo tiempo".

La revista empieza con un editorial de Estela Carlotto y Alejandro Mosquera, coordinadores de la Comisión Provincial por la Memoria. Es cierto, como dice Galeano "la impunidad es hija de la mala memoria"; éste es un eslogan que compartimos unos cuantos historiadores, pero decimos también que sin historia no hay memoria. Hay retazos, confesiones, autobiografías, relatos; podrán construirse archivos, museos, monumentos; podrán colocarse placas en lugares de la memoria, pero faltará la explicación y la comprensión, y entonces los hechos aparecen desde el discurso militante, arrepentido o no, o desde el discurso del represor, generalmente "nunca arrepentido". En ambos casos faltará la explicación y comprensión del siglo XX. Esa explicación deberá ser hecha por historiadores. Historiadores valientes que puedan superar el dolor y busquen las razones que la inmediatez de los sucesos impiden ver.

Esta revista es un espacio para reflexionar desde el fenómeno mundial de la explosión de la memoria. Inevitable será el debate sobre la responsabilidad de la sociedad por los hechos ocurridos en el pasado y el rol del estado al incorporar el concepto de memoria colectiva. Estas cuestiones son analizadas por Elizabeth Jelin, Hilda Sábato y Hugo Vezzetti. El acento, Jelin lo pone en el hecho del "agujero que en la capacidad de representación psíquica deja al sobreviviente". Faltan palabras, faltan los recuerdos. Por lo tanto, es necesario reconceptualizar lo que el sentido común llamará "transmisión" y serán el sistema educativo, el ámbito cultural y el aparato judicial algunos de los espacios que puedan llevar adelante una estrategia de incorporación de ese pasado.

El tema del papel del historiador lo señala Hilda Sábato, ahora que la historia se ha autonomizado como saber con respecto a los mitos nacionales, la investigación histórica puede actuar contra las cristalizaciones de la memoria individual y colectiva, abrirlas a la interrogación, cuestionar el conformismo.

Los artículos que siguen tratan temas diversos: Los archivos (democratización de la información versus resguardos de la intimidad) esto sucede en Brasil, en el artículo Alicia Oliveira se pregunta por los archivos de los documentos del terrorismo de estado en la Argentina; Arte y compromiso, notas vinculadas a la justicia, testimonios de hijos de desaparecidos, etc. Un artículo especial lo representa el referido a los monumentos para recordar el holocausto.

En síntesis, una excelente publicación de calidad de diseño destacable, en donde el centro es la preocupación por la construcción y transmisión de la memoria de los años duros y los vehículos son los artículos de reflexión y la tarea de la Comisión Provincial que apunta a la investigación y a la difusión como claves de este camino. Los óleos de Sabat, memorables.

Apuntes teóricos

Autor Hebe Clementi

LA SALUD Y LA VOZ...

En el último Encuentro Nacional de Historia Oral, llevado a cabo los días 25, 26 y 27 de agosto de 1999, surgió la evidencia de que en los trabajos presentados por algunos investigadores procedentes del área patagónica y norte del país, el camino que recorría la investigación resultaba más afín con el de los antropólogos culturales. En el momento de las reflexiones finales, alguien sugirió que quizá debiéramos trabajar sobre ese paralelismo, sobre todo en áreas, cuya composición social evidencia una fuerte presencia de pobladores en donde la cultura indígena y la lengua antigua subsisten con decidido arraigo.

Al mes siguiente visitó nuestro país el psicoanalista egipcio Tobie Nathan, que reside en Francia y trabaja en el Centro George Devereux, fundado en 1993 dentro de la Universidad de París 8, donde es profesor de psicología clínica y patológica, y director del Centro, además. Salía en esos mismos días la edición en español de su libro *La influencia que cura*, por la editorial Fondo de Cultura.

Supimos de su llegada por gentileza de la Asociación Latinoamericana de Historia del Psicoanálisis, que dirige la doctora Gilda Sabsay Foks y fue por eso que enviamos el aviso de su estadía y las reuniones que tendrían lugar, especialmente a quienes habían presentado trabajos linderos con la antropología cultural.

De hecho, dio tres conferencias en la Alianza Francesa, en el Museo Roca y en APDEBA, con presencia de público muy interesado en la temática que él domina: etnopsicoanálisis.

Dedicamos estas líneas a reflexionar sobre la importancia que este abordaje revela en o para sociedades en donde las migraciones tan frecuentes y numerosas en esta era de globalización, generan dificultades a las que nadie atiende. Como dice Tobie Nathan: "es gente que no paga impuestos, no gana ni para vivir y que no habla la misma lengua de origen..."

Dio ejemplos, y sobre la base de algunos resultados, Nathan trabajó con el "vínculo entre el lenguaje, la cultura y la mejoría en algunas afecciones, una propuesta más fuerte frente a los medicamentos y a las terapias cognitivas". El empleo de este etno-psicoanálisis fue una alternativa inédita que se transformó en una verdadera herramienta (aseveración de este investigador) que muchas veces quizá podremos aseverar también nosotros en nuestras indagaciones orales, sobre todo en áreas como las que abundan en nuestra Argentina y en toda América latina.

Creo que estas reflexiones y esta posición de Tobie Nathan desde un ámbito universitario, nos ratifica en la validez que le otorgamos a nuestro trabajo y nuestras fuentes de Historia Oral. Su libro, lleno de documentación precisa, es una suerte de valioso y copioso tesoro de sugerencias y de reaseguros, y si bien es cierto que el rescate de las terapias tradicionales: ritos de posesión, fabricación de objetos terapéuticos, brujería, etc. puede desconcertarnos a la luz de su utilización, pone de manifiesto el respeto que merecen dentro de cada cultura y la simplificación que supone reducirlo a interpretaciones "occidentales y ortodoxas".

Son 211 páginas de lectura fascinante, de referencias y notas numerosas, que reafirman en todo caso la validez de la entrevista oral para acercarnos a la verdad, a los contenidos culturales de quienes son nuestros informantes, o de quienes pensamos extraer alguna información que perdieron los registros documentales clásicos...

En una entrevista publicada por el Diario *Clarín*[1], Tobie Nathan explicó cómo condujo su investigación: "...Comenzamos a ver que si nos ocupábamos del paciente en su lengua de origen, la terapia se hacía más llevadera, más fructífera. Después, al tomar en cuenta el modo de tratar los trastornos en su cultura original, vimos que había un mayor compromiso del paciente."

Al definir el método utilizado comenta: "Por ahora es un método de investigación y sería muy costoso llevarlo a una práctica corriente. Ha curado gente, pero necesita más refinamiento: una sesión de etnopsicoanálisis dura unas tres horas con quince terapeutas para un paciente."

La importancia de tomar en cuenta las diferentes pautas culturales y la propia lengua lo lleva a reflexionar: "...Nos dimos cuenta de que teníamos mucho que aprender de sus curanderos..."

NOTA

1. Paula Álvarez Vaccaro, "Nuevos estudios sobre la salud mental de los inmigrantes", en *Clarín*, lunes 3 de enero de 2000, p. 34.

LOS ASESINOS DE DIOS

Comentario de la conferencia de Patricia Marchak en Buenos Aires

La socióloga canadiense Patricia Marchak, profesora en la Universidad de British Columbia y presidenta de la Academia de Humanidades y Ciencias Sociales de la Royal Society of Canadá, presentó su libro *God's Assassins. State terrorism in Argentina in the 1970s (Asesinos de Dios. Terrorismo de Estado en Argentina en los 70)* en la Feria del Libro y el año entrante será publicado en versión castellana por EUDEBA. El pasado 5 de mayo brindó una conferencia sobre la misma temática en la Casa de la Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Luego de varias visitas a la Argentina, Marchak empezó a preguntarse cómo en un país cosmopolita y con alto nivel de educación se había producido la instalación del terrorismo de Estado en los años 70. Esto la llevó a un extenso trabajo de investigación que contiene más de 125 entrevistas, entre las que hay varias a militares que participaron en la represión durante la dictadura. Además, se contactó con organizaciones de Derechos Humanos, las Madres de Plaza de Mayo, académicos y periodistas.

Parte de la respuesta a su pregunta inicial, la encuentra en el largo intervencionismo de la fuerza militar que comienza en la década del 30 y también en el período peronista. Las instituciones sociales se fueron destruyendo paulatinamente, en especial el sistema judicial y el sistema educativo. Al entrar en los años 70, ya no había más instituciones independientes que pudieran intervenir frente a la violencia. La única institución que seguía funcionando era la militar. Otras instituciones, como la Iglesia, algunos partidos políticos o el sindicalismo, desde un lugar de poder, iban generando cada vez más violencia, que la gente iba aceptando. Por otro lado, los estudiantes, al no encontrar una forma de expresión política, se agrupan en organizaciones políticas propias, que luego se transformarían en guerrilla.

En las entrevistas a los militares que realizó junto con su marido, que hizo de intérprete, Marchak encontró diferentes posiciones frente a la represión: algunos decían que no había pasado nada. Otros, que lo habían hecho porque no había otra opción: fue algo necesario y la Nación debería agradecerles. Estaban los que querían dejar la Armada; o los que, como un sacerdote militar, decían que lo que hicieron fue malo pero necesario; y los que decían que ambos lados estaban locos y que ninguno quería la democracia. Los que eran más jóvenes defendían la represión, pero criticaban la gestión de gobierno y la política económica.

Lo que se hace evidente para la académica canadiense es que los militares entrevistados y los que observa en los medios se justifican de manera ética y "profesional", como una especie de máscara. Para

hacerlo, creen que llevaron a cabo una misión divina, una guerra santa, como si fueran cruzados. "Hubo bajas, pero salvamos al país" dicen, insisten en que estaban defendiendo la cristiandad y la civilización occidental. Se convierten así en asesinos de Dios. Por otro lado, no es que los militares no tuviesen intereses económicos, pero no necesitaban la represión para llevarlos a cabo. Como prueba de ello es que muchos de los capitales extranjeros se fueron del país porque no estaban a favor del terrorismo. Y en el período democrático el neoliberalismo funciona mejor, como se pudo observar en el período presidencial de Carlos Menem.

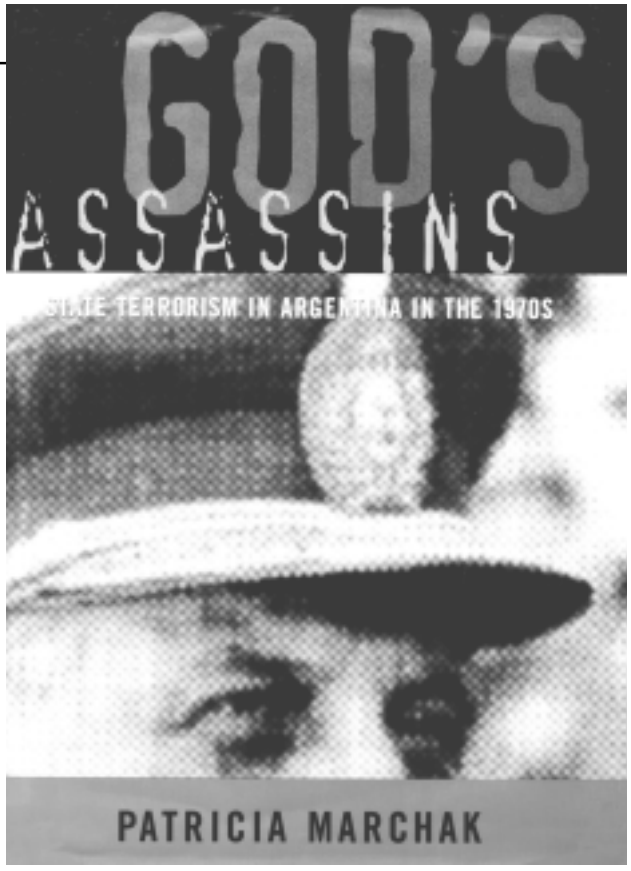
En los ex guerrilleros, en cambio, Marchak advirtió dudas y una sensación de dolor. Sin embargo, los considera asesinos de Dios porque ellos también tienen una visión mesiánica de la revolución. Dentro de sus organizaciones, tenían un sistema militar y autoritario.

La socióloga también establece, como categorías que permitieron la existencia de este estado terrorista, las condiciones necesarias y las condiciones suficientes. Las primeras serían la anarquía y la caótica situación económica. Las segundas, en primer término, una fuerza militar que sea capaz de controlar un país, lo cual no ocurre en Canadá, donde el ejército prácticamente no existe, pero sí en EEUU. De todas maneras, que exista esta fuerza no implica que haya terrorismo. En segundo término, el proceso de acostumbramiento a la violencia que la sociedad va sufriendo desde antes de los años 30 y que se reafirma a partir de los años 70. Por otro lado, distingue el Estado militar y el terrorismo de Estado. Este último es un método para amedrentar y para que la gente obedezca. Es una violencia genérica que se corresponde con el desorden. No es un genocidio, donde se intenta exterminar a un gran número de gente.

Para combatir la guerrilla, los militares fueron entrenados en EEUU y, principalmente, en Francia, que era experta en la materia, luego de los conflictos con Argelia e Indochina. Es interesante la observación que hace Marchak con respecto a la guerrilla: la que se genera en esos países emergía de un pueblo determinado, tenía una unidad. En cambio, la guerrilla en Argentina surge de muchas contradicciones que no respondían a una representación única.

A la muerte de Perón, la guerrilla y el poder militar peleaban abiertamente.

Lo que se pregunta es por qué pasó a ser terrorismo y no sólo violencia. Para ella, las



instituciones lo hicieron posible.

Para Marchak, este tipo de acontecimientos no es un problema latinoamericano. En todas partes del mundo hay gente capaz de hacerle mal al otro, ya sea por ideología o por poder. Los latinos no son diferentes de los europeos, los africanos o los asiáticos. Entonces no se puede hablar de una enfermedad latino-americana, pero las instituciones han alentado este proceso. Hoy mucha gente en la Argentina está cambiándolas. En ese sentido, es poco probable que esto vuelva a ocurrir.

En el país se llega al terrorismo por una progresión revolucionaria, en donde la principal institución que se quiebra es la Justicia. Hoy, la Justicia logra nuevamente su independencia, lo que va a dar un corte con el pasado.

Si bien, últimamente, han aparecido varias publicaciones sobre este período -en su mayoría de autores argentinos, pero también de estadounidenses-, *God's Assassins...*, al crear este extenso archivo de voces, muchas de las cuales no son de fácil acceso para los investigadores argentinos, aporta una mirada distinta.

Distinta porque muestra un marco conceptual y explicativo con una posición desposeída de prejuicios y una intención a la vez indagatoria y respetuosa de aportar luz sobre estos años tan dramáticos de nuestra historia.

Nuevas publicaciones

El IHCBA presentó el 25 de abril de este año, en la sala Adolfo Bioy Casares de la XVI Feria del Libro: *Coghlan. Una estación, un barrio* por Alfredo Noceti y Emilio Bence; *Voces Recobradas nº 7* y *De La Boca... un pueblo*. Estas dos últimas publicaciones forman parte del Programa de Historia Oral del Instituto. *De La Boca... un pueblo* inaugura la serie "Protagonistas", que descubre la historia de los barrios a partir de las voces, la documentación y los recuerdos de los vecinos. Por esta razón, Hebe Clementi se nombra constructora del texto, ya que para ella la autoría queda en manos de la gente de La Boca.
Esta publicación fue presentada, además, en el teatro de La Ribera con la participación de los protagonistas y el Centro de Gestión y Participación nº 3.

Fe de erratas

CORRIGENDA DO NÚMERO 7
A revista desculpa-se pelos erros ortográficos que no número anterior apareceram na versão em língua portuguesa dos abstracts. Os erros foram dactilográficos, isto é alheios à tradução. Portanto, a seguir, apresenta-se uma lista de erratas:

	Onde se lê	Leia-se
pág.21		
linha 10	como una cojuntura	como uma conjuntura
linha 13	nivel	nível
linha 22	establecimento	estabelecimento
linha 24	pertenença	pertença
linha 25	Nos	Nós
linha 28/29	familia	família
linha 30	operarios	operários
linha 35	cojuntura	conjuntura
pág.33		
título	Mémoria	Memória
título	exilio	exílio
linha 11	inicio	início
linha 18	genocidio	genocídio
linha 21	de o serem	de os serem
linha 42	pertenença	pertença
linha 45	experiencia	experiência
linha 47	regresar	regressar
pág.42		
título	"A história de um intelectual vista desde una metodologia foucauldiana"	"A história de um intelectual do ponto de vista de uma metodologia foucauldiana"
linha 12	pròprio	próprio
linha 15	analíticamente	analiticamente

La ilustración de la tapa pertenece a Jorge Mallo.

Noticias de Encuentros

El miércoles 31 de mayo se realizó en la Universidad Nacional de Quilmes la Jornada sobre El derecho a la memoria, que reunió a investigadores de diversas instituciones, dedicados al estudio de la memoria colectiva en Argentina.
Participaron los integrantes del Archivo Oral sobre memoria del movimiento obrero en los años setenta, que llevan adelante el Centro de Derechos Humanos de la Universidad Nacional de Quilmes y el Instituto de Estudios de la Central de Trabajadores Argentinos, cuya coordinación es responsabilidad mía y de Norma Fernández: Walter Carletti, Roberto Querzoli, Paulina Bustos Fernández, Mónica Rubalcaba, Marina Rodríguez Arias, Elsa Trussi, Laura Manzo; el equipo de investigación de la Universidad de Quilmes a mi cargo, referido al Proyecto Historias de vida del movimiento obrero en los años setenta:¿una política de la memoria?: Silvina Merenson, Cristian Vaccarini, Cecilia Plano; los investigadores del Programa de Historia Oral del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires: Mercedes Miguez, Laura Martino, Lidia González, Daniel Paredes y Luis García Conde; los integrantes del Proyecto Un embate contra el olvido: el terrorismo de Estado en la vida cotidiana, del Instituto de la Memoria de la Ciudad de Buenos Aires: Matías Scheinig, Paula Linietsky, Clara Cardinal, Florencia Polimeni, Vanina Colagiovanni; los integrantes del Proyecto La Iglesia de Quilmes durante la dictadura que dirigió Emilio Mignone en la Universidad Nacional de Quilmes: Luisa Ripa Alsina, Alejandra Bianco, Rodolfo Brardinelli; los becarios del Proyecto Memoria del SSRC dirigido por Elizabeth Jelin: Ana Pereyra, Federico Lorenz, Patrick Dove, Carina Muñoz, Laura Mombello; los integrantes de la Fundación Anahí de la ciudad de La Plata.
Durante la Jornada cada participante expuso su investigación, se debatió en Talleres y se culminó con un plenario. Como resultado del trabajo se constituyó una Red de investigadores sobre Memoria Colectiva a fin de intercambiar inquietudes y generar iniciativas comunes, y se propuso convocar a un nuevo encuentro para finales de octubre, en la sede del Centro de Derechos Humanos de la Universidad Nacional de Quilmes (e-mail: ddhh@unq.edu.ar).

María Sonderéguer

N. de R.: el 5/7/2000 se llevó a cabo, en la Universidad de Quilmes, la mesa redonda "El derecho a la memoria", integrada por Liliana Barela (IHCBA), Oscar Terán (UNQui, UBA) y Alejandro Kaufman (UNQui, UBA), y coordinada por Norma Fernández (CTA) y María Sonderéguer (UNQui).

Acuerdo con PAMI

El 3 de mayo de 2000, el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires junto con el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (PAMI) Sucursal VI Capital llevaron a cabo la firma de un Acta de Intención, con el fin de implementar en conjunto los Talleres de Historia Oral, con la participación de los beneficiarios del INSSJP y coordinado por investigadores del Instituto Histórico. La idea de ambas instituciones es ayudar con esta iniciativa a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores, para que sus testimonios se conviertan en historia y buscar canales donde la misma pueda trascender.

Los cinco primeros talleres funcionan en: Residencias Balcarce y Perú, Casa de Cultura de PAMI, Agencia 5 PAMI, Nueva Pompeya y Distrito PAMI 9.

La historia es memoria,
presente y futuro

Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires

Avda. Córdoba 1556, Planta Alta, (C.P. 1055), Capital Federal, República Argentina
Tel. 54 11 4813-9370 Telefax 54 11 4813-5822 / E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar